
LA GRAN REVISTA DE AMERICA
VEA Y LEA
AÑO XV - 8 DE NOVIEMBRE DE 1960 - Nº 350 - DOCE PESOS
PROCESO A LA TV
a través de una encuesta
EL MISTERIO DE LOS REINOS NEGROS
Una nota exclusiva
EL DRAMA DE LOS HIJOS DE ESTRELLAS

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA y LEA

MIEMBRO DE LA S.I.P.

AÑO XV Nº 350

8 DE NOVIEMBRE DE 1960

Fundador: EMILIO RAMÍREZ

Editor responsable:
EDITORIAL EMILIO RAMÍREZ S. A.

APARECE MARTES POR MEDIO

Etnólogos y arqueólogos coinciden en afirmar que Africa vivió hace cinco siglos una etapa de esplendor, y que sus reinos negros —sobre todo los de Malí, Gana y Sonrhai— alcanzaron un singular grado de organización. En el suplemento inserto en las páginas centrales de este número, se explica en qué grado contribuyeron a su progreso y decadencia la trata de esclavos y la penetración de portugueses y musulmanes.

EN BUSCA DEL TESORO DEL FARAON SETI I

OCHENTA HOMBRES están trabajando en las excavaciones practicadas donde se supone enterrado el tesoro del faraón Seti I, monarca de la más brillante época del Egipto. No hace mucho se descubrió la tumba, en Luxor; días atrás, cerca de ella, apareció una galería larga y profunda, aunque parcialmente destruída. La construcción data de unos 3.300 años, vale decir, en pleno florecimiento de la capital de Tebas. El lugar es relativamente próximo al que, en 1922, reveló la tumba de Tutankhamen, el de la célebre maldición.

A principios del siglo pasado se abrió lo que se suponía era la última morada de Seti I, y que contenía objetos de escaso valor, tanto intrínseco como arqueológico. Ahora, los investigadores parecen estar sobre una pista mejor. Hace seis semanas, el guía Alí Abdel Rasul reveló a un arqueólogo que poseía un documento, heredado de su abuelo, relacionado con el tesoro del faraón. Asimismo, ofreció pagar el costo de las excavaciones y demás trabajos, no precisamente baratos. Sus rotundas declaraciones impresionaron a varios especialistas, y así fue cómo, iniciada la búsqueda, aparecieron algunos peldaños, luego galerías y sótanos, y finalmente —hasta ahora— una amplia cámara que está siendo despejada para encontrar su continuación, que se presume sería la tumba (colmada de joyas y objetos de gran valor) del faraón que fundó la décimonovena dinastía, y duerme en algún lugar del Valle de los Reyes.

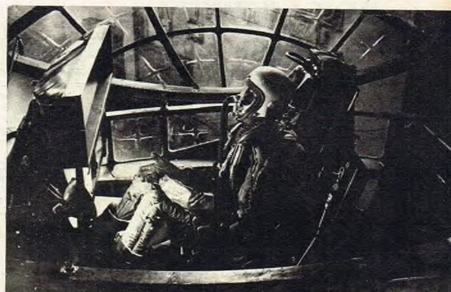
PUNCH

NEUROSIS CONYUGAL CON INCIDENCIA CASTRENSE

EL JEFE del acantonamiento militar de Epinal, Francia, acaba de prohibir las fotografías de Brigitte Bardot, dentro de su jurisdicción, "en cualquier forma de vestido".

Sería erróneo suponer que el comandante de Epinal encuentra antipática, perjudicial o militarmente negativa a B. B. Lo que ocurre es que Jacques Charrier, el esposo de la actriz, que interrumpió hace poco su servicio militar, deberá volver al Cuerpo de Señales con sede en dicho comando.

Los médicos que le dieron el certificado de licencia provisional, señalaron que Charrier era víctima de un agotamiento nervioso causado por las fotografías de Brigitte colgadas de las paredes del cuartel. El comandante de Epinal ha optado, evidentemente, entre perder un solo soldado y entristecer a la guarnición, al menos desde el punto de vista decorativo, y eligió lo primero. Bien es verdad que el caso del pobre Charrier no estaba previsto en las reglamentaciones castrenses, ni podría estarlo...



Mr. SMITH HARA EL VIAJE ESTELAR EN 1961

DENTRO DE POCOS DIAS, según se anunció a principios de octubre, serán realizadas las pruebas críticas de la operación "Mercurio", intento norteamericano de lanzar un astronauta al espacio. Pero también ha anunciado la Dirección Nacional de Astronáutica y Espacio que a principios del año 1961 podrá cumplirse la operación propiamente dicha. Los norteamericanos darían así un paso decisivo en la "carrera estelar" donde los rusos, como es notorio, se anotaron los tantos más sensacionales, hasta ahora.

Desde luego, no se trata de lanzar un hombre directamente a la Luna, o cosa parecida. El primer viajero humano en cohete Redstone, a dispararse en el Atlántico desde Cabo Cañaveral, efectuará una "tournée" de tres vueltas y media a la Tierra, con una altura máxima de 200 kilómetros, lo cual basta para ponerle la carne de gallina al más corajudo. El problema no tiene nada de sencillo, porque, naturalmente, lo más difícil a resolver es la recuperación del buen señor que se anime a hacer el viajecito.

Pero, por supuesto, del buen éxito del experimento dependerá el acopio de una documentación inapreciable. Si el sujeto, como es de esperar, regresa sano y salvo —¡y con cuánto para contar, si es que no hace todo el viaje desmayado, lo que sería imperdonable!— los lanzamientos de monos, ratones y otros "parientes pobres" de la humanidad, quedarán como meros antecedentes, pintorescos episodios y objetos de museo.

Claro que —faltaba decirlo— antes de realizar el viaje el señor Smith (estamos seguros que se llamará así), las autoridades norteamericanas lanzarán, en enero próximo, una cápsula conteniendo un chimpancé. Este vendrá a ser el "borrador" del experimento. Si no sale bien, ya se sabe que sólo protestarán las sociedades protectoras de animales. Pero, si resulta, habría que ascender a los monos a una categoría superior a la que, hasta ahora, se les asigna: algo así como ciudadanos de "cuarta división"...

MODA MASCULINA: SERIEDAD Y SEIS BOTONES

EN SAN REMO, Italia, tuvo lugar días atrás una importante exhibición de moda masculina, con carácter de anticipo de cómo se vestirán los elegantes italianos en la próxima temporada. Acudieron a dicha muestra los principales sastres de la península y, desde luego, periodistas locales. Pero también lo hicieron —detalle estimulante para la industria peninsular— numerosos corresponsales extranjeros. Porque, como es notorio, si bien no puede arrebatarle a Francia el cetro de la moda femenina, Italia ha desplazado a Gran Bretaña (en todas partes menos, naturalmente, en la propia Gran Bretaña) en lo relativo a la masculina.

En la "línea 1960-1961" prevalece la seriedad. Escasas concesiones a la fantasía. Gris para el día; azul para la tarde o noche. Vuelven a usarse los trajes cruzados, después de muchos años de destierro, y con seis botones "reglamentarios". El pantalón —como antes del invento u ocurrencia de Eduardo VII de Inglaterra, cuando era príncipe de Gales— vuelve a llevarse sin botamanga. Apenas las corbatas muestran algún detalle que pudiera considerarse "atrevido". Los zapatos siguen siendo puntiagudos; las camisas, sencillas, aunque para deportes se "permiten" los botones de acero, o dorados.

En cuanto a los bolsillos —mala noticia para los carteristas— se disimulan cuidadosamente.



CHAN PUI CHUN SERA ABOGADA GRACIAS A DELINCUENTES...

NADA MAS curioso y complejo que el encadenamiento de circunstancias gracias al cual Chan Pui Chun, una niña de 7 años, será abogada cuando tenga la edad correspondiente y, desde luego, después de cursar los respectivos estudios.

Chan Pui Chun (que es la niña que en la foto aparece en la puerta de su pobre vivienda) reside en Hong Kong con sus padres, refugiados procedentes de la zona roja. Recientemente, una visitadora social recorrió el barrio donde vive la familia Chun, y le llamó vivamente la atención la respuesta dada por la pequeña a su cuestionario.

Porque Chan Pui contestó clara y categóricamente que su vocación era la de "leut szé" (abogado, en chino) y los detalles que dio a requerimiento de la visitadora impresionaron mucho a ésta. El azar quiso que la mujer escribiera a unos amigos suyos residentes en los Estados Unidos, y que el asunto trascendiera, allá, a la prensa.

Al aparecer en un diario el emotivo relato ("such is the power of the press"), un grupo de quince penados de la cárcel de Walpole. Massachusetts, resolvió adoptar —dentro de las posibilidades legales, que son relativas, pero autorizan la ayuda económica por intermedio de terceras personas— a la chinita con vocación jurídica...

Los intermediarios que se ocuparán de cumplir ese mandato, son los integrantes de una sociedad de Nueva York, consagrada, precisamente, a la búsqueda de personas desaparecidas en cualquier lugar del mundo. Los penados —que lo son, en todos los casos, a perpetuidad— cumplen así un acto generoso, de relieves inolvidables, que los ubica en la más pura tradición cristiana. Bien se ha dicho que es el pobre el que más caridad hace: "tú, que no puedes, llévame a cuestas"...

Y Chan Pui Chun será abogada —una gran abogada, con toda seguridad— gracias a un grupo de bandidos imperdonables, al menos por la justicia de los hombres.

UN HONROSO FRACASO DE MAUPASSANT

"BEL AMI" difícilmente pueda ser considerada la mejor obra de Guy de Maupassant, pero sí, desde luego, una de las más importantes del imperturbable realista que reservaba la compasión, la antipatía o el efecto hacia sus personajes, para después de haberlos retratado tal como a su entender debían serlo. Es también una de las más difundidas, a pesar de algunas circunstancias —su ritmo lento, ciertos detalles muy de su época— que la resienten ante el lector de Hemingway, Peyrefitte o Waugh.

Ocurre con "Bel ami" algo verdaderamente curioso: además de haberse adaptado la novela a la escena y al filme, por dos veces distintos empresarios austríacos han acometido con ella (acaso sería más preciso decir: "cometido") la adaptación musical y coreográfica. En efecto: la primera fue en 1948, en el Raimundtheatre de Viena, en forma de opereta. La semana pasada, la presentaron, en otra sala, como comedia musical... Hay que agregar que, haciendo honor al público vienés, y desde luego al mismo Maupassant (pues no cualquier libro se resiste tan admirablemente al atentado) ambos experimentos, más absurdos que irrespetuosos, fracasaron rotundamente.

La cosa es significativa, sobre todo teniendo en cuenta que en las dos oportunidades el papel protagónico estuvo a cargo del actor y cantante Johannes Hesters, popularísimo en su patria. De cualquier manera, el resultado reivindica a los escritores de muchas, sino de todas las increíbles adaptaciones que en el mundo han sido... (Entre nosotros, una película "basada" en una pieza de Oscar Wilde se estrenó con el título de "Hay que bañar al nene").

PUNCH

LOS "BICHITOS" QUE VINIERON DE OTROS MUNDOS

LA TEORIA más aceptada, hasta el momento, respecto del origen de las "termofilas", es que proceden de otros planetas, probablemente de Venus. Días atrás, hombres de ciencia rusos que se encuentran en Londres, hicieron una detallada relación de tal hipótesis, que plantea problemas sugestivos y aun apasionantes.

Para quien no lo sepa, o recuerde, diremos sencillamente que las "termofilas" son bacterias que resisten las más altas temperaturas, a diferencia de todos los demás tipos de vida. Se las viene estudiando desde hace relativamente poco tiempo. Precisamente, el profesor Yerusalimsky, uno de los científicos soviéticos entrevistados en Inglaterra, acaba de señalar que éstas no mueren ni siquiera cuando son hervidas en agua durante nada menos que sesenta horas, lo que, entre otros motivos, autoriza a suponer que han llegado a la Tierra entre el polvo cósmico de otros cuerpos celestes.

Debido a las temperaturas reinantes en Venus, se cree que dichas bacterias han venido de allá. Eso significa la posibilidad de formas de vida muy distintas de las que rigen en nuestro planeta. Es decir, cobra actualidad la antiquísima leyenda de la salamandra, animal fabuloso, amigo de alquimistas y magos, cuyo medio vital era, precisamente, el fuego...

Lo bueno del caso es que las "termofilas" no se limitan a resistir calores extraordinarios, sino que los requieren para vivir. El nivel térmico que para las demás bacterias resulta tan satisfactorio como para nosotros encontrarnos en una playa en pleno verano, para ellas significa la desolación polar. No están conformes con menos que ser hervidas durante sesenta horas, lo que también da una idea de lo limpias y bien educadas que son...

SOFIA LOREN NO PIERDE EL JUICIO

LELIO GALATIERI es un sastre, no muy importante, que en 1953 propuso a Sofía Loren un negocio de interés para ambos: él crearía vestidos exclusivos para ella, sin cargo alguno, con la condición de que la actriz los luciera en reuniones sociales y, de vez en cuando, le hiciera una publicidad más o menos discreta...

Como la estrella vacilara en aceptar el trato, Galatieri le ofreció, no sólo vestiría a ella, sino también a su madre y a su hermana menor. Entonces aceptó, pero estableciendo una cláusula; los modelos debían ser de su gusto; en caso contrario no los usaría.

Por algo la había impuesto. Al poco tiempo, los vestidos que el sastre napolitano quería que luciera, le parecieron repelentes. Resultado: el 27 de noviembre de 1953 Galatieri inició juicio.

Ahora, siete años después, el tribunal falló en última instancia. Y lo hizo galantemente: la estrella no pierde nada, y el modista debe abonar las costas del juicio.

UN HOMBRE GENEROSO COMPRARA LA ISLA DEL DIABLO

RECIENTES reuniones de directivos y militantes del Ejército de Salvación, efectuadas en nuestro país, destacaron algunos gestos humanos que, de otro modo, hubieran quedado más o menos ignorados. Un orador dedicó su discurso a un tema que, ciertamente, lo merecía: el caso de la famosa Isla del Diablo. En efecto: parece ser que la clausura del siniestro penal francés de Cayena, obtenida hace tres años, se logró mediante gestiones de los "salvacionistas".

Durante más de un siglo vivieron —y murieron— en dicho penal setenta mil hombres, entre los cuales no fue el capitán Dreyfus el único famoso, ni tampoco, seguramente, el único en sufrir injustamente. Lo más interesante de todo esto, es que un productor cinematográfico —cuyo nombre no se ha dado a conocer aún— es quien está dispuesto a efectuar una cuantiosa erogación para donar la isla donde funcionó el penal al Ejército de Salvación, que la transformaría en un importante centro de sus actividades.

Así terminará por olvidarse la siniestra tradición de la Isla del Diablo, que, por el momento, se está convirtiendo en centro de turismo... Hasta ahora conocíamos casos de hombres que hacían cárceles: el del hombre que compró una, para que desapareciera como tal, vale por todos los de quienes alientan vocación de verdugos.

CORREO DE VEA Y LEA



Remita su correspondencia (crítica o comentario sobre temas de la revista o no), indicando nombre y domicilio a "Correo de VEA Y LEA", calle Bolivar 1616, Capital.

NO ESTAN TODOS LOS QUE SON

QUIERO referirme al tan mentado y cacareado censo nacional, que dicen se efectuó el 30 de septiembre pasado. Por lo que he podido observar, en esta ciudad de Córdoba las cosas no se han hecho del todo bien.

Veinticuatro horas antes de realizárselo, en una repartición del Ministerio de Salud Pública se citó al personal técnico subalterno para que al día siguiente se presentaran a diferentes lugares a cumplir el trabajo de censistas. Esto se hizo sin instrucción previa y sin averiguar la capacidad de esas personas. Se les enseñó unas planillas y se les indicó más o menos un radio de acción. Tres días después —el lunes 3 de octubre— la mayoría de esos empleados no había terminado aún la tarea.

El martes 4 ordenaron a las maestras de una escuela nacional trasladarse a un barrio situado en el otro extremo de la ciudad a seguir censando. Las maestras pusieron el grito en el cielo (muy justamente) y entonces se dio la contraorden. No fueron. ¿Quién habrá censado a ese barrio?

Mi caso particular es más concreto. Vivo en un lugar céntrico, a nueve cuadras del centro comercial de la ciudad. A media cuadra de mi casa pasan ómnibus y tranvías. A cinco cuadras hay una escuela pública. El 30 de septiembre me quedé en mi casa esperando la llegada del censista. Como buen jefe de familia reuní los datos de los demás habitantes de la casa, así como los documentos pertinentes. Esperé en vano, ya que no vino nadie. Ni tampoco el 1, 2, 3 y 4 de octubre. Hasta el día de hoy (15 de octubre) hemos sido ignorados por el censo nacional. Seis o siete familias vecinas están en la misma condición.

¿Podrían explicarme ustedes qué clase de censo ha sido éste? Un censo que con apuros y medidas improvisadas pretende utilizar a empleados públicos para que cumplan esa función como puedan. ¡Ni lápices les habían dado! Un censo en el que se olvidan de censar a todos los que viven en una calle (menos mal que es corta) que está prácticamente en el centro de la ciudad... ¡Qué perfecta coordinación y organización!

¡Si esto pasa en Córdoba, que es la segunda ciudad del país, qué no habrá sucedido en otros lugares menos urbanizados!

CARLOS KILROY (Córdoba)

Lo rectificamos: según cifras extraoficiales del último censo, en orden demográfico Córdoba sigue siendo la tercera ciudad de la República. Claro está que las serias deficiencias que usted señala pueden ser la razón de ese resultado.

PRIMERA PLANA

Con un vistoso título encabeza el periódico "La Frontera" su edición del 7 de octubre pasado. Y a continuación trascribe una carta de la que somos destinatarios. a propósito de una publicación que VEA Y LEA hiciera en esta misma sección, en su número 347. La directora del periódico nos pide, por separado, que demos publicidad al contenido de esa nota. y nosotros, gustosos, nos apresuramos a complacer a nuestra colega de allende la avenida General Paz.

LA FRONTERA

Correo Arg. Libres — Franqueo pagado, concesión 5200 — Interés General, concesión 4808

El periodismo es un sendero de sacrificios, luchas y sinsabores. (De nuestro primer editorial)

Periódico semanal independiente — Directora: Amelia Peruzzi — Redacción, Administración e imprenta: Rivadavia 943

Año VIII — Paso de los Libres, octubre 7 de 1960 — R. de la P. I. 592.257 — Aparece los viernes — Nº 374

Campaña de Infamias

Donde se complica la «gran prensa» de Buenos Aires

HE LEIDO en el Nº 347 del 27 de septiembre ppdo. de su prestigiosa revista, en la sección "Correo de VEA Y LEA", una carta firmada por O. E. Lizardo, de Resistencia, Chaco, publicada bajo el título "La honestidad: esa cosa rara...".

Como habitante de Paso de los Libres, como madre de cuatro hijos libreños, tanto la carta como el título me ha provocado una profunda indignación, por la estulticia, la ignorancia y las inexactitudes contenidas.

Si los conceptos expresados correspondieran a un habitante de la Capital Federal, que conocen la República hasta la avenida General Paz, podría ser tolerable, porque para la mayoría de los porteños, los habitantes de esta ciudad, La Quiaca o Clorinda, somos contrabandistas, cuatreros o maleantes en su casi totalidad, gracias precisamente a la prensa metropolitana que sólo se ocupa de nosotros cuando ocurre un hecho delictivo...

Pero que el ataque provenga de un provinciano, y de una provincia vecina a la nuestra a mayor abundamiento, es algo que nos cuesta comprender.

Dejemos el capítulo de los agravios, para señalar concretamente lo "bien" que conoce el problema el señor Lizardo.

Paso de los Libres está ubicado a las veras del Uruguay; no vemos de dónde saca entonces lo de "prefectura de Zona Alto Paraná"; tal vez contagio del título de una película.

No estamos disgustados porque Prefectura cumpla con su deber; eso

CORREO DE VEA Y LEA

corre por cuenta del desaprensivo corresponsal espontáneo; estamos disgustados, sí, porque se extralimita en sus funciones y trata a la gente decente y honesta con métodos y procedimientos que sólo deben aplicarse a delincuentes.

La primera noticia de que hay aviones que atraviesan el puente, la tenemos ahora; es una novedad que tal vez el señor Lizardo haya visto en Cinerama...

El "Movimiento de confraternidad entre Paso de los Libres y Uruguayana", al que está adherido el periódico de mi dirección, nunca pidió traslado, remoción o cesantía de funcionarios; no empequeñece un problema con planteamientos que podrían tener justificación con otra clase de gente, no con nosotros, que no luchamos contra personas, sino contra sistemas y procedimientos, que lucubrados en la Capital Federal, con total desconocimiento de los problemas del interior, pueden frenar una ciudad y aun condenarla al atraso y a la ruina, gracias a que la ley dictada en la metrópoli, no siempre es aplicada como corresponde ni por funcionarios con un mínimo de criterio.

La sola mención de que "Paso de los Libres fuera capaz solamente de vivir con tranquilidad en medio de chanchullos" es tan indignante que por autorespeto no puedo comentarla.

En cuanto al declamatorio final de la carta, creo, por contrario imperio, que deben ponerse las cosas en su lugar, pero para que se otorguen las garantías y consideraciones que merece toda persona honesta.

Saluda al señor director con atta. y distinguida consideración.

AMELIA PERRETI (Paso de los Libres)

AL MUNDO NADA LE IMPORTA...

EL SABADO 24 de septiembre fui al teatro en compañía de mi novio. A la salida, entre la 1 y las 2 de la madrugada tomamos un colectivo de la línea 7 en la esquina de Rivadavia y Callao para dirigirnos a mi domicilio, cerca de plaza Once.

El colectivo estaba tan completo que me vi separada de mi novio. Yo quedé muy cerca de la puerta. En un momento dado llevé mi mano a la cartera, notando que estaba a medio cerrar. Un pensamiento cruzó por mi mente y mientras verificaba la existencia de mi billetera, advertí los movimientos del hombre que pugnaba por descender. La billetera no estaba. Grité avisando a mi novio. Justo en ese instante el colectivo se detenía, descendiendo varias personas, entre ellas el hombre que yo sospechaba fuera el ladrón. Mi novio y yo nos avalanzamos al exterior y logramos darle alcance por detrás del vehículo. Mi novio lo tenía asido de la ropa y me dijo que llamara a un policía. En esas circunstancias en que yo gritaba a todo pulmón "¡Policía! ¡Policía! ¡Un ladrón!", un automóvil que había estado siguiendo al colectivo se detuvo a nuestro lado. Uno de sus ocupantes (eran tres) preguntó qué pasaba. Aprovechando la momentánea distracción el ladrón logró desasirse y escapar. Nosotros emprendimos su persecución. Mientras tanto, ninguna de las persona que estaban dentro del colectivo o por la calle hizo el más pequeño ademán de prestarnos ayuda. Cuando cruzamos una bocacalle, el automóvil a que me he referido trató de atropellar a mi novio, cosa que al evitar impidió que diera alcance al carterista. Yo seguí corriendo y gritando. Esperaba que alguno de los transeúntes que venían en sentido contrario le interceptaran la retirada, pero eso no sucedió. Todos se paraban a mirar el espectáculo. Por último, el automóvil alcanzó al fugitivo, éste subió en él y así pudo escapar para siempre.

Después, exactamente cuando no hacía falta, llegó un policía y un inspector de investigaciones. El inspector nos aconsejó que no hiciéramos la denuncia. Sabemos que a diario se hacen denuncias de casos similares y que la policía no procede. En adelante, mi novio y yo viajaremos armados, aun en contra de las reglamentaciones, en vista de que a la policía no le interesa nuestra seguridad.

Mi novio es extranjero y tiene formada una mala opinión de la gente de mi país. Yo trato de hacerle cambiar tal concepto, pero hechos como éste demuestran que el argentino es cobarde y que en los momentos en que debe solidarizarse para luchar contra el mal, esa cobardía lo convierte en indiferente.

HILDA ELSA BAZAN (Capital)

"LA PATOTA"

TAL COMO dice el cronista de VEA Y LEA (número 345), el filme "La patota" no se orienta hacia lo perverso inútil, pero considero que tratando de no caer en un extremo cae, inconscientemente, en el otro. Se presenta al público una patota integrada por jóvenes capaces de redimirse, cosa que resulta inconcebible luego de analizada la personalidad de sus integrantes y la exposición de sus actos en la primera parte de la película.

Los personajes que encarnan Alberto Argibay y Luis Medina Castro son muy artificiales. El primero es convencido por la protagonista (Mirtha Legrand), con dudosos recursos dialécticos, para que vuelva al colegio y pueda así forjarse un porvenir limpio y venturoso.

Walter Vidarte compone el personaje más verosímil. Es un adolescente tímido que termina por confesar el delito de sus compañeros. Esto resta méritos al perdón que luego otorga la protagonista, ya que los verdaderos culpables de la afrenta no son los que confiesan y reconocen su culpa.

Los integrantes de una patota no tienen suficiente basamento moral para transformaciones como las que experimentan en las últimas secuencias del filme. Siguiendo la línea convencional de su argumento, estos patoteros concurren a una escuela nocturna de enseñanza media y, entre otras materias, estudian filosofía. Derriban todas las reglas morales y de buenas a primeras recapacitan y ofrecen a la víctima de su atropello un arrepentimiento que considero harto improbable.

En cuanto a la personalidad de la protagonista: ¿puede su fervoroso catolicismo anteponerse a la repulsión instintiva que debería sentir hacia quienes infirieron a su dignidad la más dura de las afrentas?

JORGE R. CARBALLO (Ciudadela)


CINZANO
NEGRIN



—Mamá... ¿qué son esos?

PROCESO

Una encuesta de MARCIA CERRETANI
hecha especialmente para VEA Y LEA

Qué opinan sobre los problemas de nuestra Televisión:

- **El director del Canal 7: OSVALDO FERREYRA**
- **Una escritora: ELSA MARTINEZ**
- **Un periodista: MARIANO PERLA**
- **Un sacerdote: CARLOS GARDELA**
- **Una psicóloga: SARA MONTAGNE de TORRES**

ALGO QUE SE DISCUTE en todos los ambientes y por todos los medios de difusión es el problema de la televisión: de la televisión como tal, y de la nuestra en particular.

Los problemas son muchos, y lo son también los puntos de vista. Hemos querido aprovechar el momento en que el mar de fondo y la discusión llegan —dentro de lo que es previsible— a su punto máximo, para reunir cinco opiniones autorizadas sobre el tema.

UN FUNCIONARIO DE TELEVISION

LLEVAMOS nuestro cuestionario al interventor de las redes de Radiodifusión, doctor Emilio Colombo quien, después de leerlo, adujo que no sabía lo suficiente sobre el tema como para respondernos. Tuvo la gentileza de hacerlo en su lugar el doctor Osvaldo Ferreyra, director general de LS82 TV Canal 7. He aquí nuestras preguntas y sus respuestas.

1º — ¿Hay o no censura en televisión?

R: — Pudiendo tan sólo referirme a LS82 TV canal 7, manifiesto sin ninguna duda que no existe censura, directa ni indirecta, y que solamente se ejerce una vigilancia sobre la programación, y un contralor sobre los libretos a efectos de que, en el primer caso, se mantenga una ordenación artística en los programas y, en el segundo, no se atente contra la moral, las instituciones democráticas y las buenas costumbres.

Esto es tan cierto que a los comentaristas, ya sea en programas normales, extraordinarios o microprogramas, no se les exige la presentación de libreto ni aun de la guía de que se valen aquéllos que improvisan.

2º — En este caso, ¿quién impone las restricciones no siempre justificables que obstaculizan la labor de autores y actores?

R.: — No se obstaculiza de manera alguna la labor ni de actores ni de autores. No debe confundirse el derecho de la emisora a rechazar libretos o programas en base a la falta de interés artístico de los mismos, o a considerar que no se prestan para la televisión, con una forma de censura.



A LA TV

"No puede pretenderse que la televisión sea el medio de formar las mentes infantiles. Eso corre por cuenta de padres y educadores", expresa el señor Osvaldo Ferreyra, director general del canal 7.

Hemos repetido intencionalmente algunas preguntas (las que consideramos fundamentales), y hemos formulado otras de acuerdo con la personalidad del entrevistado.
Los interrogados nada tienen que ver entre sí; sus ideas concuerdan o disienten, pero están autorizados por la personalidad, antecedentes, y conocimiento especial de la materia de que se trata, de aquéllos que las vierten. Que saque el lector sus propias conclusiones.

3º — ¿Por qué no se hace uso del cartel "Inconveniente para menores" en lugar de trasladar el problema a la asesoría literaria del Canal?

R.: — No se comprende el alcance de la diferencia que se desea manifestar en la pregunta. La asesoría literaria de una emisora no debe conformarse con juzgar un libro o programa desde el punto de vista meramente literario; si así fuera debería televisarse cualquier programa basado en un argumento extraído de libros aceptados por la literatura universal, cualquiera fuera el tema abordado. El cartel "Inconveniente para menores" debe partir indudablemente del criterio que sustente la asesoría literaria y la dirección artística de una emisora, y de nada valdría la clasificación del programas a priori, por parte de la misma, si ella no puede controlar al público a quien se dirige el anuncio.

4º — Con respecto a estos problemas, ¿considera válido el argumento de que la televisión "entra" en los hogares?

R.: — Considero irrefutable el argumento de que la televisión entra en los hogares y, de la misma manera que los padres seleccionan las lecturas de sus hijos hasta cierta edad, deben obrar con los programas que llegan hasta ellos por medio de la televisión.

5º — ¿Cree que es misión de la televisión "formar las mentes infantiles"?

R.: — No puede pretenderse que la TV sea el medio de "formar las mentes infantiles". Lo que no debe es desviar las mentes infantiles, cuya formación es obligación de padres y educadores, y mediante programas inadecuados inculcarles ideas o sentimientos contrarios a los normales para su edad. Una selección no sólo de programas, sino de horarios, cumple en buena parte con el fin expuesto. Por ello esta emisora controla celosamente que no se televisen antes de las veintidós horas programas inconvenientes para menores, considerando que después de ese momento ya es un hecho imputable a los padres la posibilidad de que los niños permanezcan ante un aparato de TV.

6º — ¿Qué considera más pernicioso para la lábil personalidad infantil?: a) un teleteatro en que se trate un problema grave en forma seria, profunda, moral, y se muestren las motivaciones y consecuencias de ese problema?; b) ¿las decenas de filmes importados que consume diariamente la población y que nos muestran héroes y semidioses de blue jeans, expresión irónica, andar acompasado, puño y revólver rápidos, y cerebración más o menos delictiva?

R.: — Sin duda alguna, los temas aun escabrosos, tratados con altura y seriedad, contribuyen a la formación y afianzamiento de una correcta educación moral. No deben evadirse los problemas "serios" por parte del educador cuando se pretende lograr una personalidad correcta en los menores, deben encararse esos problemas con conciencia y presentarlos ante los educandos en forma tal que los comprendan, ya que de esa manera se evita que "despierten" a los mismos sin preparación para su comprensión. Es en este caso cuando los jóvenes se encuentran solos ante los hechos y cualquier desviación escapa ya a las posibilidades de los padres. Deben, es indudable, seleccionarse los temas y los momentos en que puedan televisarse películas de indudable valor comercial, pero seriamente inconvenientes para los niños.

UNA ESCRITORA

Responde a nuestra encuesta la señora Elsa Martínez, autora de reconocido prestigio en radio y televisión, que obtuvo en 1956 el primer premio nacional, y en 1959 el premio Argentores a la producción radioteatral.

1º — ¿Cree como escritora que hay o no censura en televisión o, en todo caso, considera que su labor se halla obstaculizada por algún tipo de rectricción? ¿O no?

R.: — Considero que sí. Las asesorías artísticas o literarias se ven obligadas a veces a sujetarse a normas que no son ni artísticas ni lite-

rarias y que responden a un criterio que, equivocadamente a mi entender, ha hecho carne en quienes dirigen y en quienes usufructúan de la televisión: aquel según el cual los programas hasta determinadas horas deben ser apropiados para mentes infantiles.

Según ese criterio, la televisión nivela a todos los espectadores en una edad mental de doce años en el ochenta por ciento de sus programas. Esta circunstancia es para los escritores una limitación de cuyos frutos nos daremos cuenta tarde o no nos daremos cuenta nunca, cuando, alcanzado el nivel mencionado —tal como ocurre en países en que el auge de la TV ha llegado a su máximo desarrollo —nos consideramos en el mejor de los mundos.

2º — ¿Piensa que la TV tiene o no una misión cultural? Y en ese caso, ¿cumple con ella o no? ¿Por qué?

R.: — Todo órgano de difusión tiene en principio una misión cultural, y la televisión es un órgano de difusión. Pero en TV hay una misión anterior: vender. Y esa sí que la cumple en alto grado.

Por lo general, salvo excepciones, se piensa equivocadamente que hay que halagar el gusto del público y no crearle complicaciones de índole intelectual que harían menos fácil la diversión y lo alejarían del video. Personalmente considero que esa apreciación —además del error garrafal que supone querer nivelar por el patrón ínfimo en lugar de hacerlo por el máximo— es una verdadera amenaza para la cultura.

3º — ¿Qué considera más pernicioso para la educación infantil: un programa en el cual se planteen graves problemas humanos de difícil solución y del cual, expuestas las motivaciones, quede como saldo una experiencia amarga, o las películas de series en que el héroe, en blue jeans, triunfa del mal con un colt en cada mano?

R.: — Lo amargo se gusta en el fondo de la garganta. Desgraciado el que no lo sepa y coma su bocado desprevenido. Por otra parte, en un mundo de guerra fría y energía nuclear, el héroe mítico capaz de vencer el mal por mero acto de presencia sólo se admite envuelto en el halo poético que supieron darle los grandes creadores de la literatura infantil.

Estas series carecen de la menor justificación poética, y al repetirse a sí mismas hasta el infinito en un idéntico tema sazonado unas veces con trompadas y otras con tiros, lo único que logran es una peligrosa anestesia de la sensibilidad infantil.

4º — Con respecto a los antedichos filmes, ¿piensa usted que se limitan a constituir un negocio fabuloso para productores, exhibidores e intermediarios, o que pueden tener implicancias políticas y sociales?

R.: — En esos filmes siempre hay un malvado. Y el malvado en un alto porcentaje de oportunidades está personificado por actores de netas características latinoamericanas. A veces, justo es reconocerlo, los malvados son pieles rojas, y hubo un tiempo en que lo eran indefectiblemente los japoneses. Ahora ya no. Es cierto también que muchas veces se presenta al latinoamericano como un ser fiel, de una fidelidad casi canina, y de una bondad y sumisión sólo pareja a la torpeza que se le confiere para dar el detalle gracioso y la nota amable y reparadora: no todos son malvados, algunos son imbéciles. Ignoro si esto constituirá una implicancia política y social; es apenas una comprobación.

5º — ¿Qué piensa del video-tape?

R.: — Como conquista técnica lo considero extraordinario, pero como espectadora de televisión me defrauda. Siento al intérprete mucho más cerca cuando lo sé vibrando para mí en el instante de la transmisión. Siempre creí que esa era la mayor ventaja que la TV llevaba al cinematógrafo, y lo que podría acercarla a la subyugante experiencia teatral.

6º — Escribir para TV, ¿requiere una especialización?

R.: — Todos los géneros la requieren, pero la TV la exige en mayor grado que los demás. El novelista, por ejemplo, se encuentra prácticamente sin limitaciones de ninguna clase para su labor, y puede utilizar según normas propias sus medios de expresión. Al escribir para radio se encuentra con que toda expresión debe ser verbal, que toda acción debe surgir del diálogo, y ya está ante una limitación.

Para el teatro las limitaciones son distintas pero existen: decorados, lugares de acción, la necesidad de una cierta continuidad dramática lo ciñen y lo obligan a una síntesis de sus recursos. En el libro cinematográfico la síntesis debe ser mayor, pero las posibilidades que da el pleno aprovechamiento de la imagen, y la libertad de expresión que permite el sistema de compaginación confieren un amplio margen al escritor. En televisión no se compagina: se plantea una situación en un par de decorados, con tres cámaras (a veces dos), y se la debe resolver en menos de media hora. Aquí la síntesis llega a ser tiránica y requiere una ardua especialización.

7º — ¿Qué opina del estrellato de los locutores de TV?

R.: — Que la locución comercial se ha convertido en el peligroso género a que aludo en la primera de mis respuestas: aquél que a todos nos nivela en la edad mental de doce años. Solamente así se justifica ese tipo de estrellato.

UN PERIODISTA

Ahora es Mariano Perla, charlista y periodista de ingeniosa inteligencia, quien da su opinión sobre la televisión argentina.

1º — ¿Cree que es objeto de la televisión elevar el nivel cultural de la población?

R.: — Naturalmente. Además, no ha habido hasta ahora un vehículo más potente con relación a ese indispensable y primordial objetivo.

2º — En ese caso, ¿piensa que lo logra? ¿O no?

R.: — Sería injusto decir que actualmente opera a la inversa, es decir disminuyendo ese nivel. Creo que el balance de buenos y malos programas es, a pesar de todo, positivo. Pero, eso sí, por modo muy modesto. La responsabilidad de la TV de hoy no es por exceso sino por defecto.



La escritora Elsa Martínez, premio nacional 1956, sostiene que la televisión nivela a todos los espectadores en una edad mental de doce años en el ochenta por ciento de los programas que actualmente se propalan aquí.

3º — Qué considera más pernicioso para la formación infantil: ¿un programa que trate en forma seria un grave problema, o las difundidas películas de series?

R.: — De la formación infantil no es responsable la TV, sino la familia. Los niños deben ser espectadores solamente cuando así lo aconseje la naturaleza del espectáculo y lo permitan sus estudios y deberes Lo más inconveniente y nocivo de cuanto haya podido ofrecérseles hasta ahora es el bárbaro hábito de la violencia, representado por delincuentes y pseudohéroes, y la apología de la audacia irresponsable, llamada, en mal porteño, "viveza". Que se trate de películas o de teleteatros, es indiferente.

4º — Con respecto a los antedichos filmes, ¿piensa usted que se limitan a constituir un negocio fabuloso para sus exhibidores, productores e intermediarios, o pueden tener implicancias políticas y sociales?

R.: — No entiendo bien la pregunta. Pero si se refiere a un astuto intento de propaganda política, paralelo al interés comercial, no creo que ese riesgo exista aquí, mientras no se proyecten películas filmadas en Rusia o en los países satélites.

5º — ¿A qué atribuye? ¿considera pernicioso? ¿cómo remediaría el hecho de que los niños de cinco a trece años hagan sus héroes de los locutores de TV, y canten hasta desesperarnos las cancioncillas que ya nos desesperan por televisión?

R.: Los niños imitan a quien tiene más próximos, y los locutores son los invitados permanentes de cada casa en que hay un televisor. Creo que es un mal menor, puesto que sólo podría evitarse si la TV perteneciera al Estado y no tuviera publicidad. Lo cual, al menos en la Argentina, sería artística y políticamente catastrófico.

Bastaría cierto buen gusto en quienes confeccionan la propaganda comercial para evitar lo que usted deplora. Cuando yo era un niño no existían esas cancioncitas. Pero cantábamos otras, me temo que no menos idiotas.

7º — ¿Justifica algún tipo de censura, o cree que la "inocencia" infantil debe ser salvaguardada por los padres de los niños y no por las autoridades de los canales de TV (se sobreentiende que sin caer en nada que pueda parecer pornográfico)?

R.: — Censura, ni hablar... Sólo es válida la auto-censura. O sea, la responsabilidad y la capacidad combinadas. Nada que sea artístico es inmoral. Ya le he dicho que son los padres quienes deben decidir qué espectáculos convienen a sus hijos. La única prohibición defendible y



Mariano Perla, nuestro colaborador y charlista de televisión, afirma estar en desacuerdo con cualquier tipo de censura. "Sólo es válida la autocensura. Nada que sea artístico es inmoral. La única prohibición defendible es la que cierre paso a la chabacanería, el mal gusto y la procacidad".

necesaria es la que cierre el paso a la chabacanería, el mal gusto, la procacidad, etc....

UN SACERDOTE

El reverendo padre Carlos Gardela, capellán de la policía, conocido por todo el público televidente gracias a su energía, llaneza y actividad constantes ha respondido en un solo bloque a las seis preguntas que se le plantearon. Aquí unas y otras:

1º — Qué considera más pernicioso para la formación infantil: ¿Un programa que trate en forma seria un grave problema, o las difundidas películas de series?

2º — ¿Piensa que algunos temas deben ser considerados tabu? ¿Cuáles?

3º — La frase de batalla de la censura es "siempre hay un niño frente al televisor". ¿Usted cree sinceramente que la TV debe ser dedicada a los niños o que deben serlo solamente algunos programas, quedando a juicio de los padres el permitirles o no la contemplación de los otros?

4º — ¿Cree que algún tipo de programa puede ser perjudicial para la formación infantil, o que depende del ámbito familiar el que influyan o no en la misma?

5º — Con respecto a los difíciles problemas humanos que se pueden plantear, ¿qué considera preferible en un programa de TV? ¿No tratar el problema? ¿Tratarlo profundamente? ¿O disfrazar las realidades amargas, como se suele hacer generalmente, haciendo pasar —por ejemplo— concubinato por noviazgo?

6º — Y, siguiendo con el mismo tema, a causa de la censura que encubierta o no, existe, hay autores como Julien Green, François Mauriac, Bernanos, etc., gran parte de cuyas obras no pueden ser televisadas por la crudeza de los problemas que tratan, a pesar de ser escritores de reconocida militancia católica y gran espíritu religioso, cuya obra en ningún caso puede tratarse de inmoral. ¿Qué reflexiones le sugiere este caso?

R.: — Nunca se me ha ocurrido pensar en que sea más o menos "malo"; si elegir entre la lepra o el cáncer; la muerte por fusilamiento o por horca, cuando de la formación del menor se trata. Lo malo será siempre malo y convendrá desterrarlo absolutamente.

Es frecuente utilizar barreras y establecer limitaciones que corresponden a una conveniencia del adulto, dejando de lado siempre al niño en nuestras experiencias y actos. Todo es dirigido con mentalidad de adulto, y se pretende resolver el problema del menor con sistemas que caben a los mayores.

Pretender argumentos "exclusivos" para niños o "exclusivos" para grandes cuando de televisión se trata, es establecer limitaciones casi imposibles, y de ello se queja en primer término el propio público, es decir los padres. Pueden establecerse de algún modo horarios más o menos acomodados, con programas adecuados al que ocupa la inmensa platea a determinadas horas. Pero lo será en forma relativa: no son iguales los horarios ni idénticas las costumbres.

De allí la violencia de tener que cerrar el televisor, ante la rebeldía del niño o del adolescente que pretenderá continuar ante la pantalla o exigir a su modo que se le expliquen las razones por las cuales él no puede ver ciertas cosas. Idéntico resultado daría indicarles que es hora de retirarse, porque de allí en adelante los programas son solamente para adultos.

¿ESTABLECER HORARIOS ESPECIALES?

No repruebo esa modalidad, pero no obsta ni al arte ni al argumento que se tenga presente siempre la posibilidad de que ojos infantiles y adolescentes puedan en cualquier momento seguir las imágenes en la pantalla. En una palabra: "respeto" por la posible presencia del menor en salvaguardia del mismo y en ayuda de los padres. Así pues, ciertos argumentos y más que el argumento la forma de exponerlos, deberán en consecuencia descartarse, puesto que ni el horario ni la índole del mismo los hace posibles en un medio tan poco seleccionable cual es el público telespectador.

¿PELICULAS O SERIES FILMADAS "DE EXPORTACION"?

Creo que poco forman para la vida, y establecen costumbres reñidas con nuestra idiosincrasia, y que nada tienen que ver con nosotros. No significa esto un nacionalismo enfermizo, sino el afán propio de dotar convenientemente al niño para situarse en la vida, en el lugar, costumbres y tradiciones propias. Por desgracia sucede que lo que se importa, las tantas secuencias episódicas hoy en boga, no suelen ser ni lo mejor ni lo real, no digo en nuestra patria sino ni siquiera en el país que los exporta. Es lo que suele llamarse "material de exportación", a veces detestado en su propio lugar de origen.

La violencia frecuente, que podría medirse "a tantas muertes por programa" o "a tantos tiros por hora" en cada uno de los canales hoy existentes en nuestro país, no es el mejor elemento de formación ni individual ni social.

En un mundo lleno de luchas, de rencores, donde el engaño y el fraude son tan frecuentes, donde la maldad significa "viveza" y los buenos son los tontos que nunca llegarán a nada, dichos filmes no establecen ningún tipo de enseñanza, ni siquiera cuando hacen triunfar al "según ellos bueno" en medio de un tendal de golpes o muertes. ¿Y nos quejamos después



El padre Gardela, muy conocido por el público infantil por su programa de los sábados a la mañana, manifiesta que las audiciones "a tantos tiros por hora" nunca podrán ser el mejor medio de educación social.



"La pasividad y receptividad en que se encuentra el niño frente al televisor daña necesariamente su nivel intelectual y hasta su propia estructura física", dice la profesora Sara Montagne de Torres, del departamento de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Proceso...

de los sistemas totalitarios que imponen sus ideas "según ellos buenas" por medio de la fuerza?

¿TEMAS PROHIBIDOS?

Lo que se ha dado en llamar "disfrazar o presentar" las realidades amargas de la vida, parece hoy en día constituir el único argumento de nuestra radio y TV.

El hombre y la mujer, el matrimonio, los novios que se presentan, no son los seres comunes y buenos que existen en la mayor parte de nuestros hogares, si no especímenes retorcidos con problemas rebuscados, pasiones violentas, degeneración. Aparentemente no existen ni seres buenos, ni pureza de sentimientos: todo es lodo y basura.

¿Esa es la confianza en la vida que inspiran? ¿O el ideal que tornan inexistente e inalcanzable?

UNA PSICOLOGA

Es Sara Montagne de Torres, profesora del Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y de otros establecimientos de enseñanza secundaria, la experta en psicología infantil que tiene la gentileza de responder a las preguntas que le planteamos.

1º — El televisor mantiene al niño tranquilo y entretenido durante horas en las que de hecho reemplaza a la madre. ¿Puede derivarse algún daño psíquico e intelectual de esa situación?

—En esos casos puede asegurarse que sí, porque, por una parte le alcanzan al televisor las críticas que caben para todo sustituto materno que llegue a ser demasiado frecuente y que cubra varias horas del día: al perder la madre "de hecho" trato experiencial con el hijo, le impide tomar conocimiento suficiente y continuo para seguir más de cerca al niño en sus problemas. Por otra parte, la pasividad y receptividad en que se encuentra el niño frente al televisor, daña necesariamente su nivel intelectual (que deberá ser un intelecto dinámico y creador), y daña también toda la estructura del mundo infantil llevando esa actitud receptora al plano corporal, ya que el niño en lugar de correr y jugar al aire y al sol, permanece largo tiempo sentado.

2º — ¿Piensa que los filmes en series pueden tener implicancias políticas y sociales, influyendo en los espíritus de aquéllos a quienes llegan?

—No es novedad recalcar la influencia que tiene todo lo que el niño ve, oye o conoce por cualquier vía. Calcule usted que si a esto le agregamos la insistencia con que se presentan ciertos asuntos (pues los temas no son precisamente muy variados) y si estos asuntos se conducen "en serie" (o sea que el niño conserva una expectativa ansiosa más allá del aparato de televisión a la espera del "¿qué pasará?") el peso que adquieran dichos filmes en el alma infantil será muy grande.

3º — ¿A qué atribuye?, ¿considera pernicioso?, ¿cómo remediaría? el hecho de que los niños de cinco a trece años hagan sus héroes de los locutores de TV, y canten hasta desesperarnos las cancioncillas que ya nos desesperan por televisión?

—Esto sucede, de un lado, por un aspecto particular de la memoria por el cual se fijan más las cosas en función de la repetición: a eso atribuyo lo que usted informa, y esto no tiene remedio, pues si hay suficiente repetición, querámoslo o no, lo recordaremos. También, por la actitud imitativa propia del niño, y esto tampoco tiene remedio. Por ello, es de suma importancia cuidar que el material televisado sea constructivo y educador, ya que no se puede considerar pernicioso que el niño recuerde, imite, o arquetipice personajes de la televisión.

4º — ¿Qué tipo de audición consideraría útil y provechosa para el niño desde todo punto de vista?

—Cualquier tipo de audición que tenga como base un profundo conocimiento del mundo infantil, tal como se lo entiende gracias a los estudios de los psicólogos. Todas las audiciones deberán ser divertidas (no necesariamente cómicas) que estimulen al niño hacia cualquier tipo de actividad y en las cuales el niño viva y recree la audición, participando en ella a pesar de estar sentado. Ensayos de orquesta o coro de niños, enseñanza de todo tipo de juegos, modelado en plastilina, que el niño pueda seguir desde su casa, etc. Si hay que incluir tele-escuelitas, obritas de teatro y películas, tendrá que abordarse con mucho cuidado el problema del contenido de los temas teniendo presente: que estimulen el natural dinamismo del psiquismo a través del arte y del sano entretenimiento.

5º — ¿Considera que la TV como medio de difusión cultural actúa si no sobre el nivel mental, sobre el nivel de sensibilidad de los espectadores? ¿Cuál es en su opinión su efecto? ¿Y cuál es el criterio que deberían adoptar a este respecto las autoridades de TV y los mismos espectadores?

—El psiquismo es una totalidad y la televisión actúa sobre todo el psiquismo. Se puede favorecer o empobrecer la vida intelectual, se puede estimular o minimizar la vida afectiva, según el tipo de programa. Lo que no se remedia, es que el sujeto deba permanecer obligadamente inactivo durante largas horas para atender al aparato (y las propagandas que insumen buena parte del tiempo) que le llama con insistencia creciente, en razón de que facilita la inercia, y desgraciadamente se puede caer en esta pasividad no creadora muy fácilmente.

Al contestar las anteriores preguntas, ya he emitido juicios respecto a los programas y cómo deberán estimular, precisamente, el dinamismo a pesar de la actitud del espectador. Esto es, para mí, la llave del problema: en vez de recibir cosas "hechas", que deban completarlas o terminarlas "desde el sillón". Por supuesto, que no todos los programas se pueden albergar bajo esta consigna...

* * *

Hasta aquí las respuestas. Hasta aquí las cinco opiniones autorizadas. Repetimos: ahora saque el lector sus propias conclusiones. ◆





NATURAL
LAVANDA
BOUQUET

LA DISTANCIA
MAS CORTA
ENTRE USTED
Y ELLA ...
COLONIA

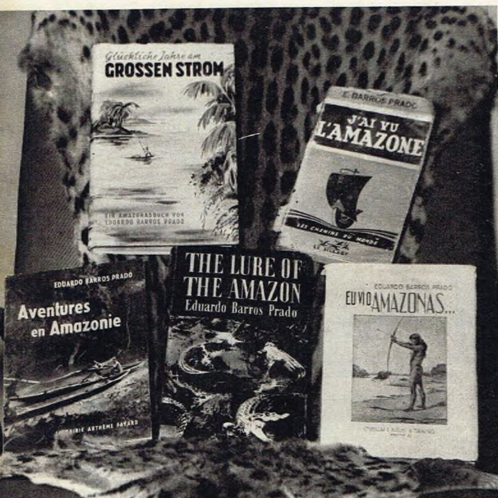
DEVON

detalle auténtico de distinción y buen gusto

Por
EDMUNDO KRAKEN

DE BUENOS

15.000 KILOMETROS A TRAVES DE LAS SELVAS



Sobre una piel de tigre, algunas de las ediciones de las traducciones de los libros de Barros Prado relativas a sus andanzas por las selvas amazónicas, que exploró desde su primera juventud. El autor, nacido en Brasil, escribe en español y el primero de sus libros fue traducido al portugués, su idioma materno.

La reducción de cabezas humanas que aún practican las tribus de los jíbaros de las nacientes del Amazonas, sigue constituyendo una operación y un ritual cuidadosamente resguardado de las miradas extrañas. No obstante, Eduardo Barros Prado pudo seguirla en todos sus detalles gracias al conocimiento de los idiomas indígenas y a su larga experiencia con los aborígenes brasileños.

En la página de enfrente: Con 61 años vividos, el explorador brasileño que llegó a la Argentina desangrándose y con dos balazos en el cuerpo, sigue manteniendo el vigor y la apariencia casi juveniles, dispuesto como antes a reemprender nuevas aventuras. La próxima programada es un viaje en automóvil desde Buenos Aires hasta Manaos, pasando por Brasilia y el más hostil de todos los desiertos americanos, el Imperatriz, al sur de Marambao.

AIRES A MANAOS

• A pesar de sus jóvenes 61 años, Eduardo Barros Prado no ha podido librarse de la atracción de la selva y se dispone a emprender su última gran aventura



EN UNA FRIA y clara noche del mes de junio de 1935, el fugitivo avanzaba, de a caballo, hacia el río Uruguay, llevando de tiro a otra cabalgadura. En la lejanía, titilaban las luces de San Borja; más lejos, detrás de la rumorosa corriente, una masa de lechosa claridad, como pugnando por elevarse del negro horizonte, marcaba la presencia de Santo Tomé. La marcha era a campo traviesa, por sendas apenas marcadas en el suelo, eludiendo el peligro de las patrullas empeñadas en cumplir la breve orden:

"Agarrarlo vivo o muerto."

Cuando el fugitivo alcanzó el plano inclinado del aserradero, lanzó decididamente los caballos sobre la corriente. Bufando nerviosas, las



Eduardo Barros Prado con el mariscal Silva Rondón, creador y animador del Servicio de Protección de los Indios, de quien fue amigo y discípulo. El mariscal Rondón hizo una religión de su principio de "enfrentar todos los peligros pero matar jamás", que los brasileños aplican en su marcha hacia la rápida integración definitiva de las postergadas tribus indígenas.

Eduardo Barros Prado y Schaboo, el airedale terrier compañero de aventuras del explorador brasileño incorporado a la vida argentina desde hace más de veinte años. El ambiente refleja vivamente las andanzas de Barros Prado: pieles de reptiles y de tigre, fotografías de lugares muy poco frecuentados por los hombres, armas y trofeos procedentes de los más extraños lugares del mundo.

De Buenos Aires a...

bestias intentaron un movimiento de resistencia que el jinete cortó con tranquila energía, y en poco tiempo más nadaban vigorosamente hacia la isla Vargas, casi perdida en medio del río que separa los territorios argentino y brasileño. A cien metros del lugar que acababa de abandonar, el jinete observó que el agua a sus alrededores era alcanzada por una granizada de proyectiles disparados desde la costa brasileña. Simultáneamente, el animal de tiro pareció querer encabritarse y comenzó un pataleo desesperado, arrancando el cabestro de la mano del fugitivo, para desaparecer en seguida como tragado por un remolino. El fuego continuó y el fugitivo se dejó resbalar lentamente del caballo hacia abajo, buscando la protección del agua. Sintió entonces que la pierna izquierda, alcanzada por un balazo, no le obedecía, pero decidió ganar la costa argentina, se mantuvo firmemente sujeto al cabestro del caballo, que nadaba bravamente. Otro balazo no tardó en herirle el antebrazo izquierdo.

Al borde del desfallecimiento, el herido consiguió mantenerse junto al caballo, dejándose remolcar río abajo.

Con un último esfuerzo, el hombre hizo pie en la costa argentina, y allí quedó largas horas pugnando por detener la hemorragia.

Así fue como, desangrándose y con dos balazos en el cuerpo, Eduarde Barros Prado hizo su entrada en la Argentina, después de la revolución brasileña de 1935, escapando a una sentencia de treinta años de cárcel dictada por un tribunal militar. Y así fue como Barros Prado cerraba un capítulo de su existencia aventurera en su propio país, para iniciar otra etapa en tierra extraña, a la que no tardaría en quedar definitivamente incorporado.

LA ATRACCION DE LA SELVA

Hoy, con sus fuertes 61 años a cuestas, y sin nada en su apariencia física que permita imaginarlo mayor de 40 ó 45 años, tan atlético y resuelto como cuando exploraba las selvas amazónicas, Barros Prado se dispone a emprender su última gran aventura: el viaje en automóvil desde Buenos Aires hasta Manaos, capital del estado de Amazonas, pasando por Brasilia —la capital más joven del mundo—, Belén de Paraná, utilizando una balsa hasta Itacuaratiara, en



el Amazonas, y atravesando 1.200 kilómetros de selva antes del arribo a Manaos.

—En Manaos —dice Barros Prado— quiero mostrar la bandera argentina a los caboclos.

Desde Manaos, Barros Prado se propone emprender el regreso a Buenos Aires en el mismo automóvil, que estará dotado de tracción en las cuatro ruedas, y, desde luego, será preparado especialmente para el rudo esfuerzo.

Barros Prado contará con la única compañía de su perro Schaboo, un hermoso airedale terrier, que ya participó en muchos de los viajes de su dueño.

Schaboo es un animal fuerte, inteligente y valiente, de conducta tan tranquila y simpática que ha ganado considerable popularidad entre el vecindario del barrio de Belgrano, próximo a la calle Olazábal y Cabildo, cerca de donde está el domicilio de Barros Prado.

—¿Por qué este viaje? —le preguntamos a Barros Prado.

—Quiero demostrar que el viaje puede hacerse y quiero que mi automóvil sea el primero en llegar a Manaos, desde el exterior, por sus propios medios. Estoy seguro que después de la demostración, otros muchos seguirán la ruta elegida por mí, de manera que el viaje ayudará a la conquista pacífica de la selva y a romper definitivamente el misterio de las últimas zonas vírgenes que para el hombre blanco quedan en el mundo.

Sin embargo, el verdadero motivo del viaje está en la poderosa atracción que la selva sigue ejerciendo sobre este explorador incansable, atracción que le hizo "quemar" cuatro fortunas heredadas del padre, del padrino, del abuelo y de la madre.

Dedicado a escribir sus propias experiencias a partir de 1950, Barros Prado lo hace en español y no en su idioma materno, el portugués. Su primer libro fue "Yo vi el Amazonas", siguiendo en orden de edición "La atracción de la selva" y "Yo viví con los jíbaros". Actualmente están en curso de publicación "El último safari", donde narra sus experiencias en Africa y concluye que el continente negro ha dejado de ser el paraíso de los cazadores de que tanto se sigue hablando, y "Los peldaños de la vida", conjunto de relatos breves prologado por Justo P. Sáenz (hijo), que refleja episodios en los

que el autor fue protagonista, ya como tripulante de balleneros en los mares antárticos o como gaucho en la pampa, arriero en Bolivia, fogonero en un astillero norteamericano o "linghera" y domador en las llanuras argentinas.

Los libros de Barros Prado han sido traducidos al inglés, alemán, francés y... portugués. La edición portuguesa de "Yo ví el Amazonas" la hizo en Brasil el famoso Servicio de Protección de los Indios, creado por el ilustre mariscal da Silva Rondón, el padre de los indios brasileños, que hizo una religión de su frase "enfrentar todos los peligros, pero matar jamás".

Amigo, y en cierto modo discípulo del mariscal Rondón, Barros Prado cedió al Servicio de Protección los 250.000 cruceiros que en 1958 le correspondían por sus derechos de autor del libro editado en Brasil.

UN AÑO DE PREPARATIVOS

El "raid" Buenos Aires-Manaos, a través de la selva, comenzó a esbozarse en la imaginación de Barros Prado hace muchos años, pero recién ahora considera reunidas por primera vez las condiciones propicias para su realización. La preparación definitiva del proyecto empezó hace un año e implicó una larga labor de recopilación de documentos, relatos, cartografía y otros elementos muy dispersos referentes a todas las zonas a recorrer en un viaje de aproximadamente 15.000 kilómetros.

Terminada esa recopilación, el explorador sobrevoló recientemente, durante 21 días, las zonas más dudosas, incluyendo el tremendo desierto de Imperatriz, al sur de Maranhao, considerado el Sahara de América. El Imperatriz es una vasta extensión de arenas calcinadas por el sol tropical, carente prácticamente en absoluto de recursos. Los conocedores afirman que es uno de los lugares más hostiles a la vida existentes sobre la tierra.

El itinerario Buenos Aires-Manaos proyectado por Barros Prado incluye un recorrido de unos 1.200 kilómetros sobre el desierto de Imperatriz.

El viaje que Barros Prado espera poder emprender entre diciembre y enero próximos, contará con el auspicio de la embajada de Brasil en la Argentina y del gobernador del estado de Amazonas, señor Gilberto Mestrinho. En la escala de Brasilia, el explorador entregará al presidente de la nación vecina un libro de oro firmado por la mayoría de los 75.000 brasileños residentes en la Argentina.

Según cálculos, el viaje demandará 90 días.

Parte de la zona a recorrer fue largamente explorada por el viajero en expediciones anteriores, inclusive en su primera juventud, mucho antes de que los azares de la política lo transformaran en un perseguido. Al oeste de Manaos, cuyo puerto construyó su padre, Barros Prado mató su primer tigre cuando tenía 12 años de edad. A los 18 años, sirvió como guía e intérprete de la expedición inglesa al Amazonas dirigida por sir Hamilton Rice.

Además del portugués y el español, el explorador habla fluidamente en inglés y francés y domina seis dialectos indígenas. El conocimiento de las lenguas indígenas le fue particularmente útil en el establecimiento de relaciones amistosas con los jíbaros, aventura que relata con detalle en su libro ya citado. Es uno de los pocos blancos que pudo seguir todo el proceso de reducción de cabezas humanas que practican las tribus jíbaras. Varias de esas cabezas y las fotografías documentales obtenidas "adornan" rincones del departamento de Barros Prado, junto a trofeos de caza, armas de fuego, flechas y lanzas, piezas tejidas por manos de seres que aún viven en la edad de piedra y hasta un recipiente que contiene curare, el más mortal de los venenos conocidos.

A la vista de tantos testimonios de sus muchas andanzas por el mundo, no cuesta trabajo comprender lo fácil que habrá sido a Barros Prado "doblar" a Erroll Flynn en las escenas más peligrosas de "La carga de la brigada ligera", rodada en los tiempos en que aquél vivía en Estados Unidos desempeñando los más diversos oficios hasta conseguir revalidar su título de veterinario.

LA "TENTACION" DE LOS CHAVANTES

Los cientos de amigos que este brasileño cordial y cumplido ha hecho en la Argentina se niegan a admitir que el "raid" Buenos Aires-Manaos será efectivamente su última aventura. El camino elegido, por otra parte, atraviesa la llamada "picada Rondón", orientada hacia el todavía misterioso país de los chavantes, los únicos seres humanos que siguen oponiéndose con fiereza a toda penetración extraña al oeste del Araguaya y en las serranías inexploradas del Roncador y los valles del río das Mortes.

Desde la desaparición del inglés Fawcett en la selva dominada por los chavantes, la región obsesiona a los exploradores, y del embrujo no escapó Barros Prado. A un periodista que lo interrogó sobre su próximo viaje le dijo:

—¿No le parece que sería una hermosa culminación entrar al país de los chavantes, convivir con los chavantes?

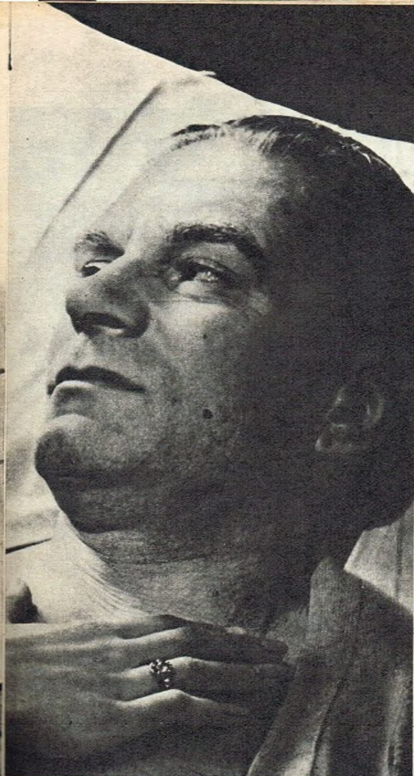
A nosotros nos confirmó la misma esperanza con el agregado de que espera tener alguna vez la oportunidad de conocer las tribus chavantes tanto como para intentar confeccionar un diccionario de la lengua de esos indígenas. Un diccionario que para el conocimiento de lo que son los chavantes equivalga al diccionario que Bridges hizo del idioma de los indígenas de Tierra del Fuego, hoy casi por completo desaparecidos. ◆



SIR LAURENCE EN UNA ESCENA ABRASADORA...

UNA MUCHACHA SIN COMPLEJOS

A PESAR de la multiplicidad de experiencias por las que ha pasado en su larga carrera teatral y cinematográfica, es posible que sir Laurence Olivier no haya conocido nunca una escena de amor tan abrasador como la que le tocó protagonizar en su última película, "The Entertainer". La otra parte del incendiario pasaje lo desempeñó una joven y ambiciosa muchacha, Shirley Anne Field, de 23 años, y sin más antecedentes que los de haber posado para portadas de revistas y carteles publicitarios. Para Shirley, "The Entertainer" constituyó la gran oportunidad de su vida, y de que no la desaprovechó resulta manifiesto porque ya la han contratado

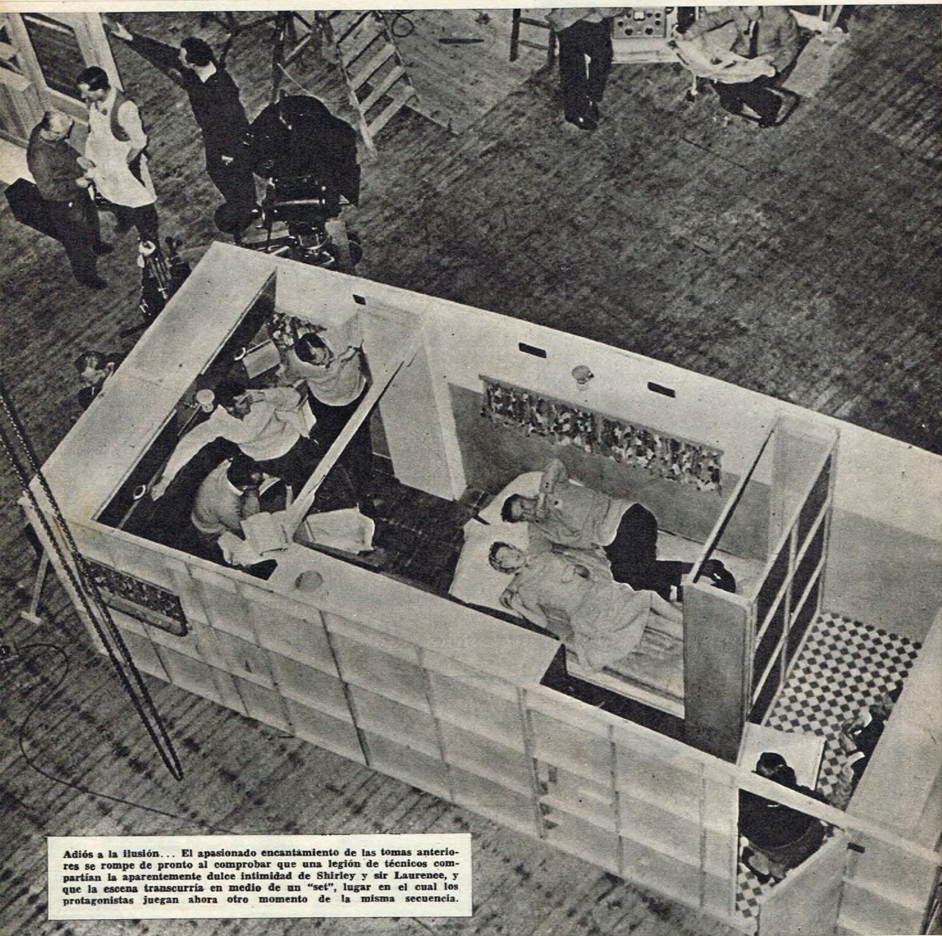








...Y LA PASION DE SIR LAURENCE AL DESNUDO



Adiós a la ilusión... El apasionado encantamiento de las tomas anteriores se rompe de pronto al comprobar que una legión de técnicos compartían la aparentemente dulce intimidad de Shirley y sir Laurence, y que la escena transcurría en medio de un "set", lugar en el cual los protagonistas juegan ahora otro momento de la misma secuencia.

Una muchacha...

para el principal papel femenino de "Man in the Moon" (Hombre en la luna).

Con respecto a las escenas que ilustran estas páginas, la joven ha declarado con gran franqueza:

—Al principio, me sentía muy nerviosa. Pero sir Laurence tiene un tacto maravilloso para poner a la gente a sus anchas. Hablamos un largo rato sobre lo que teníamos que filmar, y en seguida pusimos manos a la obra. Fue realmente muy fácil.

Comentó un técnico:

—La muchacha no tiene complejos, por cierto. ◆



escribe Mariano Perla



ROMULO GALLEGOS

TODO es en él representativo de la América Hispana: su obra y su vida. De origen mestizo, pero nacido en la tierra de Bolívar; el más americano de los novelistas, pero señalado a la fama en España, en un concurso literario respaldado por grandes nombres: Azorín, Gómez de Baquero, Gabriel Miró, Ricardo Baeza, Salaverría y Sainz Rodríguez; maestro y creador de escuelas y, naturalmente, perseguido por varias dictaduras típicas del continente; realista en sus admirables descripciones del paisaje y las faenas venezolanas, pero también impresionista y romántico; hombre de su tiempo, de un modo resuelto y polémico, pero fiel a las normas de la novela del XIX. Seguramente, es el escritor latinoamericano más editado y traducido. "Doña Bárbara" y "Cantaclaro" son ya dos libros clásicos.

Nació en Caracas, en 1884, en una familia humilde. Estudió el profesorado y trabajó en un empleo mercantil, mientras iniciaba su vida literaria en revistas de jóvenes. Su primera tarea docente aconteció en la capital del Estado de Anazoátegui, donde estuvo tres años, para pasar después al Liceo de Caracas. Sus primeros libros son: "Las aventuras", "Reinaldo del Solar", "La trepadora". Comienza en seguida su largo éxodo, iniciado por la persecución de Juan Vicente Gómez, tirano arquetipo hasta la aparición de Trujillo. La súbita nombradía que gana el escritor con su novela "Doña Bárbara", al punto traducida a ocho idiomas, llama la atención de "Bisonte" Gómez quien, sin consultarle, le hace nombrar senador por el Estado de Apure y le llama a su augusta presencia. Gallegos parece acceder, en un primer momento de perplejidad, pero, apenas llegado a Caracas, rectifica y huye de nuevo, dejando escrita una carta abierta, que él mismo ha llamado "la rebelión de la tranquera".

DOS LUGARES

No volvió hasta que el sucesor de Gómez, el presidente López Contreras, le ofreció la cartera de ministro de Educación, que aceptó para promover un vasto programa de alfabetización del país, no sin resistencias y algaradas a que daba pretexto, que no razón, su laicismo pedagógico. Después, y de un modo circunstancial, fue presidente del Concejo Municipal caraqueño, en el cual hizo también una buena obra pública. En 1947 era elevado a la presidencia de la República. Un año después se produce una rebelión militar. Los conjuros reclaman su renuncia, pero él la niega: "Para mí sólo hay dos lugares en Venezuela: la presidencia o la cárcel". Va a ésta, por supuesto. Un oscuro coronel, llamado Pérez Jiménez, intriga y se mueve en un segundo plano. Pronto será el sucesor de Gómez, ayudado por misteriosos atentados que le abren camino. Y de nuevo el exilio para uno de los dos Rómulos de la democracia venezolana: México, Estados Unidos, Cuba. "La brizna de paja en el viento", su última novela publicada, sucede en la isla. Juntamente con algunos relatos españoles, constituye la excepción respecto a su temática y paisaje característicos, radicalmente nativos.

OBRA

Entretanto ha ido enriqueciéndose su obra. "Canaima", cuyo personaje central "es el demonio de la naturaleza, frenético y maligno", señor de la Guayana; "Pobre negro", pintura del problema social y racial en Barlovento; "El forastero", alegato político, completan el admirable y amplio fresco de la vida sudamericana que debemos a una de las personalidades más vigorosas de la literatura contemporánea en idioma español. Su localismo, limpio de trucos folklóricos, le ha hecho universal. La estepa —la sábana—, la desembocadura del Orinoco, la salva, son elementos de la geografía venezolana, pero existen en un mundo tan importante como el físico, el literario, gracias a su recreación artística, difundida en el mundo por modo que no puede parangonarse con el de ningún otro escritor de aquí y de hoy.

No sin estupor de quienes confunden "izquierda" y demagogia Rómulo Gallegos ha condenado el vértigo esquizoide-comunista en que ha caído Cuba. Apoya, pues, plenamente a Rómulo Betancourt, embestido ahora por todos los extremismos; y de consiguiente, víctima de la crisis del equilibrio y del sentido común en que yace tan a menudo la América.



FABIOLA

FABIOLA es una encantadora señorita madrileña, cuyas excelentes prendas justifican que un rey tímido se enamore de ella y subrayan el escandaloso pecado de indiscreción que se está cometiendo. Porque seamos justos: demasiada gente se atribuye el idilio. Los monárquicos aprovechan la oportunidad y rodean de alabanzas públicas a la espigada y virtuosa joven. Y después de todo, tienen más suerte que los republicanos, que lo único que pueden hacer es vitorear a un glorioso fusilado, Federico García Lorca, la noche de la "reprise" de "Yerma" en un teatro de Madrid. Pero esa astuta adhesión a Don Juan, a través de Balduino y sus amores, ha sido ya rectificada por el franquismo periodístico: Manuel Aznar nos aclara que sólo se trata de piropos. Por otra parte, el régimen se hace la ilusión de que es él quien se casa con la democracia belga y jalea el hecho de que, después de los puertos y las bases aéreas, gusten tanto en el extranjero las españolas. Puesto que el régimen es una monarquía sin rey, le adorna mucho poseer una reina... en Bruselas. Y en fin, si la gente se ocupa de Fabiola, novela blanca con flores de lis, se olvidará de Tierno Galván, convicto y confeso de liberalismo y atacado de la "funesta manía de pensar".

De Doña Fabiola se sabe poco. Pero bueno. Noble estirpe, devoción, mente estudiosa y elegancia poliglótica. Unico suceso dramático: la increíble rebelión de uno de los Mora y Aragón,

PROTAGONISTAS

casado con una actriz. ¡Con una actriz!... Y mexicana, por más señas; quién sabe si una especie de María Félix (aunque los envidiosos niegan tanta suerte al rebelde). El mayordomo de la familia ha relatado por lo menudo este infausto suceso en un artículo publicado por "La Razón", uno de esos días en que el Dr. Vítolo la deja tranquila. Doña Fabiola se espantó de tal suerte que, unida la brutal revelación a la incomodidad de soportar el carácter "algo violento" de su progenitora, se apartó discretamente de la familia, ocupando un departamento que los biógrafos sitúan en la calle Bárbara de Braganza. Pero, apenas repuesta, reveló de nuevo espíritu cristiano, sirviendo una vez la mesa de sus criados. "Aquella noche —dice el sencillo doméstico— lloré". No aclara si Doña Fabiola llora también las restantes trescientas sesenta y cuatro noches del año.

SON SUS AMORES REALES

Por lo demás, los amores regios siguen gustando a las multitudes. Una famosa revista europea domina el arte de contar uno por semana, juntamente con una catástrofe, un artículo de política internacional y el delicado secreto a voces de algún "flirt" estelar. Pero el tema se está poniendo difícil. En poco tiempo, hemos casado a Margarita, a una princesa de Francia, etcétera... Tenemos de novios a Balduino y a Juanito de Borbón. Habrá que volver a Callas-Onassis u otros "romances" plebeyos. Las porteras de Londres deberán dirigir sus efusiones al duelo por la duquesa de Atholl. Que, dicho sea de paso, era más interesante que las dulces infantitas casaderas.

Fabiola recuerda a Eugenia de Montijo. Inevitable... Claro que no se le asemeja en nada, pero, ¿cómo perder una ocasión tan bonita de acreditarnos como exportadores de reinas? Otros hablan de la pasión de doña Juana por su príncipe flamenco. Sólo que doña Fabiola es cuerda y Balduino escasamente atractivo. En todo caso, Madrid es ahora algo más que una ciudad conmovida por el pavoroso rumor de la retirada de los dos grandes (Luis Miguel y Di Stefano) e inclusive ha sustituído, en las conversaciones de los belgas, a las trapacerías de Lumumba. En lo sucesivo estará gentilmente representada en todas las grandes fiestas de la Europa decorativa y jugará a la ruleta con el picarón Rainiero, que casó con una actriz; igual, igual que tío Javier.

DE ANTOLOGIA

"La señorita de la calle Zurbano", como la llama, con inefable cursilería, cierto aludido cronista, es "muchacha de los barrios altos, fronteros del Paseo de la Castellana; religiosa sin hipocresías; aristócrata de verdad, y por ello sin petulancias, rica de tierras y de salones...". Juro que estoy copiando literalmente. Todavía hay quien escribe estas cosas. Que los salones y las tierras le sean leves a Su Majestad.



PIGNATARI

LA DECADENCIA de Don Juan es uno de los síntomas más claros de nuestro tiempo. Los Casanova, los Juan de Mañara, los Tenorio están representados ahora por millonarios, cuyas dos notas comunes son una ridícula afición a las orquídeas, flor enfermiza e inodora, y la manía de la velocidad. Los tres más famosos, Alí Khan, "Baby" Pignatari y Porfirio Rubirosa, han participado en competiciones automovilísticas, y el primero de ellos sucumbió en un accidente de automóvil. Son los hombres con prisa, quizá porque toda su vida ha llegado a ser la pausa del ocio. El automóvil, cacharro utilísimo, pero maloliente y antiestético, simboliza el rastacuerismo de un mundo paradójicamente pedestre. El automóvil y la "estrella" de vitola y costumbres semejantes a la de "La dolce vita". Los donjuanes atómicos perturban el tránsito y llenan las revistas de fotos de su narcisismo, sucesivamente personificado en diferentes pobres chicas a quienes la naturaleza, el maquillador y la tontería generalizada han hecho terriblemente famosas.

"Baby" Pignatari es, a pesar de su sobrenombre, un cuarentón de casi dos metros de estatura. Sus dos encantos personales son las sienes plateadas y una fortuna colosal. A diferencia de Porfirio, el dominicano, todo él heredero, y de Alí Khan, hijo del único hombre de quien era lícito decir que valía lo que pesaba, "Baby" hizo él mismo su fortuna, partiendo de un modesto capital que le dejó su padre, un oficial de caballería italiano, y su madre, miembro de la rama pobre de los opulentísimos Matarasso, oriundos del Brasil.

MAS AUTOS

Cuando juzgó que sus armas hedonísticas estaban suficientemente templadas por el dinero, se lanzó a vivir su vida. Que consistía, pobre señor, en rodar por la Costa Azul, beber cócteles venenosos en un barquito propio, andar por el mundo escoltado por "guardaespaldas" y, como queda dicho, coleccionar estrellas. La última de éstas fue Linda Christian, en la cual despertó tan volcánico amor que hasta hubo en Río de Janeiro una especie de manifestación reclamando a la actriz que no persiguiera al Adonis motorizado y millonario. Pues, otro de los signos de nuestro tiempo es la facilidad con que se reúne la gente para gritar tonterías.

Eliminadas —sentimentalmente, se entiende— la bella Linda y sus antecesoras, "Baby" alcanzó la culminación de su modesta carrera de seductor al enamorar a Ira Fürnstenberg, nieta del fundador de una marca de autos italianos y esposa del representante en México de una marca de autos alemana. Como se advierte, una historia de "garaje". Sólo que Ira, además, aristócrata alemana por parte de su padre y casada —a los quince años, hace cinco— con un noble también alemán, cuya familia empieza en Carlo Magno y termina, por el momento, en Mercedes Benz. Y tiene dos hijos. Y había escrito una historieta en que daba lecciones de felicidad conyugal, igual que André Maurois, sólo que sin gracia.

NI LO UNO NI LO OTRO

El ex hombre de sus sueños es ahora duramente calificado por ella. Un personaje de Dumas escribe a su esposa: "Os conocí rica pero poco honrada". Ira declara: "Creía que era rico y bueno; ahora veo que no es ninguna de las dos cosas". A su vez, el aristocrático comisionista de autos moviliza a la policía mexicana, altera la paz nocturna de Cristóbal Colón (hotel, no navegante), dice como al pasar a varios periodistas que alguien ha intentado repetidamente asesinarle y reclama el divorcio y la posesión legal de los hijos. El millonario queda procesado por desacato y debe pagar una cuantiosa fianza para libertar a todos los ángeles custodios con caras de brutos que reaccionaron con una docilidad impropia de los pistoleros de alquiler. Pero no ocurre nada especialmente grave. Jamás en esta clase de aventuras, por otra parte. Las "estrellas" se suicidan siempre tomando una pastilla de menos y sus neuróticos adoradores adquieren consuelos al por mayor.

El "escándalo" de México y la monótona biografía de los aprendices de donjuanismo subrayan la deliciosa candidez de quienes, tras de ver la discutida película de Fellini, protestan. ¿O es otra cosa?

El hombre que conoce todos LOS SECRETOS DEL CEREBRO



• **Se diría que el profesor sueco Olivecrona, el neurocirujano más famoso del mundo, junto con los secretos del cerebro (ha realizado más de 9.500 intervenciones) hubiese descubierto también el de la eterna juventud. En realidad constituye la demostración viviente de cómo se puede estar bien amando el propio trabajo y al prójimo.**

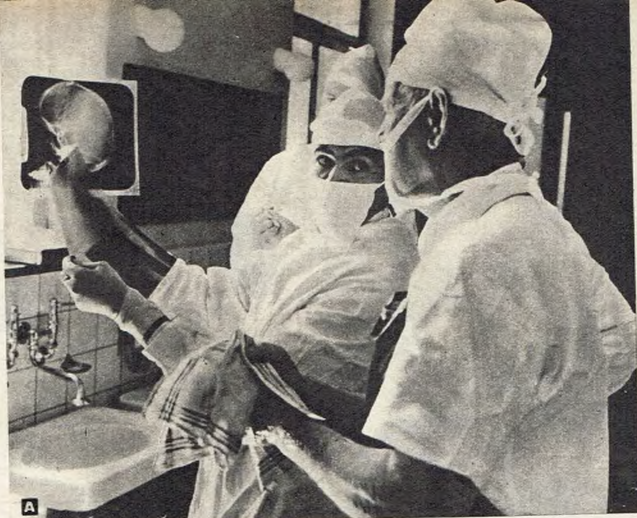
Derecha: "El hombre que trabaja en el conmutador humano" (definición que se hace del profesor Herbert Olivecrona en el libro "Viaje alrededor de mi cráneo", que hace veinte años hizo famoso su nombre entre el público europeo), aparece aquí incidiendo los tejidos óseos subcutáneos, para llegar al cerebro. La paciente es Gabriela Pennazzato, una joven veneciana afectada por una enfermedad nerviosa que le producía una forma de epilepsia sólo curable por vía quirúrgica. Gabriela aparece en la otra foto, despidiéndose del insigne cirujano, días después de la intervención. Es muy posible que la enfermera le esté diciendo: "No apriete tanto la mano del profesor; no va a poder volver a operar".

Por JOSE DICORATO

(Derechos adquiridos a Ameripress)

EN EL QUIROFANO del "Serafimerlazarettet, Neurokirusgiska Kliniken", de Estocolmo, está tocando a su término una complicada operación de cerebro. En la luz azulada que anula las sombras, ayudantes y enfermeras se mueven silenciosamente, como seres incorpóreos, alrededor del cirujano que está operando. Del paciente se ve bien poco, cubierto como está por sábanas y vendajes. Entre las vendas y gasas se destaca una mancha roja. Es una "ventana", una abertura circular que podrá tener unos diez centímetros de diámetro. Por esa ventana se asoma, vivo, el cerebro de un hombre. Y en ese cerebro las robustas manos del cirujano han ido a buscar, con un toque delicado como el de un miniaturista, una insidia mortal. He aquí que la insidia está, ahora, al descubierto, en manos del médico. Arrancado de su sede —las circunvoluciones cerebrales entre las





A Poco antes de intervenir a Gabriela en el hospital Serafimer, de Estocolmo, el profesor Olivecrona examina una radiografía de cráneo que le muestra un asistente. La operación se realizó en junio pasado con éxito harto halagüeño.

B Hacía diez años que Gabriela, que tiene dieciocho, venía padeciendo los efectos de su enfermedad. Hasta decidir que el profesor Olivecrona la operase, los padres la habían hecho examinar vanamente por decenas de buenos médicos.

El hombre...

que había anidado— el tumor está allí, pequeñísimo en la gruesa mano enguantada de blanco del cirujano. Es una pelotita grisácea, blanda, de superficie nudosa. Una pequeñísima cosa que encierra en sí el segundo de los dos grandes misterios de la vida humana: la muerte. El cirujano da una ojeada al pequeño grumo fibroso, después lo deposita en una cubeta. Con un ademán deja a un ayudante el cometido de terminar la intervención. Al salir del quirófano, a otro ayudante que le pregunta cómo fue la operación, el cirujano contesta sencillamente:

—Todo en orden.

Ni aun al final de las intervenciones más difíciles, nadie —médicos o parientes de operados— recuerda haber oído decir más que "todo en orden" al profesor Herbert Olivecrona, el más grande cirujano del cerebro que hoy se conozca. "Todo en orden" es su manera de expresar la mayor satisfacción.

A los 69 años, además de ser el más famoso, Olivecrona podría ser también el más rico cirujano del mundo. Lo han llamado y lo llaman en consulta o para las intervenciones más difíciles desde todos los países. Es inútil preguntarle de dónde y por quién ha sido llamado ("No hablo nunca de mis pacientes"). De vez en cuando los periódicos señalan su presencia en ésta o aquella ciudad. Y entonces las fantasías se sueltan a conjeturar respecto de la identidad del enfermo. El caso más famoso fue el de 1947, cuando Olivecrona fue llamado de urgencia desde Moscú, para visitar a un misterioso personaje. Llegó en avión y desde el aeropuerto de Vnukovo una máquina del Estado lo condujo directamente al Kremlin. Fueron inútiles las tentativas de los periodistas para quebrar el secreto profesional del profesor. Se echaron a rodar los nombres de Stalin y de Zdanov. Pero todavía hasta ahora, nadie supo la verdad. Se dice que hay una sola persona, además de Olivecrona, que está al corriente de la identidad del misterioso paciente: la mujer del cirujano. Pero ella tampoco habla.

—Sí, estuvo en Moscú —admite—, pero no sé nada más.

A pesar de la fama que rodea a su nombre, Olivecrona es, quizá, el menos pagado entre otros muchos cirujanos de fama mundial. Una intervención suya cuesta alrededor de 9.500 pesos, salvo que presente dificultades particulares. La internación en el departamento neuroquirúrgico del "Serafimerlazarettet" dirigido por él, cuesta —comprendidos exámenes radiológicos y de laboratorio— alrededor de 700 pesos diarios. En suma, entre internación e intervención es raro que quien se somete a su cuidado gaste más de doscientas o trescientas mil liras. Dicen que también a causa de esto, en su ambiente hay quienes no lo quieren mucho. Pero Olivecrona no se preocupa.

—¿Enemigos? —dice—. Todos los tienen. Todos los hombres tienen enemigos y yo soy un hombre.

Podría elevar la tarifa como más le gustara; "pero ¿con qué objeto? Aunque gane más, ya se ocupa el Estado de reducir mis entradas". Y en Suecia el fisco no bromea.

De este modo Olivecrona, el hombre que conoce de nuestro cerebro hasta los secretos que nuestro cerebro ignora, vive como un burgués desahogado cualquiera. Vive con su mujer en un departamento bien amueblado, pero no suntuoso. Sus jornadas son de lo más apacibles que pueda imaginarse. Una vida ordenada y sin imprevistos que no sean de carácter profesional.

—Mi biografía —declara Olivecrona— no es interesante. Además, un médico nunca tiene historia.

Si hubiera seguido la tradición familiar, Herbert Olivecrona se habría doctorado en derecho. Nacido el 11 de julio de 1891 en Visby, una isla del Báltico, creció en un tranquilo y acomodado hogar de la vieja provincia sueca. Una casa linda y reluciente, visillos inmaculados en las ventanas y retratos de los antepasados, con marcos ovales. En el colegio secundario se destacó, no como estudiante de condiciones excepcionales, sino como excelente jugador de hockey sobre hielo. Y cuando llegó el momento de inscribirse en la Universidad, decidió romper con las tradiciones familiares. En lugar de la facultad de leyes, se anotó en la de medicina, en Upsala. En 1914 publicó sus primeros trabajos de anatomía patológica; después, en 1918, luego de haber perfeccionado sus estudios en la Universidad de Estocolmo, obtuvo su título académico.

SUS PRIMERAS INTERVENCIONES

Desde 1918 a 1925 se traslada por razones de estudio desde Estocolmo a Leipzig y a Baltimore. Es en este último lugar donde, aprovechando las enseñanzas de Halsted (el maestro de



otro "grande" de la neurocirugía, Cushing) se especializa en uno de los sectores más apasionantes de la cirugía: el del cerebro. Su primera intervención neuroquirúrgica data de 1922; pero el éxito, según parece, no resultó muy satisfactorio. Seis meses después intenta otra y esta vez el resultado es excelente. Quien lo ve operar en esa ocasión intuye ya en él al futuro maestro. Dice un compañero de sus primeras experiencias:

—Por más que fuese nuevo en neurocirugía, ya se revelaba esa seguridad e intuición que son típicas de los grandes cirujanos. No olvidaré nunca la prontitud con que supo reaccionar, a cráneo abierto, ante una situación absolutamente imprevista: y el paciente debió la vida precisamente a esa presteza.

En 1927, de regreso a la patria, Olivecrona es nombrado director de la clínica quirúrgica del "Serafimerlazarettet", donde actúa hasta 1930 como cirujano general. Cinco años más tarde es nombrado profesor de neurocirugía de la Real Fundación "Karolinska"; y sucesivamente vuelve al "Serafimer" como director de la clínica neuroquirúrgica, puesto que ha ocupado hasta hoy.

¿Cuántas otras intervenciones siguieron a aquella de 1922? Muchas, muchísimas. Olivecrona efectúa un rápido recuento y luego, enfrentando a su interlocutor, declara:

—Digamos 9.500.

—¿Tantas?

—Sí, tantas. Pero, ¿qué quiere? Hoy en día una intervención de neurocirugía ya no impresiona. No es como en otros tiempos, cuando en cada operación (se ejecutaban dos o tres por año) debía rechazar a fotógrafos y redactores.

—Es un hombre bueno como pocos —dice alguien que lo trató de cerca. Y para comprenderlo basta ver el volumen de la correspondencia que despacha en su casa, a la tarde. Contesta a todos, a cualquier parte del mundo. Y contesta todavía más a gusto cuando le piden consultas o intervenciones que luego, en la mejor de las hipótesis, terminará por pagar con su propio dinero. Desde el extranjero, en más de una ocasión, padres desesperados se dirigieron a él para hacerle curar a sus hijos; y Olivecrona jamás dijo que no. Un caso bastante reciente fue el de la menor Erminia Cabassi, de Italia, que Olivecrona acogió y curó en el hospital que dirige. Más o menos en la misma

época, mientras se hallaba en Roma para un congreso, fue llamado en consulta por un marido desesperado cuya esposa estaba internada en el Policlínico a consecuencia de una hemorragia cerebral. Olivecrona fue al Policlínico, estudió las placas, visitó a la enferma, discutió con los médicos el tratamiento y después se marchó, sin siquiera hablar de honorarios. En el umbral del hospital, dirigiéndose a los médicos que atendían a la mujer, dijo:

—Si desean tomarse la molestia de informarme acerca del desarrollo de la situación, tendré mucho gusto en hacerles conocer mi opinión.

El caso más reciente —lo ilustran las fotografías que publicamos— es el de la joven Gabriela Pennazzato, de Venecia.

EL LIBRO DE UN PACIENTE

Para la mayoría del público europeo, el de Olivecrona comenzó a ser un nombre conocido alrededor de 1937, cuando apareció un libro ("Viaje alrededor de mi cráneo"), cuyo autor contaba sus experiencias como paciente del profesor sueco. Era la época en que los libros relativos a las conquistas de la ciencia médica ("Cazadores de microbios", "El bisturí que cura", "Salvadores de vidas" y otros más) se mantenían a la cabeza de los más vendidos, que por entonces seguían llamándose "éxitos de librería". Y la narración de la operación a la que el autor de "Viaje alrededor de mi cráneo" se había sometido, no podía dejar de tener éxito. Entonces, con la neurología no en sus albores, pero sí casi en ellos, una experiencia como ésa no era cosa de todos los días. Kerenthy, autor del libro, tenía un poco la aureola del sobreviviente. El propio Olivecrona recordó ese período "heroico" hace tres años, en el transcurso de una conferencia que pronunció en Milán, cuando declaró que "hoy en día la cirugía del cerebro puede hacer muchísimo: la mortalidad operatoria, que hace treinta años rondaba por el 60 por ciento, se ha reducido ahora a menos del 10 por ciento. Esto en el caso de tumores; porque en las intervenciones en el cerebro que no impliquen la extirpación de tumores, la mortalidad no supera al 2 por ciento".

En el curso de la misma conferencia, Olivecrona citó otras cifras impresionantes. El tumor cerebral, dijo, se manifiesta anualmente en la proporción de un caso en diez mil individuos. Quiere decir que, conforme a ese promedio, en la Argentina se producirían anualmente 2.000 casos de tumores cerebrales. Los padecen con mayor frecuencia, según recordó Olivecrona, los niños entre los cinco y los quince años. Muy raros son los casos de tumores cerebrales entre los quince y los cuarenta años. Después de un nuevo "repunte" entre los cuarenta y los cincuenta años, las probabilidades de que un individuo se vea afectado por un tumor cerebral, vuelven a disminuir.

Después de treinta y ocho años de experiencia como operador del cerebro. Olivecrona no tiene la menor duda acerca de la supremacía del bisturí como medio de cura de los tumores cerebrales. La cirugía, dice, ha dado pasos y los dará todavía mayores en el futuro; y no será eso sólo, sino que también se volverá cada vez más segura, de manera que se llegará a anular la mortalidad operatoria. Mortalidad que, por otro lado, antes era elevada especialmente por la falta de medios de diagnóstico o por imperfección de los mismos. En otros tiempos, cuando los medios de diagnóstico no se habían perfeccionado como ahora, podía suceder que se abriese una caja craneana en un punto equivocado; y las consecuencias del error podían ser trágicas.

Cuando no opera, descansa. No estudia, no pronuncia conferencias, no participa en congresos, no juega al golf; Olivecrona gusta oír buena música. Puede uno preguntarse cómo consigue hacerlo, llevando una vida intensa como la suya. Y, sin embargo, ni su físico ni su rostro ofrecen rastros de semejante actividad. Se dijera que junto con los secretos del cerebro haya descubierto también el de la eterna juventud. Pero, inútil decirlo, no es así. Olivecrona sólo es una demostración viviente de cómo se puede estar bien amando el propio trabajo y al prójimo. ◆

OPOSICION

por Horatius



¡APROBADO!



¡APROBADO!



¡APROBADO!





¡AP- - - - - - - - - - - - - - - - - - -LAZADO!

41·1

Disfrute de sus comidas predilectas a bordo de El Inter Americano DC-8 de Panagra.

El servicio más veloz a EE. UU.
Ahora con hasta un 35 % de rebaja
PANAGRA JET DC-8



Sólo 11.25 horas
vía Lima,
Panamá y Miami
(apenas 9.45 hs. de vuelo)

Introducido en América del Sur por Panagra, el DC-8 es el primer jet de fabricación americana creado especialmente para el servicio de pasajeros. Volando por encima de las fluctuaciones meteorológicas a una velocidad de 16 kilómetros por minuto, no se siente prácticamente ninguna sensación de movimiento. Los jets DC-8 construidos especialmente para Panagra ofrecen luces individuales en cada uno de los asientos, mesas plegadizas y amplísimas ventanas. Primera Clase y Turista en cada vuelo. Rápidas conexiones para otras ciudades de las rutas de Panagra. Vuele a Nueva York vía Panagra.



PANAGRA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS

Consulte a su Agente de Viajes o a Cía. de Aviación Pan American Argentina S. A. C. F. e I. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - Teléf. 45-0111 - Buenos Aires



Consagrados por su calidad en los ambientes selectos

Martini, la gran marca mundial
Dulce o seco
¡distingue al que lo bebe!



Camilo Aldao felicita a la nueva pareja. Asomando la cabeza, Juan Carlos Bazterrica h., que no ha querido dejar de salir en la foto.

Casamiento

BAZTERRICA-BLOUSSON

LUCIDAS proporciones alcanzó la recepción ofrecida por Juan Carlos Bazterrica y su señora Marta Almeyra luego del casamiento de su hija Ana María con Juan Carlos Blousson que fuera celebrado en la basílica de Nuestra Señora del Pilar.

Fotos de VEA Y LEA



Marilú Seeber Acevedo y Germán Pirán Balcarce.



Aníbal Terra y su señora Gloria Thwaites.



Gerardo Palacios Hardy y María Elena Copello de Blousson.



Marta Almeyra de Bazterrica, Antonio Frogone, Carlos Blousson, Celia Suárez Acuña de Senillosa y María Carmen Suárez Acuña de Miguens.



La nueva señora de Blousson y Susana Piñero Pacheco.



Carlos Llorente con Gloria Vidal Molina, Ernestina Vidal Mantilla y Teresa Bazterrica Martel.



Ernesto Ramallo, el pintor Dumas, Sofía de Sabsay, el agregado cultural de la embajada del Brasil, Helio Scarabótolo y señora, y Julieta Ballvé.

J. Rubbers ofrece un número de la rifa a Lucía Kenny. Integran el grupo Napoleón Paz Zuberbühler, Carmen de la Torre y Urízar, Delfina Mitre y el pintor Dumas.

Evla Paz Ortiz Basualdo, Roberto Bordeu, Marcelo De Ridder y Guillemette Boubée de Banner.

BENEFICIO

EN UN AMBIENTE de singular animación tuvo lugar en casa de Delfina Mitre una interesante reunión con el objeto de allegar fondos destinados a dos servicios del Hospital Nacional Neuropsiquíatrico de Varones (ex Hospicio de las Mercedes). En ella se rifó un cuadro que el pintor Carlos Paéz Vilaró, auspiciado por la embajada del Uruguay, donara con tal plausible fin.

Fotos de VEA Y LEA







Clara Pereda de Bordeue y Carlos Joaquín Anchorena.

Francesco Egli Negrini, la dueña de casa, Francisco Oliver y Luis Astigueta.





María Luisa Uriburu Quintana y Francisco Bausili.

El baile en el jardín contribuyó a la animación de la fiesta.





Francisco Oliver, Cristina Correa Bustos de Astigueta, Inés Balbi y Clorindo Testa.

EMOCION DE PARTIR
SATISFACCION DE LLEGAR



PRENSRADIO

Dos momentos que resumen un viaje inolvidable.
Cualquiera sea el destino por Ud. elegido: Europa, Estados Unidos, Río de Janeiro, la ágil y gigantesca silueta del lujoso super-reactor Comet 4, es siempre anticipo de horas vividas placenteramente, en vuelo raudo y silencioso. Y, en la cabina, la exquisita atención del personal de a bordo, solícito y obsequioso, acrecienta en el ánimo el deseo de viajar otra vez y muchas más en el maravilloso mundo de comodidades que brinda AEROLINEAS ARGENTINAS, SU Compañía.



3 vuelos semanales a Europa.
6 frecuencias por semana a Río de Janeiro.
3 vuelos semanales a los EE.UU.

SU CREDITO
Pagadero en 12 meses sin intereses.

AEROLINEAS ARGENTINAS SU compañía

consulte a su agente de viajes o en
Perú 22 - T. E. 30-2061 al 65



PRIMERA LINEA CON AVIONES A REACCION A EUROPA Y NORTEAMERICA

• **Los navegantes portugueses del siglo XV descubrieron en las costas del Senegal y Guinea y en las márgenes del Nilo sudanés una civilización de cuya existencia comentan hoy, con entusiasmo científico, arqueólogos y etnólogos, y que en aquel entonces provocó el asombro de las sucesivas expediciones exploradoras.**



Viajante de comercio de Loanga, en la forma como aparece representado en el interesante libro de Degrandpré, "Viaje a la costa occidental del Africa".

En los tiempos de los grandes reinos negros

¿TUVO AFRICA UN BRILLANTE PASADO?

Por
CHARLES
ANTOINE

DE TODAS LAS PARTES del mundo, el Africa negra ha sido la última en abrirse a la curiosidad europea. Sin embargo, resulta exagerada esa tendencia actual que insiste en describirla como si hubiera despertado de un largo sueño y un sopor milenario. Si bien hay algo de verdad en esas descripciones, también hay muchos errores y una gran presunción. En efecto, por un lado, el Africa negra no esperó hasta el siglo XIX o XX para saber que es una gran potencia ni para cursar su aprendizaje de la civilización. Por otra parte, tampoco aguardó el resto del mundo hasta los dos últimos siglos para trabar conocimiento con el continente negro.

El gran error del siglo XIX consistió en creer que descubría allí una especie de nuevo mundo, cuando se trataba de un mundo muy antiguo, tal vez el más antiguo, y no se trataba de un descubrimiento sino sólo de un redescubrimiento.

Era un mundo gastado. Hasta podría hablarse de un mundo precozmente envejecido, apenas adolescente en muchos aspectos, pero ya extenuado en otros. Quedaban entonces muy escasos rastros de los grandes imperios que habían manifestado su poderío algunos siglos antes, y desde los relatos de los grandes viajeros, árabes u otros, así como también de los grandes navegantes, portugueses u otros, que evocaron esos imperios, también habían transcurrido algunos siglos.

De modo que fue preciso redescubrir todo, tanto en el terreno como en el recuerdo impreciso de las sociedades africanas, los rastros de esos imperios, y en las bibliotecas de Europa y del mundo árabe, los relatos de los viajeros. Entonces se vio que, a la inversa de las otras partes del mundo, el Africa negra era bastante menos conocida a principios del siglo XIX que en los últimos años de la Edad Media. Ese continente reservaba, pues, muchas sorpresas.

Continente difícil, su penetración requería mucha energía y, sobre todo, mucha perseverancia. En otras partes de mundo, las civilizaciones se hacían conocer por su expansión natural. La ruta de la seda no fue abierta por gentes procedentes de Occidente, sino por los chinos mismos. Asimismo, apenas fueron descubiertos, continentes como el americano se abrieron a los conquistadores. Pero las cosas eran muy distintas más allá del Sahara. El Africa negra no iba al encuentro de las otras civilizaciones. Era preciso ir a buscarla y descubrirla.

Aún más, una vez decubierta, seguía siendo cerrada y hostil. El resto del mundo sólo la rozaba y la verdad es que no demostraba un verdadero deseo de conocerla. Así se explica por qué en los siglos XVII y XVIII, las creencias







(no diremos los conocimientos) relativas al Africa negra se limitaban a dos términos: negros desnudos e imperios fabulosos. El mundo pensaba en otra cosa y el Africa no se entregaba.

EL CONCEPTO CLASICO DEL AISLAMIENTO AFRICANO

Resultó de ello un concepto clásico del aislamiento africano que se explica por la naturaleza misma del continente. ¿Cómo explicar de otro modo que esas extensiones inmensas del Africa negra hayan llamado tan poco la curiosidad y se hayan abierto tan poco hacia las otras civilizaciones, de la manera en que se verificó?

Es que primero esa parte del mundo inspiraba miedo. Para alcanzarla, había que arriesgarse por un océano desconocido, a lo largo de las costas más áridas que pueden imaginarse, o atravesar un desierto mortal.

"En aquel desierto, también hay tornados secos, de piedras, viento y arena. Es la cosa más horrorosa que exista en el mundo. El mar y la tierra parecen arder como lenguas de fuego... a veces caen algunas gotas de agua gruesas como cocos, así como también tórtolas..." Así se expresa el moravo Valentim Fernandes, quien relata en 1506 los hallazgos portugueses a lo largo de las costas occidentales del Africa.

Nunca se tiene la seguridad de volver. Los vientos alisios del noreste que soplan a lo largo de esas costas tornan difícil el regreso y, en efecto, muchos navegantes trataron la aventura y no volvieron. Así, a fines del siglo XIII, los hermanos Vivaldi, dos genoveses cuyos preparativos, sin embargo, habían sido sumamente miciosos, tampoco volvieron. Su desaparición contribuyó durante largo tiempo a que los émulos eventuales pusieran las barbas en remojo, pues, ¿quién podría tener éxito cuando navegantes genoveses habían fracasado?

Una naturaleza hostil, costas poco hospitalarias y defendidas por la famosa barra, todo ello hacía que los navegantes no anhelaran acercarse a esas orillas y, al mismo tiempo, impedía que las sociedades humanas de ese continente se sintieran inclinadas hacia el mar, por la desconfianza que inspiraba el océano y, por extensión, todo cuanto procedía de él.

A ninguna civilización negra le gustará el mar. Ninguna se lanzará a la conquista del océano. De modo que las mismas razones que impidieron durante milenios el acceso de dicho continente, también hicieron que sus habitantes no buscaran fortuna fuera de sus límites marítimos. El Africa negra seguirá siendo una tierra cerrada y no se la penetrará como fueron penetrados los demás continentes. Un ex rector de la academia de Argel —algo así como inspector general de la enseñanza secundaria en ese territorio africano—, Georges Hardy, ha definido de manera llamativa ese concepto clásico de las características del Africa y de su historia:

"Será la tierra aislada, la tierra salvaje, encerrada por un horizonte brutal. Los aportes del mundo exterior caerán sobre ella como tornados y no como esa llovizna fina y continua que hace crecer lentamente a nuestras civilizaciones occidentales. Lejos de ver en el extranjero a un hombre de raza distinta, lo considerará como un demonio cuyos maleficios hay que neutralizar a cualquier precio. Encerrada en sus tierras, ignorará esos despliegues de acción e intercambios de humanidad que confieren a la historia del resto del mundo sus matices y su incesante movimiento que se traduce en asimilación, irradiación y apostolado. En los días de victoria, avasallará sin someter. En los días de derrota, sus vencedores la domarán sin domesticarla."

Esas reflexiones resultan, a primera vista, particularmente acertadas cuando se considera la historia de las sociedades que se han formado al sur inmediato del Sahara, en la región del Senegal, del Níger y del Chad. En ninguna otra parte las condiciones naturales —relieve, suelo y clima— parecen haber impuesto como allí sus marcas en las sociedades humanas.

IMPERIOS QUE CRECIERON COMO HONGOS

Cuando miramos un mapa de clima o de la vegetación en Africa, advertimos inmediatamente la superposición de "franjas horizontales", visibles sobre todo en la parte del continente situada entre el Mediterráneo y el ecuador. Así vemos sucederse, al sur de la "franja" mediterránea, la del desierto, la de la sábana —Sahel— y finalmente la de la selva. Ni el desierto ni la selva autorizan la aparición de sociedades evolucionadas, de modo que comunidades acabadas sólo pueden formarse en el espacio intermedio y en condiciones intermedias entre la soledad del desierto y el ahogo de la selva.

Efectivamente, en esa vasta extensión comprendida entre los ríos Senegal y Nilo sudanés, las sociedades han podido evolucionar y volverse poco a poco más complejas. Así se formaron imperios, cuya antigua existencia fue, en el siglo XIX, uno de los grandes motivos de asombro para los europeos, quienes sólo conocían entonces sus caricaturas y por lo demás habían olvidado escrupulosamente los relatos de viaje de los siglos anteriores.

Grandes imperios se hicieron y deshicieron. Pero, según el concepto clásico, eran imperios de un tipo muy particular, pues se formaban en la parte norte de esa zona intermedia, en contacto inmediato con el Sahara, en una zona sin relieve digno de señalar ni frontera natural que separe netamente una región de otra.

En esa vasta franja de estepas, las civilizaciones y las potencias deben, a nuestro juicio, expandirse como reguero de pólvora. "Allí no encuentran —escribía el citado Hardy— obstáculos naturales que puedan vencer o convertir en baluarte, ni cadenas montañosas como los Pirineos o los Alpes, ni ríos como el Rin, ni el Mediterráneo. Se les abre la inmensidad de la zona climática y con tal de que sean más enérgicas que sus vecinas, se extiende su dominio a la velocidad de una tromba sobre espacios desmesurados. Son imperios que crecen como hongos."

Las mismas razones que permiten la extensión fulminante de las potencias, engendran asimismo su fragilidad. "Para colmo, esos imperios que se desarrollan, casi indefinidamente en el sentido de las zonas climáticas, no integran partes diversas y llamadas a completarse mutuamente. Les falta esa resistencia que nace de la combinación de las fuerzas múltiples... Les falta, en suma, un elemento que retenga y acumule su energía... En otras palabras, les falta (salvo algunos raros privilegiados) un marco, pues, sólo disponen de un campo de expansión o, mejor dicho, al igual que los ríos saharianos, de un área de abono."

También se explica, en parte, la curiosa inestabilidad de las dominaciones africanas. La naturaleza misma de ese continente habría condenado así a las sociedades humanas, no sólo a vivir entre sí y separadas del mundo exterior, sino también a no conocer jamás una forma rigurosa y acabada. De modo que una inestabilidad crónica y una reducción a sus únicos recursos serían los males que impidieron que esas sociedades desembocaran en formas superiores de civilización.

Sin duda, la idea es brillante y su presentación puede seducir la imaginación. Sin embargo, cabe preguntarse si no se trata de un hermoso manto arrojado sobre nuestra ignorancia.

CUANDO EL SAHARA ERA "VERDE"

Asimismo, parece que no existieron en el Africa negra naciones lentamente elaboradas, con características y fronteras lentamente plasmadas como ellas, al igual que lo que sucedió en Europa, por ejemplo. Más bien aparecieron grupos de civilizaciones o de culturas, cuyo polo, efectivamente, se desplaza con los tiempos. La región cuyo eje constituye el curso superior y medio del río Níger, vio formarse uno de esos grupos.

Por otra parte, también es cierto que los viajeros y soldados europeos del siglo XIX hallaron a casi todos esos conjuntos culturales en un estado de deterioro más o menos pronunciado. Finalmente, tampoco cabe la menor duda de que el Africa negra haya sido entre todos los continentes el menos abierto a las influencias foráneas.

Pero ello no significa forzosamente que haya quedado siempre cerrado del todo. A medida que se disipa esa ignorancia del Africa antigua, se advierten, al contrario, relaciones entre las civilizaciones negras y el mundo exterior, algunas probables y otras ciertas. ¿Acaso no se sabe ya que la prehistoria sahariana ha sido alimentada y penetrada por influencias egipcias? Resulta evidente que cuando el Sahara era verde, las comunicaciones hasta el corazón del Africa no ofrecían más dificultades que en tiempos de las grandes invasiones, las comunicaciones entre las estepas del Asia y el corazón de Europa.

El intercambio entre el Africa tropical y el Africa mediterránea tal vez haya sido muy intenso hasta una época relativamente reciente, pues, el Sahara adquirió su aspecto de "verdadero" desierto sólo durante el primer milenio antes de nuestra era. ¿Acaso las civilizaciones mediterráneas no estaban ya florecientes en dicha época?

Precisamente, en numerosos pueblos negros se encuentran leyendas que narran cómo al principio llegaron hombres blancos o "rojos", es decir, hombres del norte o del noreste, egipcios, sirios o bereberes, por ejemplo. En efecto, no vemos por qué razón los hombres del Mediterráneo oriental, que comerciaban con la India y las estepas rusas, y civilizaron Europa, no habrían también orientado su acción hacia el inmenso campo de Africa entonces relativamente accesible.

En el curso del Nilo, la Nubia, es decir, aproximadamente el norte del Sudán ex anglo-egipcio, parece haber desempeñado un papel de particular importancia al recibir y asimilar las influencias egipcias para dirigirlas, ora hacia el oeste —Chad y Níger— ora hacia el sur. Entre el Níger y la Nubia, algunos ritos fúnebres y ciertos tocados reales presentan analogías sorprendentes. Asimismo, se encontró una estatuilla de bronce de Osiris, uno de los dioses del antiguo Egipto, en el extremo sudeste del Congo.

La desecación progresiva del Sahara debe de haber frenado sin duda, de modo considerable ese intercambio, pero sin suprimirlo del todo. En tiempos en que Cartago domina sobre toda el Africa del Norte, ciertas rutas transaharianas aparecen muy conocidas y frecuentadas. Después de la ruta del Nilo hacia el Chad, la de la Tripolitania hacia el mismo lago, con empalme sobre el Níger. Esta última era conocida por Herodoto. Se hallaba entonces bajo el dominio de los garamantas, sin duda antepasados y, de todos modos, predecesores inmediatos de los

Los croquis de la izquierda permiten ubicar geográficamente los imperios de Gana, Sonrhaï y Malí, sobre el oeste africano. El punteado da idea de la densidad de su población, así como también del radio en que hacían sentir su influencia cultural y económica. Derecha: De las civilizaciones negras que se extendieron por toda el Africa tropical y subtropical ahora podemos imaginar su esplendor sólo a través de algunos indicios. ¿Acaso guerreros como éste (de la ex colonia británica, Costa de Oro —ahora Gana—) recuerdan los que habitaron los reinos de antaño?



tuareg (plural de targui). Por su intermedio llegaban hasta el Mediterráneo el marfil y las plumas de avestruz del Africa central, así como también los esclavos y sobre todo el oro de los países de la cuenca del Níger.

Ese oro, que desempeñará un papel de primera importancia en la historia de los imperios africanos, los cartagineses lo conocieron y buscaron muy temprano. A ese oro y a los cartagineses debe su prosperidad muy antigua la ciudad de Siguirí, en Guinea, sobre el alto Níger.

EL FAMOSO PERIPLO DE HANNON

Pero ese intercambio no se hacía sólo por vía terrestre. ¿Acaso debemos recordar el famoso periplo de Hannón? Parece cierto que los cartagineses comenzaron por lo menos la circunnavegación de Africa. Uno de sus móviles era precisamente la búsqueda del oro.

El reconocimiento marítimo de Africa se realiza casi siempre, por lo demás, desde el Este. Ya sabemos que las flotas egipcias se lanzaban sobre el mar Rojo para alcanzar en particular hasta el famoso país de "Punt", la actual Etiopía. Las naves de los mercaderes procedentes de los fastuosos reinos de Arabia meridional, se hacían a la mar mucho más hacia el Sur. De modo que los árabes no aguardaron el Islam para correr aventuras.

Finalmente hubo la célebre misión que el faraón Necao, en el siglo VI antes de nuestra era, encargó a navegantes fenicios. Partieron por el mar Rojo y emprendieron la vuelta de "Libia", es decir, del continente africano. Aquellos atrevidos navegantes fenicios habrían vuelto efectivamente el tercer año después de su partida, pasando por las columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar).

Huelga decir que ese último periplo ha sido muy discutido, pero ¿acaso los marinos árabes del reino de Saba no habían alcanzado ya, valiéndose del ritmo de los monzones, hasta las costas del Natal, es decir, la actual Unión Sudafricana?

Así sitiada, rodeada y penetrada, el Africa negra no podía sino dar nacimiento a grandes civilizaciones muy comparables con las que se desarrollaron más al norte. El famoso aislamento africano pierde, pues, mucho de su esplendor apenas se examina de un poco más cerca. Desde luego, como todos los continentes, el africano no conoció las catástrofes brutales e invasiones que cambian el sentido de la historia. Pero esa historia africana no consta sólo de un espléndido aislamiento y brutales rupturas.

En realidad, las influencias procedentes del Mediterráneo existieron siempre, como lo escribió Denise Pauline, encargada del departamento del Africa negra en el Museo del Hombre de París: "No se trata ya de una influencia única, que se habría ejercido una sola vez, sino más bien de un incesante flujo en que los aportes se superponen sin que sea siempre posible asignar una fecha precisa a la introducción de tal o cual elemento civilizador".

La influencia egipcia se había valido sobre todo de la vía del Nilo al Chad, mientras que la influencia cartaginesa había "lanzado" las vías que parten de Libia. Sin embargo, en el norte africano, la civilización sigue extendiéndose hacia el Oeste. Por lo tanto, van a adquirir importancia nuevas rutas transaharianas, y son las del oeste sahariano.

UN IMPERIO NACIDO DE LAS CARAVANAS

A fines del imperio romano, un medio de transporte hasta entonces desconocido en Africa y reservado al Asia, hace su aparición en el Sahara. Se trata del dromedario, con el cual puede subsistir y hasta desarrollarse el intercambio a través del desierto, que la desecación volvía siempre más aleatorio y corría el riesgo de interrumpirse del todo. Sin embargo, hay que aguardar la extensión del imperio árabe al norte africano para ver un amplio desarrollo de las comunicaciones transaharianas. Sobre todo hay que esperar que Marruecos, ya casi enteramente bereber, vuelva a ser independiente y se afirme como potencia dominante del occidente musulmán. En esa época, parece realmente que no es problema trasladarse de Marruecos a Timbuctú o a Senegal pasando por la Mauretania.

Las crónicas árabes del tiempo de la batalla de Poitiers —en que Carlos Martel detuvo el avance de los moros desde España hacia el norte— evocan las numerosas relaciones entre el Africa del norte y el Africa negra. Se formaban caravanas en Djerma, Biskra, Tiaret, Tlemcen o Sidjilmessa, con destino a los centros del Níger sudanés. Las telas y la sal del norte eran cambiadas contra los esclavos, la goma y el oro. Y entonces el centro más importante al sur del Sahara era la ciudad de Gana, capital del imperio que llevaba el mismo nombre adoptado ahora por la ex colonia británica de Costa de Oro.

Por otra parte, Gana era primitivamente el nombre del soberano. Más tarde se extendió a la ciudad capital del imperio. Los escritores árabes del siglo X hablan de ésta como de una ciudad antigua, plaza de intercambio y mercado importante en el límite septentrional del país de los negros. Allí se reunían las caravanas procedentes de los países bereberes antes de proseguir su ruta hacia el Sur. Es posible que el sitio de Koumbi-Saleh, a unos 300 Km. al norte de Bamako, represente lo que hoy queda de esa capital. De todos modos, allí fueron encontradas numerosas tumbas, avenidas y ruinas de edificios de albañilería.

De modo que el Gana debía en parte su fortuna a la actividad del intercambio transahariano, fortuna ya antigua pues remontaba, según se decía, al siglo IV. Sus habitantes se llamaban a sí mismos "soninké" o "sarakolé", lo que significa "hombres blancos". En efecto, afirmaban proceder de cruzas con los bereberes, lo cual no resulta inverosímil por su ubicación en el linde con el desierto. También decían que los primeros reyes del Gana habían sido blancos.

Ya nos parece más abierta la misteriosa Africa. He aquí un imperio que nace del intercambio, de su posición geográfica y hasta de una mezcla de razas... Cabe señalar de paso que el poderío del Gana descansaba al sur sobre bases confortables, que eran las minas de oro de los valles del alto Níger y del alto Senegal, entonces las más ricas del mundo. De todos modos, sus soberanos establecieron su autoridad sobre la ma-

- **Seis años antes de la llegada de Colón a América, los portugueses descubrieron el Benín, fabuloso reino negro cuya capital ("Gran Benín"), igualaba en limpieza y tamaño a la ciudad holandesa de Harlem.**

yor parte del Sahel, en una extensión que no resultó nada espectacular, al contrario de lo que suele decirse de los imperios africanos. Al oeste, a fines del siglo X, el Gana se extendía hasta el curso del medio Senegal. Al este alcanzaba hasta las cercanías de Timbuctú, mientras que al norte se imponía a las tribus bereberes del Sahara. La ciudad de Aondaghost, poblada por bereberes musulmanes, en los confines del Adrar, recibió así, hacia 990, a un gobernador negro nombrado por el soberano de Gana.

ALGUNOS FUNCIONARIOS MUSULMANES

Los bereberes musulmanes y los animistas del Africa negra vivían, por lo demás, en buena inteligencia. Realizaban así lo que hoy llamamos "coexistencia pacífica". El escritor El Bekri, en su "Descripción del Africa septentrional", ha dejado una semblanza de la ciudad de Gana en el siglo XI. Se ve que los musulmanes, sobre todo comerciantes, sabios y letrados, disponían allí de su propio barrio. El Bekri enumera sus doce mezquitas, sus jardines con profundos aljibes, etc. Otro barrio era reservado al rey y su corte, cerca de un bosque sagrado en que se celebraban las ceremonias. Allí se hallaban el palacio, el tribunal y las residencias de los altos funcionarios, que eran construcciones de piedra con carpintería de madera de acacia. Algunos de esos funcionarios eran musulmanes.

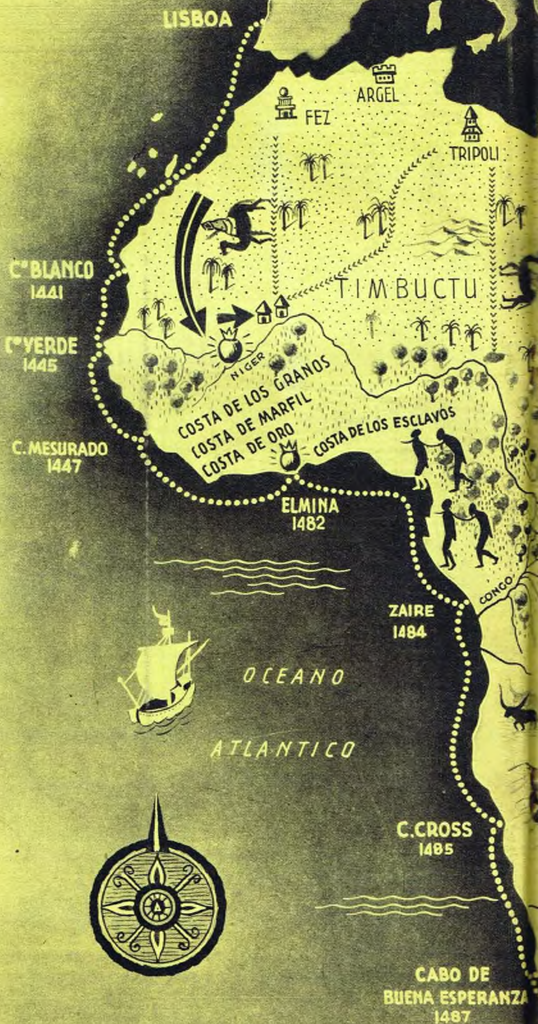
El Gana tenía un verdadero monopolio del comercio del oro en Africa y su soberano lo hacía saber al adornarse con collares y pulseras, mientras que en todos los que lo rodeaban el valioso metal lucía profusamente, pues, hasta sus caballos y sus perros llevaban alhajas...

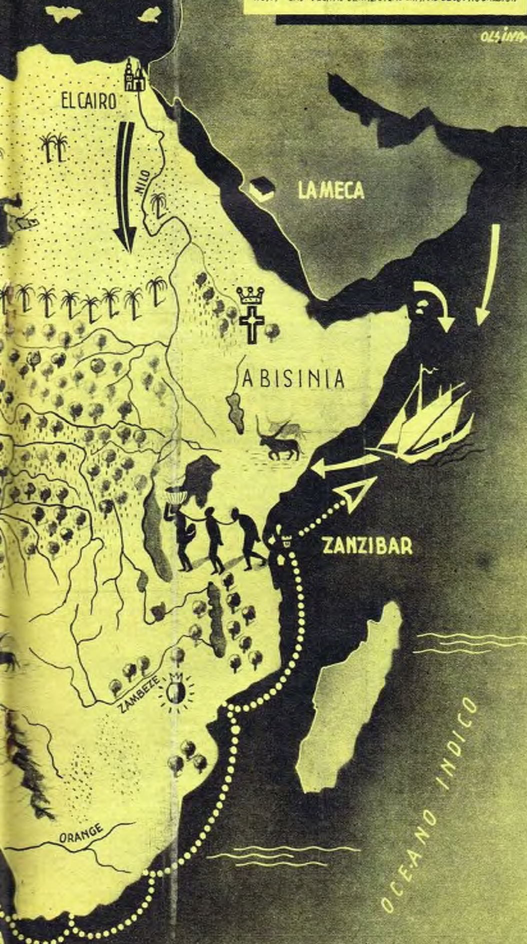
Cuando aparecía en público, sus guardas y sus pajes llevaban gruesas pepitas de oro en sus cabellos trenzados. Todas las noches, a la luz de mil haces encendidos, hacía distribuir comida para dos mil personas. Poseía cuarenta mil arqueros en su ejército de doscientos mil hombres.

Entre los vasallos del Gana figuraban nómadas bereberes y "hombres velados" del Tagart y del Adrar, los "lemtuna". Una especie de fermentación religiosa se produce entre éstos a principios del siglo XI. En 1033, su jefe hace la peregrinación de La Meca, donde puede comprobar hasta qué punto él y sus súbditos viven lejos de la verdadera fe musulmana. La necesidad de una reforma se impone a su espíritu, y se lleva consigo a un predicador bereber, Ibn Yacin. Al principio, su campaña religiosa tiene escaso éxito, y construyen un monasterio en una isla del bajo Senegal para retirarse del mundo.

Monasterio se dice "rebat", del que proviene el nombre que se les da, "Al Morabetin", los futuros almorávides. Se les unen fieles cada vez más numerosos, y los almorávides terminan por salir de su isla hacia 1061 para lanzarse a la clásica guerra santa de los musulmanes. Atacan primero, en las fronteras del imperio, a los príncipes vasallos a quienes convierten y separan del Gana. La guerra santa dura unos quince años, al cabo de los cuales también cae la ciudad capital del imperio y el soberano obligado a convertirse con sus súbditos.

Pero no les bastaba eso a los almorávides: se dirigen hacia el Norte, y se apoderan de Marruecos y fundan Marrakech, su nueva capital. En 1082 su dominio abarca hasta Argel. La idea de la guerra santa y de la defensa del Islam contra los infieles cristianos los lleva hasta España, de modo que en determinado momento su poderío se extendió desde el Senegal y el Níger hasta la desembocadura del Ebro, antes de declinar muy rápidamente. Si bien se mantuvo en Marruecos durante un siglo más o menos, desaparece de las orillas del Níger al cabo de unos doce años. He ahí el prototipo de esos imperios-huracanes, que se retiran más pronto aún de lo que llegaron... Pero no se trata de un imperio





negro, sino una irrupción de nómadas, por lo menos en Africa negra.

Sin embargo, la impresión producida fue tal que las clases dirigentes y una parte de los pueblos se convirtieron al Islam. Así comenzó la penetración de la religión musulmana entre los habitantes del Africa occidental. Ya después de ese derrumbe del imperio del Gana, todos los imperios que dominarán en esa parte del continente serán musulmanes.

EL ORO, LA SAL Y LOS ARCABUCES

Después de su momentánea destrucción, en efecto la unidad de la cuenca superior del Níger va a reconstituirse bajo otra dirección. Ahora el elemento motor se halla en la provincia del Mandé, sobre el curso superior del río, cuyos soberanos, después de algunos altibajos, se afirman a partir de 1235 como los amos del Sahel y de los países del oro. Se trata del famoso imperio mandinga, o imperio del Malí, del que los estudiosos franceses, apoyándose en los muy numerosos testimonios de los antiguos autores árabes o sudaneses, han podido reconstituir la historia que abarca a seis siglos.

Fue casi siempre la misma dinastía de los Keita la que gobernó ese imperio, cuyo apogeo se verificó en el siglo XIV. De 1307 a 1332, es decir, cuando reinaba en Aragón Jaime II, fundador de la Universidad de Lérida, se extendió al dominio del rey-sol del Malí, el gran Gongo Musa, cuyo poder abarcaba desde comarcas del Atlántico, en el oeste, hasta el Air en el este, o sea casi dos mil kilómetros, mientras que en el sur le pagaban tributo los pueblos de la selva guinea. Hasta los oasis del sur de Argelia reconocían su poderío. Gongo Musa hizo su peregrinación a La Meca en 1324 y asombró a los árabes por sus prodigalidades. También él era realmente el emperador del oro.

En ese inmenso territorio, cuerpos de ocupación disciplinados hacen reinar el orden más estricto. Se intensifican las relaciones con Marruecos y Egipto. De su peregrinación a La Meca, Gongo Musa trae a un arquitecto de origen andaluz, Es-Saheli, que renueva la arquitectura oficial del imperio. Se multiplican palacios y mezquitas de alminar piramidal.

Cabe señalar asimismo que el comercio del oro no era el único recurso del Malí, a cuya prosperidad contribuían también el cultivo del algodón y su tejido, introducidos por un soberano del siglo XIII.

La civilización de los habitantes del Malí ha quedado como una leyenda. Todavía a principios del siglo XVI, los portugueses decían de ellos que eran "los únicos sabios de todo el país" y los describían como comerciantes hábiles que iban por Guinea y llevaban consigo polvo de oro en gruesas plumas de pájaros o en huesos de gato. Se valían de balanzas de precisión con paraceas de plata, así como de pesas cuidadosamente envueltas en pequeñas escribanías de cuero...

El desarrollo intelectual no era menor que la prosperidad material, y el rey atraía a su capital de Niani, sobre un afluente del Níger superior, a una muchedumbre de jurisconsultos y teólogos musulmanes oriundos de las regiones mediterráneas.

APARECE EL IMPERIO SONRHAI

Sin embargo, sería un error imaginarnos que la historia africana sigue una sola línea, como si después del Gana hubo el Malí y luego... En realidad, al igual que en otras partes del mundo, se registran allí luchas de influencia y rivalidades entre potencias. Al mismo tiempo que los imperios nigerianos, otros reinos se desarrollaban alrededor del lago Chad y otros más hacia el este, en las cercanías del Nilo. Dentro del codo del Níger, los reinos mosíes quedarán siempre refractarios tanto del Islam como de cualquier dominación política del exterior.

Finalmente, en el vértice de ese mismo codo del gran río africano, el reino Sonrhaï de Gao,

Aunque someramente, este mapa refiere el proceso histórico operado en el Africa negra. Se destacan primero las regiones en que no pudo florecer una civilización evolucionada: desierto y selva densa. Luego las grandes rutas utilizadas por las corrientes de influencia externa: vías del Nilo y del Sahara central y occidental; así como también el reconocimiento que los árabes han hecho de las costas de Oriente y los portugueses de las de Occidente. También aparece la Costa de Oro, principal atracción de los mercaderes. El oro y los esclavos son, ambos, símbolos de la riqueza y la ruina de las civilizaciones africanas.



Izquierda: He aquí un descendiente de los guerreros del imperio Sonrhaï, que alcanzara su apogeo en los albores del siglo XVI. En Gao, su capital, existía una organización político-

después de reconocer la soberanía del Malí, no tarda en sacudir el yugo. Poco a poco, el poderío del Malí va declinando bajo esa presión y la de los mosies y los tuareg, hasta que la dinastía de los Keita retorna a su aldea de origen y sus representantes, después de seis siglos, reanudan con toda sencillez sus comienzos humildes. (Vale la pena señalar aquí que el actual líder del flamante Estado del Sudán ex francés, Modibo Keita, es descendiente de la dinastía.)

En cuanto al reino sonrhaï, su existencia queda comprobada desde el siglo X. A fines de este siglo y a principios del siguiente, se manifiesta como un competidor del Gana con el cual, por lo demás, mantiene relaciones estrechas. Pero sobre todo a partir de 1465 —durante el reinado de Enrique IV el Impotente en Castilla— se afirma su poderío, favorecido por el ocaso del Malí. Ya hace tiempo que la capital de Sonrhaï, Gao, es una ciudad de primer plano, abierta a todos. Ya en 1405 se establece allí un forastero y, peor aún, un cristiano.

Anselmo de Ysalguier, tolosano de buena familia, vive ocho años en Gao. ¿Cómo logró hacer semejante viaje? No sabemos, pero sí sabemos que se instala allí, elabora un diccionario trilingüe —árabe-francés-latín— y se casa con una rica princesa sonrhai que le da tres hijas, dos de las cuales perfectamente negras. Cuando Anselmo retorna a Francia en 1413. lo acompaña un séquito que deslumbra a sus compatriotas. Su hija primogénita Marta, quien —dícese sólo tenía una línea blanca en la frente y otra en la mano, conquista con su belleza a todos los habitantes de la ciudad meridional y termina por casarse con un joven caballero. Oriunda del Níger, la princesa sonrhaï había de terminar sus días a orillas del Garona.

UN EJERCITO REGULAR

A principios del siglo XVI, el imperio sonrhaï dispone de un ejército regular. Su territorio se halla dividido en cierto número de gobernaciones. En las ciudades importantes, administradores especializados tienen a su cargo los asuntos municipales. Y en la corte de Gao, finalmente, impera una verdadera etiqueta y cada funcionario tiene muy bien definidos su categoría, sus atribuciones y sus privilegios. En 1495, tres años después del decubrimiento de América, el emperador Mamadú Touré cumple a su vez con la peregrinación de La Meca y gasta 300.000 monedas de oro en limosnas y funciones piadosas.

Inevitablemente, tamañas riquezas y semejante reputación habían de despertar muchas codicias, las que proceden sobre todo de Marruecos cuyo sultán lanza una primera expedición a través del desierto en 1543 ó 1544. Fracasa, pero el imperio del oro ejerce tal atracción y las salinas del Sahara dan tales rentas que en 1585 los marroquíes lanzan una nueva tentativa contra las minas de Teghazza, con 200 fusiles. Nuevo fracaso. Hasta que el 29 de octubre de 1590, una tercera columna sale de Marrakech, con quinientos jinetes y dos mil infantes, todos provistos de arcabuces, y con 1.500 jinetes más, armados con jabalinas y lanzas.

La verdad es que la mayor parte de esos hombres no eran marroquíes sino mercenarios españoles, y el español era el idioma utilizado para el servicio. En cuanto al jefe de la columna, tenía ojos azules. El bajá Djuder, nacido de padres cristianos, era oriundo de España.

Tardaron cuatro meses en cruzar el desierto.



social muy parecida a la que funcionaba en los grandes reinos de Europa y Asia. Se contaba con un ejército regular y en la corte cada funcionario tenía bien definidos su categoría, atribuciones y privilegios. Arriba: Algunas de las piezas de cobre que servían para pesar el oro en la Costa de Marfil. Como puede advertirse, estos objetos eran al mismo tiempo obras de arte.

El 12 de marzo de 1591, cuando la columna se halla frente a frente con el ejército sonrhaï, sólo consta ya de unos mil hombres. Pero el armamento sonrhaï se limita a lanzas, sables, jabalinas y escudos de cuero o paja trenzada, de modo que la batalla favorece a los invasores.

El dominio marroquí sobre el imperio sonrhaï resultó muy funesto, como lo atestiguan los letrados de Timbuctú, que no ocultaron su desprecio por esos aventureros que sólo supieron destruir, arruinaron el país tanto con sus exigencias como por sus querellas, y dejaron finalmente que se desarrollara allí la anarquía durante más de un siglo.

A la inversa, en la misma época, el soberano del reino del Bornú, Idriss III, conoce un reinado brillante de 1571 a 1603, en gran parte merced a las armas de fuego que se hace mandar desde Trípoli.

ESPLENDORES Y MISERIAS AFRICANAS

Ya podemos ver que si en aquella época había dos mundos que se conocían bien, eran el Africa de norte y el Africa negra. Pacíficas o belicosas, eran intensas sus relaciones, especialmente terrestres, a través del desierto. Los marroquíes no parecen haberse lanzado a lo largo de las costas occidentales del continente.

Por el contrario, resulta curioso comprobar que las costas orientales eran muy conocidas por los navegantes. Según una tradición que databa, por lo menos, ya lo hemos visto, del reino de Saba, los navegantes árabes habían seguido esas costas hasta más allá del ecuador y fundado numerosas factorías. De modo que, al este de Africa, la expansión árabe adquiere un carácter muy distinto. Ya no se trata de guerra santa sino de comercio. Ya no se trata de conquistar territorios sino de realizar operaciones fructuosas. Los árabes no penetrarán el interior y se limitarán a establecer factorías bien defendidas y prósperas, donde llevarán su existencia tradicional.

Así sucedió con Zanzíbar, o mejor dicho "Zendj-Bar", que significa "la Costa de los Esclavos". Nombre que muestra a las claras de dónde provenía una buena parte de la prosperidad de esas factorías.

En la costa occidental, habrá que esperar la llegada de los portugueses en el siglo XV para que se realice un reconocimiento completo y definitivo. Y los navegantes lusitanos, lanzados y sostenidos por sus príncipes, descubrirán en las costas de Senegal y luego de Guinea, reinos cuya existencia relatarán sus analistas, describiendo las particularidades de esas tierras. También conocerán el Malí y se asombrarán ante el ceremonial vigente en su corte, y tomarán contacto con todos los pequeños reinos costeros entre los ríos Senegal y Congo. Pero los que los deslumbrarán —pues la mayor parte no hacía sino asombrarlos— serán los reinos situados alrededor del curso inferior del Níger.

En 1486, seis años antes de la llegada de Colón al Nuevo Mundo, los portugueses descubren el Benin, sede de la civilización quizá más evolucionada y más perfecta del Africa negra. En realidad, se trataba de todo un grupo de pueblos. Los yorubas aseguraban recordarse de que no siempre habían habitado ese país. ¿Cuál es la civilización algo evolucionada que no sea producto de migraciones y mezclas?

En la actualidad, en base a ciertas tradiciones de dichos pueblos, arqueólogos y etnólogos opinan que los yorubas pudieron efectivamente proceder del noreste y formarse en dos olas de migraciones bastante distantes una de otra. La primera tendría tal vez que ver con los acontecimientos que afecta a Egipto durante la primera mitad del segundo milenio antes de nuestra era, como las expediciones dirigidas por los soberanos egipcios contra los pueblos de Nubia, o como la invasión de los nómadas hicsos. La segunda ola habría llegado entre el año 600 y el año 1000. De todos modos, entre los yorubas se encuentran todavía en la actualidad rastros de mestizajes antiguos con poblaciones de origen blanco.

TANTA LIMPIEZA COMO EN HOLANDA

Después de los portugueses, también los holandeses quedaron deslumbrados ante la civilización del Benin, cuya capital, que llamaban "Gran-Benin", medía cinco leguas de contorno. Se llegaba por una larga avenida plantada de árboles espléndidos y el palacio real, al lado, ocupaba, según afirmaciones de un viajero holandés, "tanto espacio como la ciudad de Harlem, con hermosas galerías tan grandes como la Bolsa de Amsterdam". Allí estaban grabadas en columnas de madera engarzadas en cobre, las hazañas de la dinastía real. En la ciudad había unas treinta avenidas cortadas por callejuelas. Las casas con colgadizos y balaustres que bordeaban esas avenidas, tenían un piso alto. Pero el mejor cumplido que podían hacer los holandeses, era que ¡todo estaba tan limpio como en Holanda!...

Antes de hacer una aparición en la corte del Benin, era preciso haber recibido una vestimenta de la mano del rey mismo. Ninguna mujer llevaba vestido antes de casarse, pues así lo quería el decoro. El rey reunía a menudo a sus consejos de la guerra, del comercio o de las finanzas. Alojaba gratuitamente a sus huéspedes europeos en caravasares edificadas especialmente para tal fin. La verdad es que esos visitantes contribuían a su riqueza, pues concurrían a comprarle esclavos.

Esos europeos se hallaban en presencia de una verdadera civilización urbana. Lo más notable es que esa civilización alcanzó su apogeo en los siglos XVI y XVII, es decir, después de tomar contacto con los portugueses. Artesanos y artistas del Benin dominaban ampliamente el trabajo del bronce. Las bandejas de bordes esculpidos que datan de las tres primeras cuartas partes del siglo XVI y las cabezas macizas del siguiente período han provocado el entusiasmo cuando fueron redescubiertas hace unos cincuenta años. Hasta se llegó a afirmar que obras de semejante perfección técnica y artística sólo podían haber sido concebidas y ejecutadas en Europa o en la India. Lo que no impidió que fueran típicamente africanas. Se encuentran obras del mismo estilo, aunque menos logradas, en toda la región costera que se extiende desde el este de Liberia hasta Camerún.

El florecimiento de la civilización en el Benin era, por lo demás, algo relativamente reciente. Las poblaciones "ebo" de ese país habían sido educadas por sus vecinos yorubas del noroeste, y el reino yoruba fue el verdadero polo civilizador de toda la región del Níger inferior. En efecto, jamás llegaron hasta allí los grandes imperios sudaneses, pues, les faltaba una mayor continuidad para lograrlo, y los pueblos de las costas guineas no eran los mismos de la sabana sin límites del Sudán. Con un clima menos pesado y un relieve más pronunciado, en la desembocadura de la gran vía de penetración que provenía del Nilo por el lago Chad y el río Benone, podía desarrollarse una civilización más original y más organizada.

LA TEORIA DE LOS "MEDANOS HUMANOS"

Eclipsados por los del Benin, los artistas yorubas quedaron largo tiempo ignorados. También fueron redescubiertos más tarde que los primeros. Pero su valor no tenía nada que envidiar a la de sus alumnos. La ciudad de Ifé, gran metrópoli religiosa y verdadera ciudad santa de ese pueblo, era, a juicio de Denis-Pierre de Pédrals, estudioso de esas regiones, "la Roma, la Tebas y la Sión del mundo negro". Desde las primeras excavaciones reveló objetos de un valor artístico tal que coloca a esa civilización en el mismo nivel que las más deslumbrantes. Se trata de bronces moldeados con paredes de finura extrema, vasijas de piedra vitrificada, copas de cristal y también bustos de arcilla...

Cabe preguntarse cómo no conocieron más fama semejantes obras de semejantes civilizaciones. En el siglo XIX, por ejemplo, Ifé era prácticamente ignorada por los europeos.

¿Qué le sucedió al Africa? ¿Qué pasó con todas esas civilizaciones? ¿Qué sucedió con los reinos del Congo, con el Monomotapa del Zambeze que los portugueses encontraron agonizante? Podemos adelantar varias explicaciones.

Primero, hay una parte de verdad en la teoría clásica y su afirmación de una inestabilidad crónica de ciertas culturas africanas. Esos "médanos humanos" que se cubrían y destruían mutuamente, sin marcos ni límites naturales, no estaban en condiciones de mantener un resplandor durable. Luego, los pueblos que fueron los primeros en conocer y hacer conocer al Africa, no transmitieron de buen grado sus descubrimientos, por esa antigua tendencia al secreto y al monopolio que ya se encontraba en los cartagineses.

Además, portugueses y musulmanes del Africa septentrional quedan algo olvidados a su vez después del siglo XVI, y sus relatos de viaje se cubren de polvo en el fondo de las bibliotecas. Finalmente, interviene la desastrosa y lamentable trata de los esclavos que, durante siglos, desde la Edad Media y los árabes hasta los tiempos de los negreros europeos, absorbió literalmente la savia africana. Toda la región sudanesa quedó arruinada, así como las costas tanto orientales como occidentales del continente negro. Los potentados que las columnas europeas encuentran y vencen en el siglo XIX son, ante todo, como Samory, cazadores de esclavos, cuyas "razzias" ya no tenían mucho que ver con las actividades de un Estado organizado.

El famoso reino del Dahomey, avasallado por Francia en 1894, sacaba de los esclavos la mayor parte de sus recursos.

Al dado de civilizaciones brillantes, hubo verdaderamente una especie de maldición sobre el Africa. En estos momentos en que el continente negro ocupa el centro del interés mundial, cabe recordar todo eso cuando se evoca el misterio todavía muy profundo de la historia africana. ◆

LOS INCREIBLES

INVENTOS

Resucitados por OSKI

LA LOCOMOTIVA HYDRAULICA



EN 1877, los señores John A. Heckart y H. Learman asociaron su ingenio y proyectaron para la "Novel Hydraulic Railway" un audaz y práctico sistema de transporte fluvial sobre elevado. Una especie de carretera líquida que permitiría atravesar California en una embarcación bastante parecida a la que se utiliza en los "túneles del amor" de cualquier parque de diversiones. Aunque un poco menos romántico, el viajero podría trasladarse rápidamente y gozar al mismo tiempo de la excelsitud del paisaie. El proyecto no prosperó tal vez por exceso de burocracia.

en casa no hay discrepancia:





todos... AMERICANO **Gancia**

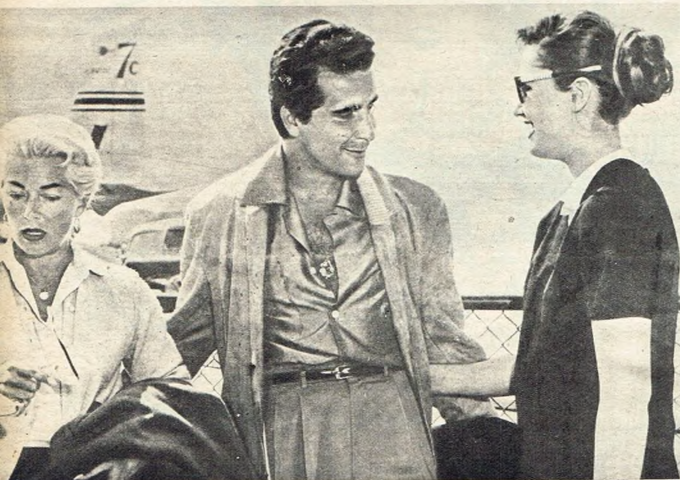
Las celebraciones en el ámbito familiar cobran un matiz más cálido y "sabroso" cuando se hacen en compañía de AMERICANO GANCIA. Agasaje a sus amistades con AMERICANO GANCIA: todos quedarán encantados !

AMERICANO

Gancia

TE DEJO A NUESTRO HIJO EL DIVORCIO

Por FRANCO CALDERONI





El 20 de marzo de 1958, Lana Turner y su amante, Johnny Stamponato, regresaban a Hollywood luego de una corta estada en Acapulco. Cheryl Crane, hija del segundo matrimonio de la actriz, fue a recibirlos al aeropuerto. Se mostró alegre y aparentemente feliz. No obstante, pocos días después, el 4 de abril, ultimó a Stamponato de una puñalada. En su espíritu había rendido frutos una larga y desoladora experiencia. En la otra foto aparece Lana Turner compareciendo ante el tribunal de justicia, el que sobreseyó a Cheryl y la devolvió a su "hogar".

DIANA BARRYMORE fijó la mirada en el túmulo en el que pocos instantes antes habían estado los restos mortales de su padre. Observó a su alrededor pero no consiguió posar los ojos en algún rostro familiar.

—¡Que se vayan al infierno! ¡Malditos los míos, que no me dieron nada y me lo quitaron todo aun antes que lo tuviese! ¡Maldita mi madre, por su manía de grandezas y por la desconfianza y el desdén de que me rodeó, y maldito papá, por la loca y desordenada vida que llevó sin preocuparse nunca me mí! ¡Maldito el tío Lionel que me trató siempre como se trata a una perra, y condenada sea la tía Ethel, que siempre ignoró mi existencia! Y condenada sea yo por haber sido una tonta, arrogante, afectada escolar. Que Dios nos condene a todos. Nos merecemos lo que nos pasa.

No podíamos tropezar con un anatema más violento como prólogo a una encuesta respecto de los efectos que el divorcio (o la separación legal) pueden provocar en los hijos de los divorciados. Con Barrymore, naturalmente, nos hallamos frente a un caso extremo. Pero los casos extremos sirven para delimitar la amplitud que puede alcanzar una reacción, que es naturalmente individual y por consi-

• Esta es la fórmula más común a la que recurren muchos cónyuges para divorciarse. Pero, ¿cuántos de ellos consideran las experiencias, dramáticas siempre, a veces trágicas, a las que exponen a sus hijos? Se hallan en el mundo de la alta sociedad y especialmente en el del séptimo arte, las imágenes más crudas del drama psicológico de estos inocentes niños, víctimas de la celebridad de sus padres.

SI ME CONCEDES



Frente a tantos ejemplos de desamor e ineptitud para comprender los problemas de los hijos, a los que se libra generalmente a una lujosa soledad, el caso de Ana Magnani aparece de pronto como una reconfortante excepción. En la foto aparece junto a su hijo Lucas, de diecisiete años, que a los tres sufrió un ataque de poliomielitis. La actividad de la madre los obliga a frecuentes separaciones —como la que en enero realizara a Hollywood para filmar "El hombre de la piel de víbora"—, pero que lejos de entibiar el afecto que los une, no hace más que robustecerlo. Lucas puede valerse por sus propios medios luego de haber sido sometido, en el año 1955, en una clínica de Losanna, a una intervención quirúrgica.



Durante treinta años millones de personas se interesaron por las alternativas de la vida de un gran actor, John Barrymore, a quien aclamaron y aceptaron sus vicios y divorcios como debilidades de un genio. Después de su muerte, su hija Diana escribió un libro, "Demasiado y demasiado pronto", levantando el telón sobre una época de miseria y desolación a la que ella, por supuesto, no pudo escapar. "¡Que Dios nos condene a todos!", decía, involucrando en este concepto a sus padres y a sus tíos Lionel y Ethel.

Te dejo a nuestro...

guiente no generalizable, pero que sin embargo no puede ser subestimada ni descartada. Todos los días llega a nuestro conocimiento, más o menos clamorosamente, la decisión de divorciarse (o de separarse) adoptada por personajes que "frecuentan las letras de molde". Pasemos rápidamente la mirada por la información, a menos que nuestra atención no se vea obligada a detenerse en las recíprocas, sensacionales acusaciones que los cónyuges se hacen, logrando por fin arribar a un acuerdo sobre el porvenir de los hijos. Pero no siempre es así, y entonces la crónica judicial nos informa de las distintas fases de la lucha que los cónyuges han entablado para conseguir la tenencia de sus hijos. Toda la semana con la madre. Sábado, domingo y vacaciones, con el padre. O bien el pupilado en un colegio suizo. Fórmulas ya consagradas que excitan nuestra imaginación y nos impulsan a preguntarnos: ¿pero, qué piensan de estas soluciones los verdaderos interesados, los hijos?

Las estadísticas revelan que este problema tiene su gravedad. En los Estados Unidos, sobre cien matrimonios, veintiséis terminan en divorcio. En Francia la proporción es del 19%, en Alemania Oriental del 14% y en Checoslovaquia del 15%. Y los abogados especializados están de acuerdo en que las resoluciones "legales" constituyen una mínima parte con relación a las de "facto", que, por razones económicas o morales, se resuelven privadamente, en familia.

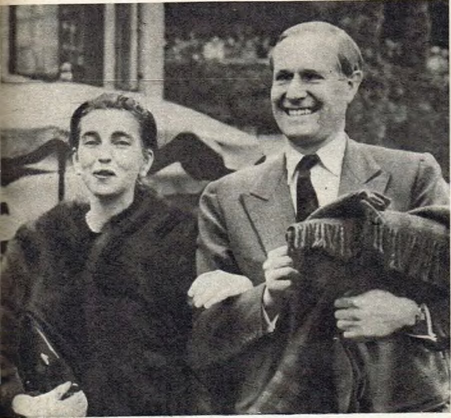
ATRACCION FISICA, SOLAMENTE

Por supuesto que el fenómeno interesa a todos los estratos sociales. Se destruyen los hogares de campesinos y de obreros, terminan mal los casamientos de la pequeña y media burguesía, de la aristocracia industrial, heráldica y artística (llamémosla así). En Hollywood, la tasa de divorcios es doscientas veces superior a la de los demás suburbios de Los Angeles y "The Hollywood Reporter" tuvo que ocuparse este año, por primera vez, con un artículo alarmado acerca del problema a que nos estamos refiriendo. "Los matrimonios mal avenidos alcanzarán en 1960 cifras de récord absoluto." Olivia de Havilland, comentando la noticia, declaró:

—En Hollywood se vive prácticamente en materia de amor. Hay demasiada gente que tiene en común sólo un sentimiento: la violenta atracción física.

Pero, de esta "violenta atracción" nacen hijos que, alcanzada la edad de la razón, escriben en sus "diarios" —destinados a la imprenta— los violentos anatemas que ejemplificamos al comienzo.

Los hijos de los actores, de los grandes industriales y de los aristócratas son los únicos que dejan testimonio público de los traumas psicológicos debidos a las "violentas atracciones físicas". Las experiencias de los niños que crecen en los orfelinatos, en el pupijale de colegios internos, sólo las conocen los jueces de los tribunales de menores. Pero no hay que generalizar. Tratando un tema tan vasto y escabroso, hay que recordar siempre que los ejemplos que podemos ofrecer son fruto de circunstancias excepcionales, que los casos que salen del anonimato importan un porcentaje



Bárbara Hutton, cuyo patrimonio se calcula en 25 millones de dólares, cuenta en su haber con media docena de divorcios. Un psicólogo podría encontrar el génesis de esa ligereza afectiva hurgando en el desolado panorama de su infancia. A los dos años de edad fue internada en un colegio ¡porque su madre temía que la raptaran! Aquí aparece con su sexto marido, el tenista alemán von Cramm, con quien se casó en 1955, cuando ella tenía 43 años. El quinto había sido el dominicano Porfirio Rubirosa.

mínimo respecto del total de las experiencias. La historia de Cheryl Crane, hija de Lana Turner, no debe hacernos olvidar, por ejemplo, que Jane Fonda, hija de Henry Fonda y de Francis Seymur (divorciados), es una chica perfectamente normal.

—Mi padre —declaró— se preocupa por mí lo mismo que todo padre por su hija.

Las vicisitudes de Gloria Vanderbilt se compensan con el amor que —ofreciendo otro ejemplo— Gene Kelly y Betsy Blair (divorciados) supieron prodigar siempre a su hija Kerry. Rossellini es un excelente padre para los hijos que tuvo en sus tres casamientos (De Marchis, Bergman, Das Gupta); De Sica hizo lo imposible por no hacer recaer sobre los hijos las consecuencias de su situación matrimonial. En suma, también en este terreno tenemos ejemplos positivos para oponer a los negativos. Pero son inevitablemente estos últimos los que tienen preferencia en la crónica diaria. Y es justo que así sea porque de las explosiones, filtradas y analizadas, puede surgir ese común denominador que nos permita enfocar el problema con mínimas posibilidades de equivocarnos.

Los actores son un poco como ciertos suboficiales que, fuera del cuartel, no saben cómo emplear su tiempo y terminan aburriéndose. Pero los actores tienen un agravante: se aburren también cuando trabajan. Pocas cosas en el mundo son tan aburridas y enervantes como el rodaje de una película.

—La única justificación que tenemos ante nosotros mismos —dijo en una oportunidad Yul Brinner— es el dinero que ganamos. Y la publicidad. Somos reyes de origen humilde.

Pero dinero y publicidad terminan por hacer perder el sentido de las proporciones. El actor se siente centro del universo, termina por creer en las fantasías urdidas por los publicistas, se siente amado, protegido, intocable, autorizado para pisotear los sentimientos comunes, la moral común y las reglas sociales. Da un paso y es fotografiado; bebe una copa y he ahí que estalla un "flash"; se sienta junto a una mujer y todo el mundo habla de un "flirt" que posiblemente desemboque en casamiento. El noviazgo de los actores constituye el plato preferido de los periódicos, sus casamientos se transforman en carnavales en los que todos participan con un sadismo mezclado con admiración. Su vida sentimental es objeto de continuas averiguaciones y análisis; los divorcios son un maná celestial porque vuelven a abrir el ciclo de los chismes y de los escándalos, preludio inevitable de otro "hecho serio" que terminará de nuevo ante el altar y de nuevo frente al juez de paz.

El público, consciente o inconscientemente, impulsa a los actores a representar esta farsa. Los tratamos exactamente como los señores feudales trataban a sus bufones, con la diferencia que los bufones de entonces generalmente tenían conciencia de su situación y se defendían con la inteligencia de Bertoldo: los modernos, en cambio, están desprevenidos. Su cinismo se manifiesta sólo financieramente. Si bien no los obligamos a tomarse a bofetadas en plena calle, los predisponemos al uno contra el otro,

"Odio a mi madre. Ella me

Te dejo a nuestro ..

jugando con sus sentimientos y con sus vidas. Ellos contestan haciéndose retratar parados frente a la nueva residencia, mientras nadan en sus piscinas personales, comprando automóviles deslumbrantes o vistiéndose como príncipes y princesas y echándonos en cara el dinero que ganan con la publicidad que nosotros alimentamos secretamente para otros fines. Sus eventuales intereses intelectuales o humanos no nos interesan; nos fastidian. Existen a nuestros ojos únicamente como animales de lujo que viven en un zoológico dorado y que como tales deben permanecer. Inconscientemente terminamos por acondicionarlos; se vuelven realmente lo que queremos que sean.

CHERYL, LA HIJA DE UNA "SEXY"

Un buen día el señor Billy Wilkerson vio sentada en el taburete de un bar de Hollywood a una chica de cabellos rojizos, pullover rojo y busto prepotente y desafiante. La contrató; le dijo que en adelante se llamaría Lana Turner; la convenció (tal vez no hacía falta...) de que los hombres verían en ella al símbolo del sexo, al que todo se debe. Y Lana Turner bien pronto comprendió que en nombre de esos atributos, todo le sería perdonado. Se casó cuatro o cinco veces: con un músico, con un corredor de seguros, con un multimillonario y con un Tarzán, pero cuando está a punto de casarse con un "gangster", interviene su hija de catorce años y despacha al futuro padrastro de una puñalada. Mientras jueces y abogados tratan de descubrir el porqué de ese asesinato, la casa productora que tiene contratada a la Turner, se preocupa por las consecuencias que este episodio puede tener en el público. Pero una encuesta les revela que el noventa y siete por ciento del público internacional no tiene nada que reprochar a su ídolo. Esto se descuenta. Pero, ¿quién se ocupa de Cheryl? Los jueces la reconocieron inocente y volvieron a confiarla al cuidado de la madre. Nadie protestó. Y Cheryl volvió a ser arrojada al zoológico de lujo en que había nacido. Nadie preguntó por qué había matado a Stompanato y si ese delito podía vincularse con alguna cosa antigua que poco a poco se había ido acumulando en ella, algo que había que quitarle de encima, eliminar, aunque más no fuera que para evitar la repetición de causas que tenían su parte de responsabilidad en el delito. ¿Qué pensaban los "stepfathers", los padres putativos de Cheryl? Uno dijo: "Me lo esperaba". Otro no quiso hacer declaraciones. Su padre afirmó: "Estoy orgulloso de ella". Un psiquiatra que se ocupó del caso descubrió que Cheryl, luego de una infancia rica sólo en dones absurdos, pero privada de afectos, se había convertido en la confidente involuntaria de la madre. Cheryl vio a su madre curarse de los golpes de éste o aquel amante, conoció los abusos y las extorsiones que la Turner debía soportar, la vio ebria. Sus reacciones frente a esos espectáculos fueron el silencio y la melancolía. Una vez pidió alejarse de Hollywood porque los escándalos promovidos por la madre la colocaban en posición incómoda frente a sus compañeras de escuela. Pero su pedido no fue tenido en cuenta. Otra vez huyó de su casa y fue hallada en un barrio de mala fama de Los Angeles. En la policía pidió que la ayudaran a encontrar trabajo, porque no podía seguir más en la casa de su madre. Pero fue reintegrada al "hogar". Cuando los escándalos, las peleas y las exacciones penetraron en la casa donde se veía obligada a vivir, su equilibrio emotivo se rompió y mató a Stompanato. Un lindo episodio... Los jueces, que después de haber escuchado el parecer del psicoanalista reintegraron a Cheryl a su casa, asumiendo una terrible responsabilidad en nombre de ese falso moralismo que considera a las madres —todas las madres— como a las mejores, las indispensables tutoras de los hijos.

UNA LUJOSA SOLEDAD

Si los jueces de Los Angeles hubiesen formulado a Cheryl Crane las mismas preguntas que los de Nueva York hicieron a Gloria Vanderbilt durante la disputa entre su madre y su tía para tenerla en custodia, probablemente hubieran escuchado las mismas contestaciones de Gloria.

—Me encerré con llave en mi dormitorio porque temía que mi madre me llevase consigo, apartándome de tía. Odio a mi madre, que siempre se portó mezquinamente conmigo. Nunca me acompañaba, jamás venía a despedirse con un beso al acostarnos, no recuerdo haber merecido de ella una sola amabilidad.

—¿Desearía usted vivir con su madre? —preguntó el juez.

—No, jamás.

—¿No cree que podría, poco a poco, aprender a querer a su madre?

—No.

—Pero, ¿le hizo algún mal?

—Sí que me hizo. Nunca permitió que tuviera amistades y jamás pasó una una tarde conmigo... Cada vez que me sentí sola y desdichada, deseé tener vivo a mi padre y una madre que me amara y lo quisiera. Los niños ricos pueden sentirse muy solos. Cuando sea grande me casaré y tendré un montón de niños a quienes amar mucho para que no se sientan solos e infelices.

Y más tarde, recordando sus experiencias, explicó:

—Me sentía aterrorizada frente a los jueces. Mi madre había despedido a mi gobernanta porque creía que me influía contra ella. Este hecho me afligió más que ninguna otra cosa, porque Dodo, la gobernanta, había estado junto a mí desde que había nacido y yo la sentía más cerca de mí que a ninguna otra persona. Me quería y yo también la quería. La disputa entre mamá y tía e incluso el proceso mismo no fueron nada dolorosos en comparación con la pérdida de Dodo. Sin embargo, pienso que los niños no debieran penetrar nunca en un tribunal.

El testimonio de Gloria Vanderbilt, multimillonaria, hace entrar en

separó de mi gobernanta"

nuestro tema a un personaje clave, la gobernanta. En los matrimonios del gran mundo y en los de los astros del cine y del teatro, la gobernanta se vuelve un elemento indispensable: en muchos casos reemplaza a padre y madre, que tienen otras cosas que hacer, enredados como están en tareas de negocios o exigencias mundanas. Un colega que estuvo recientemente en París en procura de Brigitte Bardot y de su marido Jacques Charrier, preguntó a la portera de la célebre pareja noticias acerca de Nicolás, el hijo de ambos, nacido hace ocho meses.

—¿El niño? ¿Qué niño? —preguntó sorprendida la sirvienta. Sólo después se le ocurrió pensar de quién podría tratarse.

Un mes después de su nacimiento, Nicolás fue entregado a la nodriza, que lo condujo a una villa donde reside la madre de Brigitte y desde entonces nadie lo ha vuelto a ver en la rue Paul Daumier 71. La Bardot trabaja; Jacques duerme. Después la Bardot va al mar en Saint-Tropez y él la visita de vez en cuando. Pero del niño, ningún rastro: de él se ocupa "mademoiselle" Lebeau, "nurse" matriculada. La hija de Annette Stroyberg y de Vadim, en cambio, vive en casa, con los padres y, por supuesto, la gobernanta. Pero ninguno de los amigos de los Vadim la vio jamás meter las narices en las habitaciones que ocupan los mayores, donde reciben a sus amigos, donde escuchan los discos y donde juegan con trenes eléctricos, para matar el tiempo.

Las "nurses", esos personajes esterilizados que se asemejan mucho más a una enfermera que a una madre, terminan por volverse las únicas personas con las que los hijos de los ricos pasan sus días hasta la adolescencia. Es decir, hasta que son enviados a los colegios de lujo entre Montreux y Ginebra.

Por ejemplo, los hijos de la Bergman y de Rossellini, a los que un tribunal italiano confió al padre y otro francés a la madre, viven en París. La Bergman, desde que se casó con Lars Schmidt se ha convertido en ama de una villa ubicada a unos cuarenta kilómetros de la capital francesa, de manera que resultaba incómodo para los niños viajar todas las mañanas a la escuela. Para resolver el problema alquilaron un departamentito en el hotel Rafael, donde Ingrid, Isotta y Robertito viven toda la semana con la niñera. Dos habitaciones con baño y dos camas en cada una de ellas. A veces, por exigencias de la etiqueta, la "nurse" se convierte en un señor distinguido, con barba y bigotes y al que se llama preceptor.

—Haga de mi hijo un gentilhombre —dijo Humberto de Saboya al capitán de fragata marqués Renato Cordero di Montezemolo, al confiarle a Víctor Manuel. Cuando el pimpollo real tuvo que elegir una carrera universitaria, optó por la ingeniería.

—¿Le parece una profesión de rey? —le preguntó el preceptor, y valido de sus prerrogativas lo inscribió en la Facultad de Ciencias Políticas.

Resultado: el pretendiente al trono plantó todo y se marchó a ejercer como agente de Bolsa en Ginebra.

LA TIERRA BAJO LOS PIES

Otro ejemplo más: Lance Reventlow, hijo de la multimillonaria Bárbara Hutton, divorciada media docena de veces, comenzó a conocer los colegios de lujo a la edad de dos años ¡porque su madre temía que lo raptaran! De todos modos, su infancia fue indudablemente mejor, a pesar de todo, que la de su madre, a quien en Norteamérica llamaban "poor little rich girl": pobre chiquilla rica. Bárbara Hutton, en efecto, desde que su madre murió arrojándose por una ventana, fue criada en estado de segregación y alimentada a pan y sopas vegetales. Cuando un reportero le preguntó por qué cambiaba tantos maridos, la Hutton contestó:

—Porque siento faltarme la tierra debajo de los pies.

Evidentemente, un patrimonio de 25 millones de dólares no basta para garantizar la solidez psicológica de quien lo posee. Una frase casi idéntica nos dijo Belinda Lee hablando de su infancia.

—Mi padre y mi madre vivían separados. Eramos pobres y el recuerdo de las privaciones de aquellos años me volvió insegura de mí misma. Necesito tener cerca a alguien, porque de lo contrario siento que me falta la tierra bajo los pies.

Estas son reacciones sencillas frente al estado de separación de los padres y, por lo general, son las únicas que tienen los hijos. Hemos visto las excepciones: Diana Barrymore, por ejemplo, y Gloria Vanderbilt. Reacciones que a veces alcanzan el carácter de verdaderas neurosis. A la Vanderbilt, revisada por un médico antes del proceso a que nos hemos referido, se la halló en grave estado de hipertensión que le provocaba trastornos estomacales e insomnio. Se ponía histérica ante la menor contrariedad y se veía sujeta a distintas fobias, entre las cuales el temor a la oscuridad y a la muerte. Y además no podía articular palabras, balbuceaba. El doctor St. Lawrence no dudó en atribuir estas precarias condiciones de salud al estado psíquico de la niña.

Como se ve, los problemas que se crean a los niños de las parejas divorciadas o separadas legalmente son muchos y complejos, y frecuentemente se ven agravados por la despreocupación de los padres que usan a los hijos como arma de extorsión.

"Te dejo al hijo si me concedes el divorcio" es una de las fórmulas más comunes que escuchan los abogados divorcistas. Desgraciadamente es verdad que demasiados padres no aman a sus hijos. Y esto se registra especialmente en las capas sociales más elevadas. Se desentienden de ellos apenas nacen no sienten el problema de tener que dejarlos. Los hijos, naturalmente, conservan un mal recuerdo de sus padres. Y no habrá situación financiera capaz de reemplazar a los afectos que no han tenido. ◆

Problemas y vicisitudes comunes en Colombia y Venezuela



• La historia de los países, cuyo paralelismo se remonta a tiempos de la independencia, se caracteriza por una inestabilidad política motivada por la presencia casi constante de militares en el poder. Su recuerdo gravita fuertemente en los gobiernos de Betancourt y Lleras Camargo.

Por FERNANDO MAS

EL FANTASMA DEL GOLPE MILITAR

HACE UNOS DIAS, con motivo de los acontecimientos de Venezuela, un diplomático centroamericano nos explicaba a un grupo de periodistas su interpretación de la trayectoria histórica que han seguido esa nación y la vecina Colombia.

"Geográficamente, son un solo país; y ha sido justamente la geografía lo que los ha separado más que nada", dijo. "No quiero decir que haya una identidad, entiéndanme. He sido embajador en Ecuador y agregado en las embajadas de mi país en Caracas y Bogotá y puedo asegurarles que hay diferencias apreciables. Pero lo que sí encuentro es un cierto paralelismo en su desarrollo que debe llamar la atención del historiador. Y, en estos momentos, la situación política de ambos países se está presentando con algunas características comunes. Es un proceso muy interesante que, tanto ustedes como yo, debemos seguir de cerca".

Colombia y Venezuela formaron parte, varias veces, de una misma unidad política. En 1718, la segunda dejó de depender de la Audiencia de Santo Domingo para incorporarse al Virreinato de Nueva

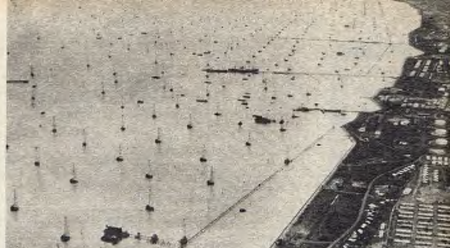


Arriba, izquierda: La actitud del canciller venezolano, al negarse a firmar la declaración producida en la reciente conferencia de cancilleres de Costa Rica, produjo una crisis que el gobierno de Betancourt no ha podido todavía superar. En octubre, Caracas fue escenario de disturbios de tal magnitud, que ocasionaron decenas de heridos y muertos. Según la versión dada a conocer por el gobierno venezolano, la responsabilidad de tales hechos recae en los agitadores comunistas que tratan de sembrar el caos.

Después de diez años de gobiernos militares, Rómulo Betancourt asumió en febrero de 1959 la primera magistratura de Venezuela. Al frente de un gobierno de coalición, en el que no intervienen los comunistas, debe no obstante resistir la seria presión que oponen, entre otros, los elementos marxistas de su propio partido, la Unión Republicana Democrática. Hace pocos días dirigió un mensaje al presidente Frondizi comprometiéndose a no reconocer a ningún gobierno argentino que emane de un "complot".



El sistema de Frente Nacional, incorporado a la constitución colombiana luego de haber sido destituído Rojas Pinilla, permitirá a Alberto Lleras Camargo (liberal) y Laureano Gómez (conservador) —que trabaron relación en el exilio y concertaron una alianza— turnarse en el poder a lo largo de dieciséis años. Lleras, que aquí aparece dirigiendo la palabra en el parlamento, en Bogotá, fue el primer presidente elegido para tal fin.



La bahía de Maracaibo, en Venezuela, constituye una de las zonas más ricas en petróleo, fuente vital en la economía del país, no obstante estar su explotación en manos de empresas norteamericanas. El petróleo y sus derivados proveen el sesenta por ciento de las entradas fiscales. Venezuela ocupa el segundo lugar en la producción mundial y el primero en exportación. Dos tercios del total se producen en el área que ilustramos.

El fantasma...

Granada, cuya capital era Santa Fe de Bogotá. La constitución de la Gran Capitanía de las Provincias Unidas de Venezuela, en 1777. los hizo autónomos hasta que en 1819 formaron un solo Estado, el cual sería disuelto en 1830. De ahí en adelante, los dos países siguieron como estados independientes.

UN SUEÑO QUE NO SE CUMPLIO

El primer europeo que llegó a las tierras septentrionales de América del Sur fue Cristóbal Colón. Sin embargo, quien posee el mérito de haber explorado y hecho conocer el nuevo país —y hasta de haberlo bautizado— es Alonso de Ojeda (VEA Y LEA, número 349).

Terminado el siglo de la conquista, alrededor de 1550, comenzó el período colonial, durante el cual, españoles, criollos, mestizos e indígenas estructuraron la sociedad futura.

Las primeras tentativas de liberación nacieron en Venezuela y Colombia en la época en que todas las colonias americanas se lanzaban en pos de la independencia. Los comuneros en 1781; Antonio Nariño, "el Precursor", en 1794; Miranda, en 1806. Caracas se declaró libre en 1811 y Quito siguió su ejemplo. En 1812, empero, los españoles recuperaron el poder y la primera república murió.

En 1813, Bolívar invadió a Venezuela desde Nueva Granada y tomó Mérida, Trujillo y, poco después, Caracas, donde fue aclamado como Libertador.

Poco duró esto también, pues el gobernador español Monteverde contraatacó y los patriotas fueron derrotados. Bolívar debió huir a Jamaica y Haití, desde donde siguió organizando expediciones que fracasaron una tras otra.

En 1817, cambiando de estrategia, remontó el Orinoco y tomó la ciudad de Angostura. Con ella como base de operaciones y el apoyo de los llaneros de Páez, en Carabobo, derrotó definitivamente a los realistas y declaró la independencia de Venezuela.

Unidas bajo su mando ambas naciones, quedó formada la Gran Colombia, a la que, en 1822, se sumó la Audiencia de Quito, ya independizada. El sueño bolivariano de una gran federación de países de habla española parecía en vías de realizarse. Sin embargo, luchas intestinas y otros factores echaron todo por tierra. En 1830, la unión se rompió y los tres países se separaron. Bolívar murió pocos meses después.

UN CONVENTO, UNA ACADEMIA, UN CUARTEL

A partir de 1830, la vida política fue dominada en Colombia por dos partidos en constante lucha: Liberal y Conservador. Cien años más tarde, los primeros volvieron al poder tras un largo período en la oposición y gracias a las disensiones de los conservadores. Gobernaron quince años hasta que, en 1945, Mariano Ospina Pérez retomó la primera magistratura, por cinco años. Durante su gobierno, se produjo el asesinato del líder popular Eliécer Gaitán. Su sucesor, también conservador, Laureano Gómez, impuso una dictadura que provocó la intervención del ejército, en 1953. El general Rojas Pinilla tomó el poder y pacificó a la nación, que se hallaba sumida en la guerra civil, aunque su estancia en el palacio presidencial se caracterizó por las medidas de corte totalitario; en 1957, fue expulsado al exterior.

En Venezuela, el general Páez, jefe de los llaneros durante la independencia, fue el primer presidente. Gobernó 15 años directamente o por intermedio de otros. Luego, el país entró en una etapa de luchas y gobiernos de liberales y conservadores tan común en las jóvenes naciones.

La figura más importante de este período quizá sea la del general Juan Vicente Gómez, conocido como "el tirano de los Andes", quien tomó el poder en 1908 y sólo con su muerte, acaecida en 1935, lo dejó. Durante su gobierno comenzó la explotación petrolera, primer paso para la industrialización del país, entonces puramente agrícola.

Exceptuando el período 1945-1948 (gobiernos de Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos) hasta 1958 sólo hubo militares en el palacio presidencial.

Esa ha sido una constante en la historia política venezolana. De los 41 gobiernos que ha tenido la nación, más de 25 han estado en manos castrenses. Lo cual confirma un dicho del siglo pasado según el cual, al partirse, la Gran Colombia dio origen a "un convento (Ecuador, donde la influencia de la Iglesia es grande), una academia (Colombia: Bogotá ha sido llamada la Atenas de América) y un cuartel: Venezuela".

DOS PAISES: PETROLEO Y CAFE

El gran arco andino septentrional se ensancha y ramifica en el límite ecuatoriano-colombiano. Al penetrar en Colombia, se divide en tres: cordillera occidental, a lo largo del Pacífico; cordillera central, donde se encuentran volcanes por docenas; cordillera oriental, la cual llega hasta Venezuela.

En los valles formados por estos cordones montañosos, vive el setenta por ciento de la población colombiana. Solamente allí, a más de mil metros de altitud, el clima es templado y el hombre escapa a las inundaciones periódicas de los llanos.

Estos se extienden por más de 500.000 kilómetros cuadrados entre la montaña y el Orinoco y están surcados por infinidad de ríos que desbordan y cambian continuamente su curso, enriqueciendo con limo de las montañas una tierra que ha sido invadida por la selva más tupida del mundo.

Bogotá es una ciudad aislada, perdida en el corazón de los Andes, en el valle del Magdalena. Está edificada en una meseta totalmente rodeada por picos de tres mil metros de altura, entre las cordilleras oriental y central.

Desde el Monserrate, una escarpada cumbre sobre la cual parece recostarse, se ven las distintas edades de la ciudad: casas coloniales color ocre, algunas de las cuales pertenecieron a los conquistadores; la vieja plaza de toros; el moderno barrio de San Francisco; el hotel Tequendama, de veinte pisos, símbolo de un progreso que ha empezado a hacerse evidente.

Colombia es el segundo gran productor de café del mundo y, aunque Brasil le aventaja en cantidad, no logra superarle en calidad. Colombia depende más que Brasil de su café, pues es casi su único producto de exportación, lo cual revela una característica típicamente latinoamericana. (En este sentido, Venezuela es el caso extremo del continente).

El desarrollo económico colombiano está trabado por las inmensas barreras naturales que separan las diferentes regiones del país y la escasez de medios de comunicación: Todo lo que se importa por la costa atlántica, por ejemplo, llega a Bogotá por el río Magdalena, debido a la falta de mejores medios.

Contrariamente a Colombia, que vive de sus cultivos, Venezuela tiene la mayor parte de su población en la costa, alrededor de los grandes centros petroleros.

Santiago de León de Caracas, su capital, ha sido desde los primeros tiempos, la cabeza del país. La vida en ella es distinta a la de Bogotá, donde la siesta es aún una costumbre que nadie abandona. En Caracas, en cambio, el ritmo es igual al de cualquier gran ciudad moderna. Su crecimiento es apreciado por aquellos que regresan tras unos meses de ausencia. En 1930, contaba con cien mil habitantes, que se han multiplicado y ahora pasan del millón. Los edificios y autopistas causan la admiración de cuantos los ven.

El petróleo y sus derivados constituyen el 90 por ciento de las exportaciones y, corrientemente, proveen el 60 por ciento de las entradas fiscales. El país ocupa el segundo lugar en producción mundial y el primero en exportación. Dos tercios del total producido se obtienen de la zona del lago de Maracaibo.

Colombia posee, quizá, el mejor equilibrio de recursos económicos naturales de América latina: gran cantidad de tierra arable; condiciones climáticas que hacen posible la producción de una gran variedad de cosechas, desde productos tropicales como café, bananas y azúcar, hasta otros como trigo y algodón; yacimientos de oro, petróleo, carbón, hierro.

La agricultura venezolana tiene en contra las condiciones naturales,

técnicas atrasadas y baja productividad. En 1955, por ejemplo, el trabajo en el campo y los bosques empleó al 42 por ciento de la población, pero contribuyó solamente con un siete por ciento al producto nacional.

UNA LECCION APRENDIDA

En los últimos veinte años, gran parte de los pueblos latinoamericanos han vivido bajo dictaduras militares. Colombia y Venezuela, no son excepciones: Rojas Pinilla y Pérez Jiménez fueron derrocados en 1957 y 1958, respectivamente.

Si en esto se asemejan a las otras naciones hermanas, hay un hecho en la vida política de ambas que les es común y exclusivo. "Ellos han aprendido la lección", apuntaba el diplomático a quien nos referíamos más arriba. "Se han dado cuenta de que hay que resolver el dilema democracia-dictadura".

En efecto, tanto en Venezuela como en Colombia, los políticos han llegado a un acuerdo que les permite entenderse o, por lo menos, no incurrir en errores fatales para sus pueblos.

Cuando Pérez Jiménez y Rojas Pinilla gobernaban, los dirigentes opositores de esos países, la mayoría en el exilio, trabaron relaciones e iniciaron gestiones tendientes a la unificación. Alberto Lleras Camargo (ex presidente, liberal) y Laureano Gómez (ex dictador, conservador) así lo hicieron.

El pacto firmado por ellos estipula que los dos partidos gobernarán juntamente en los próximos dieciséis años, turnándose en la primera magistratura. Alberto Lleras es el presidente electo en esas condiciones. El sistema de Frente Nacional, como se le llamó, ha sido incorporado a la Constitución nacional.

En Venezuela, todos los políticos lucharon unidos contra la dictadura de Pérez Jiménez. En 1957, último año de éste en el gobierno, delegados de la Unión Republicana Democrática, Acción Democrática, Partido Social Cristiano y Partido Comunista crearon, en la clandestinidad, la Junta Patriótica, con el fin de coordinar todos los esfuerzos de la oposición.

En diciembre de 1957, hubo elecciones. Un simple hecho, demostrativo de la corrupción imperante, sirvió de chispa para la gran explosión: minutos antes de abrir la primera urna electoral, la radio anunció que Pérez Jiménez había sido reelegido con el 85 por ciento de los votos.

Sublevado el ejército y lanzados a la calle sindicatos y estudiantes, el régimen fue depuesto. Los jefes políticos más importantes, reunidos en Nueva York, formaron una coalición llamada Frente Cívico Venezolano, para ayudar a instaurar y mantener el orden. Fueron ellos: Jovito Villalba (URD), Rómulo Betancourt (AD) y Rafael Caldera (PSC).

En diciembre de 1958, las elecciones generales dieron a Betancourt 1.284.092 votos; el contralmirante Larrazábal, candidato de la URD y de los comunistas, 903.479; a Rafael Caldera, 423.262.

Una vez triunfante, Betancourt otorgó tres bancas a la URD y al PSC y retuvo sólo dos para su partido. Los comunistas fueron excluídos "por el hecho de que la filosofía política comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano", según manifestó Betancourt en su discurso, al asumir el mando.

LA DOCTRINA TOVAR

En Colombia, la coalición tuvo como fin la pacificación; en Venezuela, el deseo de unir a todos los sectores para disuadir al ejército.

Queda por saber ahora qué posibilidades de éxito tendrá el sistema implantado. Esta es la incógnita que los observadores quisieran develar en estos momentos, ya que hay motivos para dudar de su efectividad: a sólo poco más de un año de gobierno, tanto Lleras como Betancourt han tenido que luchar por la estabilidad institucional amenazada repetidas veces.

Conservadores y liberales colombianos se hallan divididos. Ambos partidos tienen sectores disconformes con el sistema de Frente Nacional y a ellos se suma el comunismo, ahora revigorizado, y fuerzas nuevas como la democracia cristiana, que pretenden intervenir activamente en política.

La situación se ha complicado hace unos días al poner en libertad condicional a Rojas Pinilla. El puede ser un factor perturbador en un país de por sí bastante perturbado.

En Caracas, las cosas son más serias aún. El comunismo es fuerte, está bien organizado y, al no tomar parte en la coalición, no se cree en la obligación de colaborar en el mantenimiento del orden, cosa que, por otra parte, no le conviene. De esta forma, ha hecho de única fuerza de oposición y tratado de capitalizar el descontento popular, que es bastante.

La Unión Republicana y Acción Democrática tienen, en su seno, vigorosos sectores marxistas que amenazan continuamente con la escisión. El problema cubano, que en Colombia aún no ha sido encarado oficialmente, ha causado graves rozamientos entre dirigentes y funcionarios de Caracas. El más grave de ellos se produjo a causa de la actitud del canciller Ignacio Luis Arcaya (jefe de URD) en la conferencia de Costa Rica.

Arcaya se negó a firmar la declaración de los cancilleres y provocó una crisis. Su renuncia fue inevitable, pero no solucionó la cuestión. La crisis persiste.

Planteadas así las cosas, en octubre se produjeron grandes disturbios en Caracas. Más de quinientas personas (casi doscientos menores) fueron detenidos; los heridos y muertos sumaron varias decenas.

El gobierno acusó al comunismo y a los agitadores. En realidad, todo contribuía para fomentar el golpe militar, que es lo que Betancourt más teme. Una demostración de ello es el respaldo enviado al presidente Frondizi durante la reciente crisis argentina. Aunque no la nombró, la doctrina Tovar revivía en sus palabras: "...Venezuela no reconocerá a ningún gobierno argentino que emane de un golpe de fuerza". Y reforzaba su posición agregando: "En el mismo orden de ideas, requerirá similar pronunciamiento al presidente de la República de Colombia, don Eduardo Lleras Camargo".

Lo curioso del caso es que no conocemos que haya hecho declaración similar alguna frente al golpe militar que derrocó días atrás a José María Lemus, en El Salvador. ◆

De paso por Buenos

EL MES de octubre trajo a las márgenes del Plata un grupo de celebridades que mantuvieron viva la llama de la curiosidad pública. Apenas apagado el frenesí que despertó entre los jóvenes la presencia del cantante Paul Anka, la palabra sugestiva y espiritual de monseñor Fulton J. Sheen, obispo auxiliar de Nueva York, canalizó la atención de la gente hacia temas menos frívolos. Poco después, parte de esa atención volvió a erguirse, atraída por el brillo sonoro de la trompeta de Harry James, el virtuoso norteamericano, mientras los intelectuales dedicaron su interés a Ciro Alegría, autor de "El mundo es ancho y ajeno".

Por ENRIQUETA MUÑIZ



MONSEÑOR FULTON J. SHEEN:

"Váyanse al... cielo"

LA PERSONALIDAD del obispo auxiliar de Nueva York, brazo derecho del también personal cardenal Spellman, trascendió a nuestro medio antes de su llegada. Se sabía que el alto prelado había conseguido una fusión de dos fuerzas: la espiritualidad de la religión católica y la eficacia del sentido común norteamericano. Si se añade a esto la inteligencia de un agudo psicólogo y el humor típicamente irlandés que le legaron sus antepasados, tendremos un cuadro bastante aproximado de este distinguido sacerdote, que dejó un magnífico recuerdo en Buenos Aires.

Nacido en El Paso, en el estado de Illinois, en 1895, monseñor Fulton Sheen conserva, a los sesenta y cinco años, una presencia juvenil y atrayente. Utiliza, inconscientemente o conscientemente, todos los resortes psicológicos que tiene a mano: sonrisa amplia y permanente, vitalidad, buen humor, actitud batalladora, optimismo y un sentido moderno de la vida.

Es autor de varios libros ("Paz en el alma", "Eleva tu corazón", "Casados ante Dios", etc.) en los que enfoca, con vigoroso estilo, problemas sociales y humanos de resonancia popular. Una de sus últimas obras utiliza en el título un juego de palabras de humor tan fresco como irreprochable: "Váyanse al... cielo" ("Go to Haven"), expresión que en inglés se emparenta peligrosamente con "Go to hell" (Váyanse al infierno).

Monseñor Fulton J. Sheen ha convertido a varias personalidades del gran mundo al catolicismo que él entiende en su verdadero sentido universal. Sin embargo, es común verlo recorrer los barrios pobres de Nueva York para conversar con los muchachones y la gente humilde, quienes siguen con creciente interés sus programas de televisión.

Su elocuencia se basa en la profundidad de sus conceptos, expresados muy claramente, como en su estilo oratorio: efectos ingeniosos, comparaciones inesperadas, reflexiones divertidas, ocurrencias chispeantes. Su voz, influenciada por el acento de Brooklyn, tiene un sonido marcadamente norteamericano. Mientras habla, no está quieto un momento: la cámara apenas puede seguirlo en su deambuleo por el "set" de televisión. Repite a menudo el ademán de sujetarse el solideo que se le corre hacia atrás, empujado por el cabello corto y rebelde.

Es de suma elegancia en el vestir: su sotana tiene un corte impecable, y su atuendo eclesiástico produce un excelente efecto.

Al margen de estos detalles, tal vez algo frívolos, monseñor Fulton Sheen demostró ante nuestro público una visión poco común de los problemas actuales, tanto en el aspecto espiritual como en el social o el político.

Sus mesuradas observaciones acerca del comunismo, por ejemplo, demuestran que la inteligencia y la comprensión están por encima de las manifestaciones puramente dogmáticas, y que el catolicismo es una fuente universal de espiritualidad cuando tiene por portavoces a auténticos valores humanos.



CIRO ALEGRIA:

Por el mundo ancho y ajeno

FUNDAMENTALMENTE peruano, aunque lleva en las venas abundante sangre irlandesa, sin contar el aporte castellano, vasco e indio, Ciro Alegría es también un gran escritor de América.

Después de "La serpiente de oro" (1935) y de "Perros hambrientos" (1938) publicó, en 1941, la obra que había de darle fama internacional: "El mundo es ancho y ajeno".

En la actualidad, está preparando un libro de cuentos que aún no tiene título y que conoceremos próximamente.

—Soy un escritor nato —manifestó Ciro Alegría—. A los doce años ya escribía versos y cuentos de tono lírico. Más tarde, mocosito vanguardista, escribía sin mayúsculas ni comas, pero escribía...

A los diecisiete años fue director de un periódico estudiantil en Trujillo, "Tribuna Sanjuanista" (del colegio de San Juan), y por aquel entonces empezaron a preocuparle seriamente las cuestiones sociales. Por otra parte, su infancia había transcurrido en medio de esos problemas, en la hacienda donde su padre ya procuraba mejoras para sus obreros.

Ciro Alegría nació en la localidad peruana de Los Andes, el 4 de noviembre de 1909. Su nombre es auténtico y no un seudónimo, como pudiera parecer: escribió un artículo titulado precisamente "Yo me llamo Ciro Alegría", en la revista "Insula", de Madrid.

Nunca pensó en expresarse de otra manera que con la pluma, aunque de chico le gustaba la pintura:

—Ahora traslado esas inclinaciones pictóricas a mis novelas —dice—. Por eso será que tienen colorido.

Ciro Alegría se considera profundamente optimista, aunque sus libros sean dolorosos. Cree que el dolor también es un camino para alcanzar un mundo más perfecto.

El espíritu más grande de nuestro tiempo es, según él, el doctor Albert Schweitzer, el apóstol de Lambarene.

Sartre le parece un buen filósofo y un buen escritor, pero:

—Su filosofía traba su obra literaria. Su negativismo lo lleva a perder todos sus personajes y siempre sabemos, antes de terminar sus novelas y sus obras de teatro, que el hombre nunca se salva...

Al preguntarle su opinión sobre la elección de Saint-John Perse como depositario del último Premio Nóbel de Literatura, Ciro Alegría sonrió:

—Creo que la elección es muy buena, porque Saint-John Perse es un gran poeta y un gran espíritu, pero yo hubiera preferido a Rómulo Gallegos.

Antes de despedirse, el escritor peruano tiene un pensamiento para Buenos Aires:

—Es una ciudad tan unánimemente cordial, que a fuerza de halagos, festejos, comidas y agasajos, no me ha dejado tiempo para conocerla.

Aires...



PAUL ANKA:

El "monstruito sagrado"

NUESTRO SIGLO nos ha acostumbrado a esos seres excepcionales que, de pronto, surgen y acaparan el fervor del público, pero los observadores han establecido que dicho fervor se vuelca, cada vez con más frecuencia, hacia los cantantes. El delirio que provoca en las masas la actuación de intérpretes como Frank Sinatra, Elvis Presley, Doménico Modugno o Sarita Montiel, por ejemplo, mueve a reflexión.

Recientemente, un grupo de investigadores estadounidenses determinó que los cantantes modernos gozan de tanto ascendiente sobre el público, porque logran abrir la compuerta que separa al "homo sapiens" del animal, y liberan el caudal de irracionalidad que existe en el hombre.

La voz ha sido desde todos los tiempos uno de los medios de contacto y de expresión más eficaces de la humanidad. Según los expertos, la voz acariciadora que escuchamos en las baladas románticas nos arrastra hacia el recuerdo de la canción de cuna, resucitando en nosotros el instinto de dependencia emocional que existe entre el niño y su madre. En cambio, la furia desencadenada del ritmo despierta en el hombre el frenesí primitivo del salvaje y la exaltación de una de las primeras manifestaciones humanas.

Del mismo modo, y siempre generalizando sobre la base de las hipótesis más corrientes, los cantantes han llegado a la forma vocal más antigua: el grito. El grito de alegría del ser civilizado o no, el grito de dolor, de angustia, de miedo, de rabia; el grito de odio o de victoria que aterroriza a la víctima y le impide huir: todo eso ha sido guardado cuidadosamente en el fondo de nosotros mismos. Sin embargo, los psicoanalistas aseguran que esa forma de liberación, disfrazada y controlada, subsiste en el canto, desde el aria operística más depurada hasta las vociferaciones de los modernos "rock-and-rollers". Estos volvieron, inconscientemente, al grito puro y simple, y la masa encontró, de pronto, su más oscuro y recóndito lenguaje. Pertenece a los especialistas determinar por qué le tocó precisamente a esta época ser teatro de ese retorno al primitivismo y por qué Paul Anka compuso, a los quince años, un perfecto exponente de canción-grito ("Diana"), de la cual se han vendido ya varios millones de discos.

Por cierto que la presencia de Paul Anka en Buenos Aires no ayudó a desentrañar el misterio de ese adolescente, aparentemente normal, inteligente y sano, que concita la frenética admiración de la juventud. Paul Anka, nacido en 1941, en una plácida ciudad canadiense, comenzó sus experiencias vocales y creadoras siendo un niño. Su voz, de un timbre alto y claro, dio en la tecla de la sensibilidad popular, y sus composiciones llamaron en seguida la atención.

Se expresa en un inglés de resonancias extrañas, y su rostro móvil abarca todas las posibilidades de la mímica.

Brevemente, informó que intervino en varias películas en los Estados Unidos y que Europa lo estaba esperando para filmar en España. Sus discos se venden por millones y gana un promedio de 25.000 dólares mensuales.

Se mostró interesado por el material folklórico argentino y dijo que probablemente incorporará algunos elementos de nuestra música en sus próximas composiciones. Tal vez no advirtió que el segundo tema de "Adán y Eva", su pieza más admirada en estos momentos, tiene el ritmo y la musicalidad de un carnavalito.

De paso por...



HARRY JAMES:

El virtuoso

LA ORQUESTA de Harry James (diecisiete ejecutantes), está considerada por los especialistas del jazz como una de las mejores agrupaciones blancas del momento (aunque esta "blancura" se quiebra, por ejemplo, con la presencia de Willie Smith, extraordinario saxo alto de color que actuó anteriormente con Duke Ellington).

Virtuoso de la trompeta, Harry James domina su instrumento con una maestría pasmosa: en ningún momento da la sensación de esforzarse para obtener notas casi imposibles, y es un verdadero regalo oírle ejecutar cualquier pieza.

La crítica fue casi unánime en la apreciación del conjunto, pero hubo quien calificó la presentación de Harry James como demasiado ruidosa, a nuestro entender, con bastante acierto. En efecto, hubo períodos en que todos los instrumentos de viento atacaban a la vez un tema, dándole su máxima dimensión sonora pero espesando su pura línea melódica.

Harry James resumió su biografía en pocas palabras: nació en Albany, en el estado sureño de Georgia, en marzo de 1916. Vivió en Texas, en Los Angeles y ahora se muda a Las Vegas, donde el hotel Flamingo lo ha contratado por largo tiempo.

Su padre, director de un circo y hombre de múltiples actividades, fue su primer maestro de trompeta, cuando Harry James sólo contaba seis años. A los diecisiete, se incorporó a la orquesta de Benny Goodman, y cuando se separó de ella, en 1935, fundó su propio conjunto.

Suele decirse que Harry James está influenciado por el estilo de Count Basie, y que también hizo mella profunda en él Louis Armstrong. De todos modos, es evidente que ambos "jazzmen" han dejado en él un rastro profundo, tanto en el aspecto profesional como en el afectivo.

También se ha dicho que en los últimos años la orquesta de Harry James era demasiado comercial y anticuada: al parecer, estos defectos se han corregido con la incorporación de dos arregladores de personalidad moderna y audaz: Ernie Wilkins y Neal Hefti.

Harry James se muestra en la vida cotidiana como un hombre de mentalidad ágil y de inteligencia viva. Es complaciente y gentil hasta el momento en que deja de serlo y amenaza con devolver el dinero y regresar a Los Angeles si los periodistas lo importunan demasiado.

De no haber sabido tocar un instrumento, habría sido compositor. Es autor de numerosas piezas de éxito, y sólo toca, de entre los temas que no le pertenecen, aquellos que le agradan positivamente.

Habla solamente el inglés, pero su oído es sensible a los sonidos y capta en seguida el ritmo y el tono de los idiomas extranjeros. No fuma demasiado ("just to relax"), bebe ocasionalmente ("vodka"), duerme ocho horas, come temprano y prefiere la carne (estuvo, naturalmente, en La Cabaña).

Tiene pulmones de acero y, a diferencia de Louis Armstrong, no experimenta ninguna molestia en los labios por el contacto permanente de la boquilla de la trompeta.

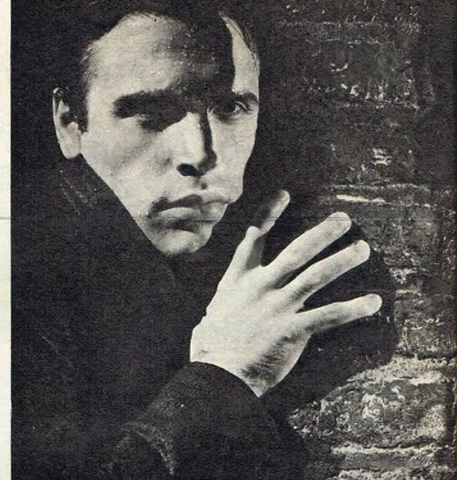
Su gran hobby es la cría de caballos, y posee un "ranch" en los Estados Unidos.

Tiene dos hijos de su primer matrimonio: el primero, Harry James Jr., trompetista como su padre, es miembro de la banda de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, y el segundo se desempeña en un equipo de fútbol con todo éxito. Betty Grable, su esposa desde hace diecisiete años, le ha dado dos niñas: Vicky, que tiene actualmente dieciséis años, y Jossica, de catorce.

Harry James se mostró encantado con el público de Buenos Aires, que le pareció sumamente cálido y comprensivo, y prodigó para los fotógrafos una imagen atrayente: buena figura, rostro un poco esquinado en el que se destacan particularmente los ojos claros, rasgados como los de un tigre. ◆

HEMOS VISTO

Por JOSE RAMON LUNA





RETRATO EN NEGRO

Artesanía y lugares comunes

CON UNA ORIGINAL presentación de los protagonistas en luminosas imágenes de color alternadas con negativos en blanco y negro, se inicia esta película. La presentación ofrecía un asunto fuera de lo común. Pero muy pronto se diluye y se deja llevar por la proclividad hacia lo melodramático.

Claro que en la película se ha utilizado una técnica que realmente podríamos calificar de magistral. Cada toma es el resultado de un cuidadoso estudio de ángulos y efectos. El relato tiene una continuidad marcada por el montaje, que sostiene así la atención del espectador, aun en aquellas secuencias que saltan de lo estático a la más violenta dinámica. Todo se conjuga de una manera inteligente y en ello estriba el mayor mérito del realizador.

El tema no daba para más. Con situaciones forzadas y hurgando en toda posibilidad de misterio, se sostiene el armazón. Cuenta la película, la historia de un médico que mata deliberadamente a su viejo paciente —un millonario armador de una flota de transporte y pasaje— porque está enamorado de la joven esposa de éste. El estado de salud de la víctima hacía innecesario el crimen. Y por lo tanto la absurda crueldad del facultativo.

Lanzado en el torbellino, acusado por su conciencia, que no le perdona el haber violado el juramento hipocrático, incurre en más actos de violencia. Su pasión lo trastorna. Y unidos cada vez más por la complicidad infamante, llegan, los dos que tanto se amaron, a repelerse y atraerse alternativamente.

Excelente color, buena fotografía y la actuación de Anthony Quinn y Lana Turner, con la adolescente Sandra Dee, Richard Basehart y el cínico Harry Watson, constituyen los valores de esta película.

LOS DE LA MESA 10

Juventud desorientada en una película auténticamente nuestra



MURALLAS DE SANGRE

Los "sioux" defienden su tierra

UNA ANIMADISIMA película de aventuras entre indios, basada, se asegura, en la verídica y activa vida del pionero explorador Kelly, avanzada de la invasión blanca en el valle de Yellowstone.

Se trata de una de las mil películas de este mismo tipo que Hollywood fabrica año tras año, para consumo de los públicos menos exigentes y de la TV, que se halla, en este sentido, nutriendo a un público nuevo, para quien la pantalla de cristal le merece menos rigor que la otra.

Pero, si nos ocupamos de "Murallas de sangre", es porque es una película bien hecha. Su director, Gordon Douglas, demuestra su veteranía, al no dejar en la película puntos de ataque. Todo está justificado, hasta la más arbitraria de las situaciones. Y a tal punto que podrían tomarse como reales las aventuras increíbles del hombre inspirador del filme: el nombrado explorador Kelly.

La lucha de los indios sioux por mantener su independencia, se da en todo su vigor. Y lo que la película tiene de sensato, es que justifica la defensa de la tierra natal por esos hombres que, de pronto, se ven compelidos, en nombre de una cultura que ni conocen ni desean ni necesitan, abandonar sus cotos y someterse a leyes que les dictan los desconocidos recién llegados.

Protagonista es Clint Walker, cuya popularidad en la TV de los Estados Unidos es extraordinaria. Y ahora la ha importado a nuestro país a través de sus aventuras como "Cheyenne", en nuestra pantalla de vidrio.

El hermoso tecnicolor, los paisajes realmente estupendos que muestra, detalles de la vida de los indios, sus costumbres, algo de su música y una perfecta documentación de época, dan vivacidad y encanto a este filme que se destaca de la mediocridad en que viven sus congéneres del mismo tema.



UN MILITAR Y MEDIO

Ironías de la vida cuartelera

UNA SUTILISIMA intención anima tras las imágenes cómicas de esta película italiana, encarnando sus personajes centrales Aldo Fabrizzi y Renato Rascel.

La intención es hacia la rígida ley italiana por la cual no se perdona a los inmigrantes el no haber cumplido su servicio militar en la península. Y aquí se da el caso de un hombre cincuentón que regresa a su patria y es llevado a un regimiento donde debe hacer el soldado en pago de su infracción. Las complicaciones que esto le trae, los enredos causados por él mismo y por el opulento sargento que encarna Aldo Fabrizzi, llenan toda la longitud del filme.

Un general, dos coroneles, capitanes, tenientes, documentan la vida cuartelera, con su rutinaria disciplina y sus abundantes evasiones de la misma. La parte sentimental corre por cuenta de las encantadoras Virginia Lisi y Vicky Ludovisi, hijas de ambos protagonistas, y que tienen romances cruzados con un militar y con un representante de la firma a que pertenece el soldado cincuentón.

Agilmente movida, y con situaciones cómicas y la actuación realmente estupenda de Aldo Fabrizzi, la película peca solamente por exceso de diálogo, no siempre necesario.

La vis cómica de Fabrizzi se demuestra en la secuencia del plato de tallarines o en la escena de la despedida del coronel en el tren. Sobran las palabras. En cuanto a Rascel, hace su personaje un tanto en "macchietta", diferente a su inolvidable actuación en "Il capotto". Ha dirigido Steno.

UNA SENCILLA poesía surge de las imágenes de esta película, cuya reciente reiterada calificación en B ha suscitado justas protestas en el medio productor argentino. Tiene el lenguaje de aquellos primeros versos, borroneados en las páginas de nuestro cuaderno de escuela. Ese lenguaje que quiere ser a la vez florido y doloroso y pese a sus defectos deja el saldo de su sinceridad, de su afán de vuelo, de su inquietud por llegar en la expresión a una cosa más alta que la rutina del hablar cotidiano.

Además de esa aura romántica, "Los de la mesa 10" contiene ese elemento imponderable y tan difícil de atrapar, aun por los directores avezados: el ambiente. La acción transcurre en una atmósfera auténtica. Y de modo sencillo. De una manera espontánea. La fiesta de muchachos estudiantes, con su diversidad de tipos y sus bromas, son justamente fiestas de estudiantes y bromas de la juventud nuestra. El muchacho personificado por Frank Nelson, existe. Y el actor le otorga una vitalidad convincente.

La muchacha, encarnada de modo estupendo por María Aurelia Bisutti, es el prototipo de la muchacha nuestra. Desprejuiciada en cuanto a su aparente superioridad social sobre el muchacho que ha llamado primeramente su atención y luego a su corazón. Su pureza está precisamente en eso: su falta de cálculo. Su ardorosa fijación a un presente dichoso cuyo porvenir no tiene otra profundidad que el instante del beso, síntesis de la eternidad de una dicha que no requiere ni aceptaría esquemas previos.

El espectador se siente mover en terreno conocido, como pocas veces le ocurre en el cine nacional, donde suele falsificarse el ambiente y los protagonistas hablan nuestro lenguaje pero expresando un sentido convencional y distante de nuestra idiosincrasia. En "Los de la mesa 10", la gente habla con la inflexión de todos los días. El autor del libro, Osvaldo Dragún, se ha preocupado precisamente de eso, en su pieza teatral que da origen a la película.

Las escenas aparentemente de una "nueva ola" criolla, reflejan exactamente a la juventud de nuestro momento actual. Inquieta por algo. Como insatisfecha y desorientada. Y también un poco resentida quizás por la falta de un horizonte claro hacia el cual enfilar la marcha. Que, por otra parte, es el problema de la juventud en todo el mundo.

En cuanto a la interpretación, tiene el filme en María Aurelia Bisutti la expresión de un auténtico espíritu femenino. Su problema comienza en su propia casa, con una madre dominante y un padre comprensivo. El advenimiento del amor, produce en ella un deslumbramiento. María Aurelia Bisutti conduce a su personaje manejándolo desde adentro. Por eso, le fluye por los ojos y la voz, logrando una creación superior a cuantas hiciera hasta hoy nuestra joven estrella. El debutante Emilio Alfaro tiene momentos de alta calidad.

Muy bien Luis Medina Castro, que penetra sin esfuerzo en su inveterado estudiante de medicina, castigado por la injusticia en su último examen. Frank Nelson, en un ensayo de muchacho cínico, cumple muy a la medida el espíritu de su papel. La música de Horacio Salgán peca alguna vez por su intención acusadamente descriptiva. En lo demás, es buena. Irregular, aunque logra tomas de alta calidad, la fotografía de Ricardo Aronovich.

Simón Feldman, el director, que se había iniciado con su discutida película "El negoción", mostrando un agudo sentido para la sátira, se muestra aquí más contenido, más severo. Y a este embozalamiento a su imaginación se debe esa falta de vibración que acusa "Los de la mesa 10" y que hubiera hecho del filme un documento vivo de un momento de la vida juvenil porteña. En cambio, se muestra más seguro en el manejo de las imágenes y en la conducción de los actores.



AMANTE PROHIBIDO

BB, otra vez inocente y pecadora

BRIGITTE BARDOT, a quien la publicidad ha hecho más mal que bien y no le ha dejado tiempo para convertirse en actriz antes de hacer la estrella, es protagonista en esta película francesa dirigida por Claude Autant-Lara.

El aire de pecadora inocencia que lleva en el rostro le sirve una vez más para disimular su total carencia de condiciones de intérprete. Su encanto premoldeado tiene más de sugerencia o de mito que de realidad.

En esta película, B. B. aparece al lado nada menos que de Jean Gabin y de Edwige Feulliere. Dos astros de primera magnitud. Autant-Lara, con muy buen acierto, escamotea muchas escenas con Edwige Feulliere. Ella, actriz de extraordinaria fuerza comunicativa, hubiera eclipsado a la alámbrica y galvanizante de la inocencia perversa. Le hubiera bastado un diálogo con ella, que no ocurre en el filme, para demostrar lo que es una actriz y lo que es una aficionada con prestigio prefabricado.

En cuanto a Jean Gabin, el contraste favorece a Brigitte. Jean, fuerte, pausado, seguro, se deja llevar por los encantos de la muchacha. Y arriesga su propia carrera. Pero lo hace a sabiendas. Porque la muchacha, si no se ha metido en el corazón, se le ha tatuado en la piel. Y no puede ya dejarla, pese a sus pecados de Manón y a sus alardosos decursos de Lola-Lola.

Pero Jean Gabin no cae en el profesor Unrat. De ahí el mudo y altivo dolor con que asiente al episodio final. De ahí el gesto ceñudo, compacto, con que contempla el cadáver de la que lo había conducido a protegerla sumiéndolo en un clima de ternura, pecado y compasión.

Edwige Feulliere, en el papel de la esposa del abogado —Jean Gabin— acusa sus dotes de intérprete máxima. Le basta un gesto apenas insinuado para desplegar ante el espectador todo su mundo de sentimientos o de sensaciones. Y aun toda la serena grandeza con que recibe el engaño por parte de su marido. Asiste al aparente derrumbe de su vida matrimonial, con una leve sonrisa dolorosa. Comprensión, ternura, pena, hay en el rostro de Edwige. Pero no hay tragedia ni dolor íntimo ni desesperación. Sabe que aquello ha de terminar y que el viejo tránsfuga de la dicha hogareña volverá a ella, y que ahí en la placidez de una vida de trabajo, borrará poco a poco el azulado tatuaje que solamente le alcanzó a la piel...

Excelente la fotografía y la música.

EL CANDELABRO



DE PLATA



Cuento policial por

ABELARDO CASTILLO

Ilustración de

RAUL SOTO

NUNCA he podido dominar mis impulsos; en este sentido me reconozco un sujeto primitivo, incapaz de adaptarme al florido mundo, donde, para tranquilidad de las señoras, se cultivan tan encantadoramente todas las formas del buen gusto, la sensatez y la hipocresía.

Pero, al menos, ahora he comprendido algo; lo he comprendido después de lo que pasó esta noche: soy un hombre bueno.

Pero vayamos por partes. Aunque todavía estoy borracho perdido, trataré de ser coherente.

Todo empezó esta misma tarde: es decir, la tarde de ayer, puesto que ahora deben ser las tres o cuatro de la madrugada. Madrugada del 25 de diciembre de 1956. Navidad. Sobre la mesa en que escribo todavía quedan restos de la pequeña fiesta. El candelabro de plata, más anacrónico que nunca en medio de la suciedad y la pobreza que lo rodea, parece ocuparlo todo ahora.

Digo que empezó a la tarde. Vagabundeaba yo por los tortuosos alrededores del puerto cuando, de pronto, reparé en la fecha. Entonces, así, súbitamente, me acometió el deseo de festejar igual que todo el mundo mi propia nochebuena. No la celebro desde hace por lo menos diez años, o quince; desde que me separé (también súbitamente) de mis amigos, de mis familiares y de todos aquellos a quienes, de algún modo, la gente necesita a su lado para justificar que vive. Reparé en la fecha, creo, al escuchar unas sonoras risotadas que provenían de un cafetín cercano; entonces paradójicamente recordé el viejo parque de la casa de mi padre, adornado con luces y esferas de colores: recordé el portalillo que yo mismo, mezclando a capricho ríos azules y nevadas montañas, construía todos los años en mitad del jardín (me acuerdo ahora del dios-niño, siempre espantosamente grande con relación a su divina madre, como justificando al fin lo milagroso del alumbramiento), y sentí un asco tan profundo por todo lo que ahora es mi vida, que decidí reconciliarme con mi infancia y celebrar mi propia nochebuena.

La idea parecerá trivial, pero a mí me apasionó. Me quedaba todavía algún dinero; era suficiente: antes de las diez todo estaba listo en el miserable tabuco donde vivo, como para satisfacer el gusto más exigente. Con orgullo de chiquillo contemplé el cambio operado allí: el candelabro labrado, en el centro de la mesa, con su aire severo de reliquia familiar irradiaba su antigua nobleza hacia todos los rincones.

Nunca he podido explicarme por qué este candelabro no ha ido a parar, como las otras pocas cosas heredadas de mi padre, al Banco de Préstamos o a un cambalachero. En esto, al menos, se parece a la conciencia. Pienso ahora que nunca voy a poder desprenderme de él.

Estaba diciendo que antes de las diez todo estaba listo en mi cuarto. Encendí un cigarrillo y me senté a esperar la llegada de la medianoche. Al principio experimentaba una extraña sensación, como de paz, un gran sosiego; sin embargo, poco a poco comencé a preocuparme. Qué significaba todo eso. Para qué lo había hecho: para quién. Creo que recién entonces comprendí que estaba solo. Por primera vez en muchos años, entendí hasta qué punto puede ser terrible la soledad; por primera vez en muchos años necesité, imperiosamente, de alguien. "Eso —dije en voz alta—: esta noche me es imprescindible una compañía". ¿Una mujer? No. Rechacé la idea con repugnancia. Hubo una sola en el mundo capaz de no ser insoportable (capaz de ser insustituible); una sola. Y ella no vendría ya. Nunca vendría.

Entonces recordé al viejo checoslovaco.

Lo había observado muchas veces en uno de esos torvos cafés del puerto que suelo frecuentar cuando, embrutecido de ginebra, quiero divertirme con la degradación de los demás y con mi propia degradación; lo había visto semioculto en un recoveco, siempre igual, como si formara parte de la imagen infame de la cantina fumando su pipa, mirando fijamente un vaso de bebida turbia. Nunca habíamos hablado (jamás lo hago con nadie; llego y me emborracho solo, a veces también escribo alguna cosa absurda que después arrojo en el primer tacho de residuos que encuentro a mi paso), pero yo había visto que él me miraba. Era como si una ligazón muda, un vínculo invisible y misterioso nos uniera de algún modo. Al menos teníamos una cosa en común, mejor dicho dos cosas: la soledad y el fracaso. El viejo checoslovaco; ese era el hombre que yo necesitaba.

Cuando estuve frente a la roñosa vidriera del negocio, lo vi. Ahí estaba,

EL CANDELABRO...

tal como lo había supuesto. Una atmósfera desacostumbrada —también allí los hombres estaban alegres— rodeaba al viejo, pero él, en la misma posición de siempre, permanecía silencioso y ajeno. Una mujer pintarrajeada se le acercó y, riendo, le dijo alguna cosa; él no pareció darse cuenta. Sí, ese era mi hombre. Me abrí paso entre las parejas

Enormes marineros de ropas mugrientas abrazaban a mujerzuelas que se les echaban encima y reían. Alguna de ellas dijo: "¿Quién te creés vos que soy?", y, adornado con un insulto bestial, le respondieron quién se creían que era. No. No podía soportar aquello: por lo menos, no esta noche; pensé que si me quedaba un solo segundo más, iba a vomitar o a golpear a alguien o a llorar a gritos; no sé. Llegué hasta el viejo y lo tomé del brazo:

—Te venís conmigo —le dije.

Mi voz debe haber sido insólita; el hombre alzó los ojos, unos ojos celestes, clarísimos, y balbuceó:

—¿Qué dice usted, señor...?

—Que ahora mismo te venís conmigo, a mi casa, a pasar una nochebuena decente.

—Pero, cómo, yo... ¿con usted?...

Casi a rastras lo saqué de allí.

Nadie, sin embargo, nos prestó mucha atención.

* * *

Faltaba algo más de una hora para la medianoche. El viejo, cohibido al principio, de pronto empezó a hablar. Tenía un acento raro, dulce. Se llamaba Franka, y creo no haberme sorprendido al darme cuenta de que no era un hombre vulgar: hablaba con soltura, casi con corrección. Acaso yo le había preguntado algo, o, acaso, rota la frialdad del primer momento por virtud de la bebida (para esa hora ya estábamos bastante borrachos), la confesión surgió por sí misma. El hecho es que habló. Habló de su país, de una pequeña aldea perdida entre colinas grises; de una mujer rubia, cuyos ojos —así lo dijo— eran transparentes y azules como el cielo del mediodía. Habló de un muchachito, también rubio, también de ojos azules.

—Ahora será un hombre —había dicho—. Hace treinta años, cuando vine a América, él apenas caminaba.

Dijo que ése era su último recuerdo. Bebió un trago de champaña y agregó:

—Y pensar, señor, que ahora tiene un hijo... ¡Qué cosa!, y yo me los imagino a los dos iguales: ¡qué cosa!

Yo pensé entonces en aquel nieto: ojos de cielo de mediodía, cabellos de trigo joven. ¿De qué otro modo habría de ser? Sólo que el viejo Franka ya no iba a saberlo nunca.

Dije:

—Pero, ¿cómo te enteraste de ellos?

—El capitán de un barco mercante, señor, me reconoció hace un mes.

Yo pensaba, me acuerdo, cómo era posible reconocer en ese pordiosero que tenía delante, en ese viejo entregado, roto, la imagen que dejó en otro treinta años atrás. Y ahora pienso que siempre queda algo donde hubo un hombre, y quién sabe; a lo mejor, a mí también me va a quedar algo cuando, como el viejo, tenga la mirada turbia y le diga "señor" al primer sinvergüenza bien vestido que me hable. Pregunté:

—¿Y no intentaste volver? ¿No trataste...?

El [illegible] miró, perplejo; después, a medida que hablaba, la expresión de su cara fue endureciéndose, lentamente:

—Volver... ¿Volver así? Usted lo dice fácil, señor, pero es... es muy feo. Volver como un mendigo —el tono de su voz empezó a ser rencoroso—; un mendigo borracho, ¿sabe?, que en la puerta de la iglesia pide por un Dios en el que ya no cree... No, señor. Volver así, no... Ella, Mayenko, se murió hace mucho, y mejor si allá piensen que yo también he muerto hace mucho... —hizo una pausa, ahora hablaba como quien escupe—. Yo me jugué la plata que había juntado para venir, ¿sabe?, y entonces ella se murió. Esperando. ¿No ve que todo es una porquería, señor?

La palabra es un instrumento miserable. Quién

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 210

CUADRO A

A	Rey de Asturias que venció a Covadonga .	83	22	107	49	115	10		
B	Rebajar los tonos, disipar, desvanecer ..	7	95	99	54	119	79	37	
C	Diosa de la justicia	53	111	14	41	66			
D	Pieza principal del ajedrez	55	130	61					
E	Lío de lana, seda, etc., devanadas	60	113	6	103	121	31		
F	Cualquiera de los dioses gentílicos	52	102	129	45	25			
G	Dirigirse de acá para allá	89	38						
H	Esqueleto, conjunto de huesos	97	29	84	46	4	93	20	106
I	Escuadra, conjunto de buques de guerra .	91	12	69	116	44	100		
J	Lengua de culebra o de víbora	76	26	131	9	51	80		
K	Batacazos, golpes que se dan al caer ...	101	87	62	118	15	48		
L	Reyes, entre los antiguos peruanos	125	32	72	34	57			
M	Cubierta de tejas, etc., de un edificio ..	16	64	117	1	114			
N	Contracción involuntaria de un músculo .	24	105	126	36	82	8	73	
Ñ	Categoría, calidad, clase social	92	104	19	75	42			
O	Primer nombre del escudero de don Quijote	71	132	98	40	59	28		
P	Personas, individuos	86	33	124	68	112			
Q	Infusión	67	108						
R	Comunican, reparten, dan	122	90	120	56	27	5	77	43
S	Bramar los animales salvajes	123	63	109	17	127			
T	Reprender con dureza y severidad	47	88	30	21	65	11	2	110
U	Trozo de lona que sirve de cama a bordo	96	81	58					
V	Polígono de ocho lados	94	3	23	128	78	13	35	70
X	Caer nieve	74	18	50	39	85			

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá el párrafo completo de la misma obra.

CUADRO B

1 M	2 T	3 V	4 H		5 R	6 E	7 B	8 N	9 J	10 A	
11 T	12 I	13 V	14 C	15 K	16 M	17 S		18 X	19 Ñ	20 H	21 T
22 A	23 V	24 N	25 F	26 J	27 R	28 O	29 H		30 T	31 E	32 L
	33 P	34 L		35 V	36 N	37 B	38 G	39 X	40 O	41 C	42 Ñ
43 R		44 I	45 F		46 H	47 T	48 K		49 A	50 X	51 J
52 F	53 C	54 B	55 D	56 R	57 L		58 U		59 O	60 E	61 D
	62 K	63 S	64 M		65 T	66 C	67 Q	68 P	69 I	70 V	71 O
	72 L	73 N	74 X	75 Ñ	76 J	A R	78 V	79 B	80 J	81 U	82 N
	83 A	84 H	85 X	86 P		87 K	88 T	89 G	90 R	91 I	92 Ñ
93 H	94 V	95 B		96 U	97 H	98 O		99 B	100 I	101 K	102 F
103 E	104 Ñ	105 N		106 H	107 A	108 Q	109 S	110 T	111 C	112 P	
113 E	114 M	115 A		116 I		117 M	118 K	119 B	120 R	121 E	122 R
123 S		124 P	125 L		126 N	127 S	128 V	129 F	130 D	131 J	132 O

Solución de la Telegrilla Nº 209

ENRIQUE AMIEL: "DIARIO INTIMO"

"Hay una melancolía punzante en sentir la propia declinación, y toda fuerza que nos abandona es un pregustar esta decadencia, amarga como la muerte."

CUADRO A: A) Ebro. B) Naso; C) Regla; D) Impulsan; E) Quena; F) Upa; G) Ese; H) Arcada; I) Mecha; J) Impende; K) Edén; L) Laya; M) Duda; N) Inculpar; Ñ) Acta; O) Rezón; P) Intrusa; Q) On; R) Intelecto; S) No; T) Tara; U) Ingente; V) Mayo; X) Ofuscar.

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

puede explicar con palabras, aunque esté contando su vida, todo lo que induce a un hombre a entregarse, a venderse todos los días un poco, hasta llegar a ser como vos, viejo; cuántas pequeñas canalladas, cuántas porquerías imperceptibles, forman esa otra gran porquería de que él habló: el alma. Pobre alma de miserables tipos que ya han dejado de ser hombres y son bestias, bestias caídas, arrodilladas de humillación.

Dijiste: "¡Qué vergüenza, señor!"

Eso dijo: qué vergüenza. Y después agregó: "¡No poder matarse!"

* * *

Para el viejo Franka yo era algo así como un millonario, tal vez un poco desequilibrado y algo artista (mis ropas, la manía que tengo de escribir en los tugurios y acaso el candelabro, le habían hecho suponer semejante desatino). Yo era un loco con plata, digo, que buscaba literatura en los bajos fondos de Buenos Aires.

Y entonces empezó a darme vueltas en la cabeza aquella idea que, más tarde, se transformaría en un colosal engaño. Pero antes quiero decir algo: miento prodigiosamente. Y es natural. La fantasía del que está solo se desarrolla, a veces, como una corcova de la imaginación, un poco monstruosamente; con ella elabora un universo tramposo, exclusivo, inverificable que —como el creado por Dios— suele acabar aniquilándose a sí mismo: el suicidio, o la locura, son dos formas del Apocalipsis individual: la venganza de la soledad.

Pero éste es otro asunto. Lo que quería explicar es que amo la mentira, la adoro, me alimento de ella y ella es, si tengo alguna, mi mayor virtud. Miento, de proponérmelo, con maestría ejemplar, casi genialmente. Y esta noche puse toda mi alma en el engaño.

El me creía rico y caprichoso, pues bien: lo fui. A medida que yo hablaba bebíamos sin interrupción, y a medida que bebíamos, mi palabra se hacía más exacta, más convincente, más brillante. Lo engañé, pobre viejo; lo engañé y lo emborraché como si fuera un niño. De todos modos, no puedo arrepentirme de esto.

Conté una historia inaudita, febril, en lo que yo era (como él quiso) uno que no entraría aunque un escuadrón de camellos se paseara por el ojo de la aguja. Mi fortuna venía de generaciones; jamás, ni con el más prolijo y concienzudo derroche, podría desembarazarme de ella; esta forma de vivir que yo llevaba —él lo habría adivinado— no era más que una extravagancia, una manera de quitarme el aburrimiento. El viejo, poco a poco, empezó a odiarme. Y yo, mientras improvisaba, iba llenando una y otra vez nuestras copas; en tanto, aguijoneada por el alcohol la idea aquella se gestaba cada vez más precisa y fascinante: yo haría FELIZ a ese pobre diablo. Aunque todavía no sabía cómo.

De pronto dijo:

—Pero, ¿por qué, señor, por qué?...

No acabó de hablar, no se atrevió. Entendí que en ese instante me execraba con toda su alma. ¡Ah, si él, el mugriento vagabundo, hubiese tenido una parte, apenas una parte de mi supuesta fortuna! Sí. Yo sabía que él pensaba esto; yo sabía que ahora sólo pensaba en una aldea lejana, en un niño de mirada transparente y cabellos como trigo joven. Sin responder, me puse de pie. Fui a buscar las dos botellas que nos quedaban.

Le estaba dando la espalda ahora, pero podía verlo: su flaca mano se había cerrado sobre el mango de un cuchillo que había sobre la mesa. Parecía a punto de levantarse, pobre viejo; ni siquiera pensaba que, de una sola bofetada, yo podía arrojarlo despatarrado por el suelo. Volvía, él también a ser una persona.

Giré sobre mi mismo; sus dedos, lentamente, se apartaron del cuchillo. Dije:

—¿Sabés por qué? ¿Querés saber por qué?

Bebimos. Hubo un silencio durante el cual miré rectamente sus ojos: después, bajando la cabeza como aplastado por el peso de lo que iba a decir, agregué con brutalidad:

—¿Sabés lo que es el cancer, vos?

El viejo me miraba. Apoyé las manos sobre la mesa y, con mi cara al nivel de la suya, le dije:

—Por eso. Porque yo también soy un pobre infeliz que no se anima a partirse la cabeza contra una pared. Porque mi vida, esta miserable vida que llevo, tiene un plazo fijo.

El viejo, que me había estado mirando todo el tiempo, de pronto comprendió lo que yo quería decir y sus ojos se hicieron enormes. Concluí secamente:

—Por eso.

—Quiere decir...

—Quiero decir que estás hablando con uno que ya se murió. ¿Entendés? Y entonces, ni toda mi plata ni toda la plata de veinte como yo, va a poder resucitarme —me erguí; hablaba ahora con voz serena y contenida—. Por eso vivo lo poco que me queda como mejor me cuadra. Yo no pertenezco al mundo, viejo El mundo es de ustedes, los que pueden proyectar cosas, los que tienen derecho a la esperanza, o a la mentira. Yo soy menos que un cadáver.

Mis últimas palabras eran tal vez demasiado teatrales, pero Franka no podía advertirlo.

—Calle usted, señor... —murmuró aterrado.

Entonces, de pronto, di el toque final a la idea que acababa de formarse en mi cabeza:

—Un cadáver —dije roncamente— que ahora, por una casualidad en la que se adivina la mano de Dios, acaba de encontrar un motivo para justificarse.

Luego, la noche del puerto se hizo fiesta. En todos los muelles, las sirenas empezaron a entonar su histérico salmodio y el cielo reventó en la múltiple explosión de los petardos. Brindamos con los ojos húmedos. Fuegos multicolores se abrían en las sombras, desparramando sobre el mundo extravagantes flores de artificio. Fue como si una enloquecida sinfonía universal acompañara mis últimas palabras absurdas y solemnes:

—Por Dios, Franka —dije, y creo que gritaba—; por ese Dios en el que vos no creés y que acaba de nacer para todos los hombres, yo te juro que toda mi fortuna servirá para que vuelvas a tu tierra. Es mi reconciliación con el mundo: vos sos mi reconciliación con el mundo. Vas a volver, viejo. Y vas a volver como un hombre.

La nochebuena se ardía. Pitos, sirenas y campanas se mezclaban con los perfumes nocturnos y entraban en tumulto por la ventana abierta. A nadie le importaba, es cierto, el muchachito que pataleaba en el pesebre, pero todos querían gozar del minuto de felicidad que se les ofrecía, él también, con su maravillosa patraña. En la tierra, bajo la estrella, los hombres de buena voluntad se emborrachaban como cerdos y daban alaridos.

Franka me miró un instante. Sus ojos brillaban desde lo más profundo, con un brillo que ya no olvidaré nunca: me creía. Me creía ciegamente. En un arrebato de gratitud incontenible me besó las manos y balbuceó llorando:

—No te olvidaré mientras viva.

Me había tuteado. Había dejado de ser la bestia sometida y mustia. Era un hombre: yo había cumplido mi obra.

Su cabeza cayó pesadamente sobre la mesa. Estaba borracho de alcohol y de sueños. En esa misma posición se quedó dormido. Soñaba que volvía a la pequeña aldea de colinas grises y acariciaba unos cabellos rubios y miraba unos ojos tan claros como el cielo del mediodía.

Con todo cuidado retiré mis manos de entre las suyas y me levanté, tambaleante.

Tu cabeza era suave y blanca, viejo; yo la había acariciado.

Después levanté el pesado candelabro de plata. Amorosamente, con una ternura infinita, poniendo toda mi alma en aquel gesto y sin meditar ya la idea que desde hacía un segundo me obsesionaba, dije: "Feliz nochebuena, Franka". Y le aplasté el cráneo. ◆

A NUEVA YORK!

EN LOS TRANSATLANTICOS DE LUJO
RIO DE LA PLATA - RIO JACHAL RIO TUNUYAN

- Exclusivamente primera clase.
- Aire acondicionado en todos los ambientes.
- Exquisitas comidas y finas bebidas.
- Teléfono en cada cabina.
- Sala de cinemascope.
- Espléndida pileta de natación.
- Y fiestas, entretenimientos y diversiones ¡a toda hora!

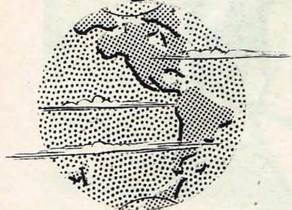
Reservas y pasajes en su Agencia de Viajes y en

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

25 de Mayo 459 - T. E. 32-6311



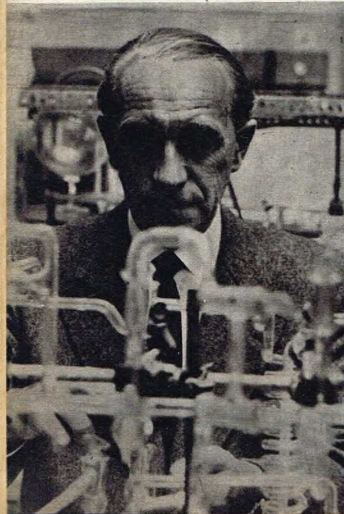
VEA Y LEA



EL MUNDO

LO QUE SE DICE UN LOCO...

Un hincha de beisbol arriesga romperse la crisma por agarrar una pelota desviada durante un match por la serie mundial entre "Yankees" de Nueva York y "Pirates" de Pittsburgh. El público de la tribuna observa con curiosidad al temerario moreno, mientras pareciera que resbala hacia el vacío...







URANIO PARA LOS POBRES

El profesor Groth, que aparece en el grabado, forma parte del grupo de científicos alemanes que inventaron un método para producir en forma barata Uranio 235, centrifugando Uranio 238. A través del novedoso procedimiento, también los países pequeños podrán disponer de material para energía atómica. En seguida, los Estados Unidos pidieron que la nueva fórmula fuese considerada secreto de estado, produciéndose por tal causa un justificado revuelo internacional.

"LA

He aquí a una Sofía Loren un tanto desaliñada y desprovista de sus tan ponderados encantos. Está imprecando contra su hija en una carretera polvorienta de los alrededores de Roma, en el papel de "La ciociara", nombre que suele darse en Italia a las aldeanas de la campiña romana. La nueva película, inspirada en una novela de Alberto Moravia, está dirigida por Vittorio de Sica y relata la dra-





CIOCIARA"

mática historia de una mujer, cuya hija de doce años fue violada por los invasores, durante la guerra en la península. Además de Sofía, interpretan el filme Jean Paul Belmondo y Raf Vallone, mientras que la joven actriz Eleanora Brown protagoniza el papel de la desventurada muchacha. A la derecha, "La ciociara" se asoma a la ventana de una choza de campesinos, en una secuencia del filme.

SUSPENSO PARA EL "REY DEL SUSPENSO"

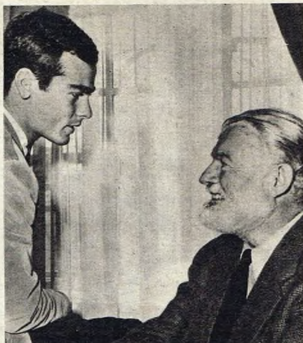
Procedente de Alemania, acaba de llegar al aeródromo de D'Orly el famoso director cinematográfico Alfred Hitchcoock, que fue a Francia para preparar el estreno de su última película, "Psicosis". A la espera de que se cumplan los trámites aduaneros, aparece entregado a la lectura de un libro que absorbe su atención. ¿Una novela policial?



ALTA COSTURA VERSUS COSTURA USADA

La parisiense Danielle Dor, bisnieta de Julio Verne, se dedica a una extraña actividad: la de revender los vestidos usados de treinta famosas artistas del teatro, cine y televisión. Mediante un contrato de exclusividad se ha asegurado la pertenencia de todos los modelos que las mismas dejan de usar. Pero las grandes casas de alta costura no están de acuerdo con esa modalidad y la acusan de competencia desleal. Demandada por Christian Dior y Pierre Belmain, Danielle Dor tendrá ahora que aparecer ante el tribunal de comercio de París para responder del delito de que se le acusa.





ENVASANDO SU TALENTO

El actor Dean Stockwell ha sido llamado a protagonizar para la pantalla uno de los conocidos cuentos de Ernest Hemingway. En la foto, el autor (a la derecha) aconseja al apuesto galán acerca de cómo debe actuar para ajustarse exactamente al personaje que se le han confiado. En estas últimas semanas, el premio Nobel ha sido centro de una ardorosa polémica entre los famosos toreros Dominguín y Ordóñez con motivo de la aparición de su libro "Verano peligroso".



EN VISPERA DE ELECCIONES

La atleta Wilma Rudolp, ganadora de tres medallas de oro en los Juegos Olímpicos de Roma, conversa con el vicepresidente norteamericano Nixon, en ocasión de su reciente visita a Nashville, durante la última parte de su campaña electoral.





¿LOS EJECUTARAN?

Después de 18 meses de prisión que cumplió para responder de una larga lista de ofensas al Estado, el ex primer ministro turco Adnan Menderes asiste con el ex presidente Celal Bayar y unos cuatrocientos funcionarios más, al juicio que se instruye contra los componentes del gobierno derrocado por el golpe militar de mayo último. La foto muestra a los acusados principales frente al tribunal que habrá de juzgarlos en la isla de Yassiada. Entre ellos, sentados en la fila delantera (a la derecha) el ex presidente Bayar, que tiene 76 años, y a su lado el ex ministro Menderes, que cuenta 61.

MAS VALE TARDE

Una cámara automática capta "in fraganti" al ladrón de un negocio de máquinas fotográficas y televisores, en Estocolmo (Suecia). Después de haber sido víctima por siete veces consecutivas del mismo tipo de asalto, el propietario del local —Lennart Druessing— corría el riesgo de perder el seguro contra el robo, del mismo modo que había perdido la paciencia. Por lo tanto, armó una cámara automática que entraría a funcionar al ser rota la vidriera, y así pudo por fin identificar al delincuente. Los ojos del ladrón aparecen tapados porque la policía sueca —muy delicada por lo visto— no permite la publicación de una foto identificable de un presunto infractor, antes de que se lo condene.



LO QUE EL TIEMPO SE LLEVO...



El ex espía alemán John Eppler y su apresador británico, el mayor A. W. Sanson (a la derecha) se encuentran por primera vez —después de 18 años— en el Savoy Hotel de Londres. Se trata del apacible epílogo de un episodio dramático que se remonta a 1942, durante la segunda guerra mundial, cuando John Eppler fue enviado por Rommel al Cairo con la consigna de apoderarse de los planes de batalla del VIII ejército. Su apresador, perteneciente al servicio de inteligencia británico, encabezó la incursión al escondrijo del espía alemán, persecución que culminó con el arresto del mismo. De ese modo concluyó lo que Rommel había llamado "una de las más importante operaciones de la guerra".



RENDEZ-VOUS EN PARIS

El general De Gaulle y su esposa aparecen aquí en el vestíbulo del palacio del Elíseo, en compañía del rey y la reina de Thailandia, huéspedes del gobierno de la V República. Los ilustres visitantes (en el centro de la foto) muestran su contento a través de una sonrisa, evidentemente satisfechos por el almuerzo ofrecido. En el grabado (de izquierda a derecha), la señora De Gaulle, el embajador de Thailandia hablando al señor Couve de Murville, la señora Debré, el general De Gaulle y el señor Debré.

NO ES ALADINO...

El peón de granja Fred Jewell, de Bude, Cornwall (Inglaterra) trabajó durante quince años desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, además de tres horas y media los domingos, sin recibir jamás un penique como salario. Le daban comida, una onza de tabaco por semana, la ropa y una estampilla de seguro. El juicio correspondiente se instruyó en la corte de Camelford y el empleador —Williams Sandercock, de 50 años— fue obligado a pagar 652 libras esterlinas en concepto de salario de los dos años últimos. Sin embargo, el generoso trabajador no será indemnizado por los tres años anteriores. Lo más curioso es que los dos hombres son buenos amigos. "La camaradería es mucho más importante que el dinero", dijo Fred a los periodista que lo entrevistaron en el desarrollo del juicio.





TODOS DE PERFIL

Federico IX de Dinamarca, la señora de Eisenhower, la reina Ingrid y el presidente de los Estados Unidos (de izquierda a derecha) vuelven la mirada hacia un cuadro, acerca del cual la reina Ingrid había hecho una pregunta. La curiosa circunstancia (curiosa desde el punto de vista fotográfico) se produjo en un salón de la Casa Blanca, antes de que los distinguidos huéspedes dinamarqueses asistieran a un banquete servido en su honor.



CAN-CAN...

...es decir, dos veces perro. Se trata nada menos que del nieto de Laika, la perrita soviética muerta en holocausto y para mayor gloria de los Sputniki rojos. El cachorro tiene tres meses, acaba de llegar a París procedente de Moscú, y nació en Grandi (Armenia) en un campo de entrenamiento científico. En la foto, el director cinematográfico Jean Devaivre que está supervisando las secuencias de la película en Kinopanorama "Un francés en Moscú", muestra el pasaporte extendido en Rusia a nombre del pequeño Laiki. El cineasta se encariñó con el animalito durante su estada en el establecimiento armenio, y el director del mismo se lo obsequió, como recuerdo. En el estreno de "Un francés en Moscú", anunciado para estos días, el nieto de Laika podrá hacer uso de su derecho —como cualquier otro personaje— a un puesto de honor.



LA APUÑALARON

Con todo su conocimiento, a pesar de la cuchilla clavada en la espalda, la señora Elaine MacDonald recibe los primeros auxilios en una estación del "subte" neoyorkino, después de haber sido agredida por su amante. La víctima, de 36 años, madre de cinco criaturas, pudo referir detalles a la policía mientras esperaba en el hospital St. Clare's que le extrajeran el arma. El agresor se llama Lloyd Booker y la apuñaló después de haber intentado en vano convencerla para que volviese a su lado, en presencia de todos los pasajeros del coche. La víctima se encuentra en grave estado.

ENTRE TAITAS ANDA EL JUEGO

El conde Fabricio Ciano, nieto de Benito Mussolini, aparece aquí sentado al lado de la señora María Elena Winckelmann durante un "pizza-party" (según la denominación inglesa del cable) realizado recientemente en Caracas. Si bien los diarios venezolanos atribuyeron a la pareja vínculos sentimentales, los dos jóvenes desmintieron la versión en sendas declaraciones. Por una extraña casualidad, la dama en cuestión es divorciada de Vicente Gómez, nieto de Juan Vicente Gómez, ex dictador de Venezuela durante un cuarto de siglo.

Bogas pequeñas, al agua

A MEDIDA que las condiciones ambientes se van adecuando con las fechas del almanaque y la temperatura se normaliza de acuerdo a la estación, mejoran las condiciones del pique en todas las aguas que fueron pobres durante los mares fríos, en que no ofrecieron otra alternativa que la de los sabrosos pejerreyes. En el Río de la Plata se ha producido un fenómeno este año, bastante similar al que registramos en este mismo espacio, hacia fines del verano pasado: se producen abundantes piques de bogas chicas. Nadie puede pensar en aprovechar esas boguitas, que son como alfileteros. Por ello, lo mejor que puede hacer el deportista que se precia de tal es, cuando *clava* una, desengancharla con cuidado y devolverla al agua, prometiéndole, por si escarmienta, que si lo vuelve a hacer no la perdonará. La boguita puede ser que así se abstenga de picar. Crecerá; con los años vendrá el olvido; se hará una linda boga, digna de ser asada a la parrilla, envuelta en un papel enmantecado, y entonces será el momento de pescarla. Lo que será también difícil, pues con la experiencia se habrá vuelto más astuta. Esas bogas chicas, que aparecieron el año pasado a fin de temporada, y ahora pican hasta en los aparejos para la pesca del pejerrey, indican que ha habido buenos desoves y años favorables para la repoblación natural de los ríos. Un signo bueno, que el hombre, con su acción, no debe malograr. Hay años en que los desoves de los peces, sujetos a condiciones desfavorables, se pierden. Unas veces, las crecientes; otras, el enfriamiento de las aguas, lo cierto es que sólo en base a la fecundidad extraordinaria de que dotó a estos seres la naturaleza, es que la especie se salva. Tengamos en cuenta esto cuando pescamos.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

Año 1960	Día	MAÑANA		TARDE	
		Menor	Mayor	Menor	Mayor
8 nov.	martes	8.50	2.35	21.10	15.00
9 ,,	miérc.	9.35	3.20	21.55	15.45
10 ,,	jueves	10.20	4.05	22.40	16.30
11 ,,	viernes	11.05	4.50	23.25	17.15
12 ,,	sábado	11.50	5.35	—	18.00
13 ,,	dom.	0.10	6.25	12.40	18.50
14 ,,	lunes	1.00	7.15	13.30	19.40
15 ,,	martes	1.50	8.05	14.20	20.30
16 ,,	miérc.	2.40	8.55	15.10	21.20
17 ,,	jueves	3.30	9.50	16.05	22.15
18 ,,	viernes	4.25	10.45	17.00	23.10
19 ,,	sábado	5.20	11.40	17.55	—
20 ,,	dom.	6.15	0.05	18.50	12.35
21 ,,	lunes	7.15	1.05	19.50	13.35
22 ,,	martes	8.15	2.05	20.50	14.35
23 ,,	miérc.	9.15	3.05	21.45	15.30
24 ,,	jueves	10.10	4.00	22.40	16.25
25 ,,	viernes	11.05	4.55	23.35	17.20
26 ,,	sábado	11.55	5.45	—	18.10
27 ,,	dom.	0.25	6.35	12.45	19.00
28 ,,	lunes	1.15	7.25	13.35	19.50
29 ,,	martes	2.05	8.15	14.25	20.40

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la noche. Las Tablas señalan otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El período mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media después. El menor dura 45 minutos.

JAN OTCHENACHEK

Síntesis de

Romeo, Julieta y las tinieblas

Editorial Platina

PRAGA. 1942. Heydrich ha sido asesinado y se desata una represión brutal por parte de los nazis.

En medio del terror en que se debate la ciudad, Pavel y Ester, dos niños casi, redescubren el amor. Su mundo, una estrecha habitación que se recorre en cinco pasos, tiene sin embargo, la dimensión del universo porque los muros no pueden detener el vuelo de dos almas.

Pavel, un joven estudiante encuentra a la muchacha judía en el banco de un parque. Separada de sus padres, ha desobedecido la orden de presentarse a los alemanes y como persona civil ha dejado de existir. Sólo le espera la muerte. De ella intentará salvarla Pavel escondiéndola en una buhardilla. Allí surgirá el amor. Un amor breve en el tiempo real, infinito en su profundidad espiritual. Son de nuevo Romeo y Julieta, refugiados en su pequeño pozo de luz mientras fuera reinan las tinieblas.

Tampoco ellos, como los trágicos amantes de la historia shakesperiana, dispondrán de un futuro; el destino se encargará de separarlos sepultando a Ester en las profundidades de la muerte, obligando a Pavel a enfrentar de nuevo una vida que se le impone y no desea.

Saludada por la crítica mundial como un extraordinario aporte a la literatura y motivo de una polémica promovida por "Lettres Francaises", se ha dicho que la novela de Jan Otchenachek es en cierta medida autobiográfica. Tal vez lo sea, pero sólo en la medida en que refleja el contorno y la angustia en que transcurrió su adolescencia.

LAS CASAS VIEJAS se parecen a la gente vieja: están llenas de recuerdos. Los muros de las casas viejas están vivos; vivos de todos los destinos a los cuales han servido como decoración.

¡Han visto! ¡Han escuchado!

El está acostado de espaldas, los brazos pegados al cuerpo, los ojos plenamente abiertos fijos en la ventana tapada por la oscuridad. La noche de junio sopla su tierna brisa sobre los techos. Allá arriba, en el cielo, todo está silencioso. La noche ha entrado en la ciudad y su silencio la penetra de parte a parte, se arruga y silba en las sienes, está llena de sobreentendidos y de ruidos vagos, sólo el perezoso paso del viejo carillón golpea a través de los muros su ritmo monótono.

¿Un reloj? ¿No será el corazón, El lo oye trotar, completamente fresco todavía, en su tórax bombea la sangre y la envía a las sienes. Y allí, no se sabe bien dónde, hay pensamientos sin límites como bosques sin senderos.

Está nuevamente aquí, acostado sobre el diván, prisionero entre los muros de la ciudad, en la estrecha caja de esta habitación que se puede atravesar con cinco pasos. Hasta el tabique de enfrente y de vuelta de nuevo hasta el tabique... ¿Cuántas veces ha hecho este breve viaje sin objetivo, sin significación? ¡Con el extraño deseo de romperse la cabeza contra los muros! No, no es capaz. Y de nada serviría. ¡No moverse! Penosa posición para un joven de dieciocho años. ¡Y no pensar!

¿Cómo continuar? Ya no hay ruta. La ruta se ha perdido bajo sus pasos. Tal como si después de haber buscado vanamente durante días y días, hubiera llegado al punto donde se termina el horizonte.

"Pero tú debes vivir", le dice una voz.

¿De dónde viene? Es clara, insistente.

Un poco más tarde, un paso resonó en la escalera. Ese cojeante arrastrarse de las suelas le era familiar, venía de lejos, se acercaba. Pero no se movió, ni siquiera cuando golpearon a la puerta, suavemente.

—Pavel, ¿estás ahí?

Retuvo la respiración, y finalmente las lágrimas subieron a sus ojos. No se les resistió. Oyó una respiración fatigada y la reconoció.

—¿Me oyes? ¡Abre de una vez! Sé razonable. No contesta. Está inerte como una cosa sin vida. Tiene miedo de las palabras. Miedo de dejarse convencer. ¿Qué decir? La verdad. Es sencilla. ¡No puedo más, eso es todo! ¡Razonable! ¿Para qué, cuando ni siquiera puedo respirar? ¿Y es que todavía sigo siendo yo? De buena gana pondría fin a esto, pero para ello se necesita no sé qué abominable talento, y no lo tengo. ¿A qué quieres constreñirme? ¡Ah, papá!

—Pavel...

Dejaron de golpear.

De nuevo los pasos arrastrados, y la puerta del inmueble crujió ruidosamente.

* * *

Era una vez...

No hay más remedio que volver hacia atrás. ¿Volver? ¿Adónde, pues?

Recuerda que en esta habitación penetraban las mañanas de verano. Se rasgueaba una guitarra, se entonaban canciones, sobre el piso polvoriento yacían libros abiertos. A decir verdad, nada había cambiado. Sonriendo, su padre lo había visto instalar esta piecita de estudiante en un depósito desocupado detrás de su honesto taller. Había dos puertas: una, cerrada siempre desde el interior, daba a la sastrería; la otra, directamente al corredor. Aquí se podía leer y soñar. Aquí uno se sentía independiente y adulto. Bastaba con cerrar la puerta. Durante el día, llegaba desde el taller el jadeo de dos máquinas Singer; Cepek, el obrero de voz estridente, injuriaba al aprendiz; después era la vocecita de papá.

Pero tal vez era otro el que había visto todo esto, ese hombrecito que de vez en cuando pedía prestadas a su papá —un poco inútilmente— una brocha y una navaja y se quitaba dos o tres pelillos locos.

Papá y él se querían. Papá sabía mostrarse generosamente comprensivo, quizá porque entre ellos había una diferencia de más de cuarenta años. El había crecido, hijo único, tardío retoño de esposos maduros, bajo el ala de su eterna solicitud.

Los viejos son un poco locos y miedosos, hay que tener paciencia. Está la guerra, evidentemente. Los alemanes han mordisqueado las fronteras y ahora ocupan todo el país. Esto se llama Protectorado de Bohemia y Moravia. ¡Las langostas de Egipto! Mamá alza los brazos al cielo. Hay que estudiar la biografía de los santos del nazismo, si uno no quiere hacerse reprobar en

LOS LIBROS QUE VIVEN

el examen por el inspector alemán. ¡Qué miseria! ¡Pero qué! Han venido, se irán. A pesar de todo, los aliados terminarán por arreglarles las cuentas y se conseguirá la paz. Pero, ¿y yo, en todo eso? Años podridos, años perdidos. En cuanto a tus sueños, postérgalos para una fecha indeterminada. ¡Pero de todos modos, hay que vivir, de una manera u otra! Inclusive hoy...

* * *

Era una vez...

Del otro lado del muro, el carillón acaba de tocar solemnemente once horas, y la vieja casa duerme. Sólo este joven, en el interior de su pequeña habitación, permanece despierto, acostado de espaldas, los brazos pegados al cuerpo, abiertos los ojos, fijos en las tinieblas, y continúa dando vueltas en círculo en sus pensamientos.

Y todo vuelve y todo recomienza por el comienzo.

¿Cuántos días duró eso? ¿Cómo comenzó?

Un hermoso día, en la clase octava B, habían terminado el examen escrito...

La cabeza le zumbaba aún después de la tensión, un billete de cine esperaba en el fondo de su bolsillo, pero tenía dos horas libres por delante. Después de la cena había vagado por las calles, ensoñador y solitario, encontrándose, súbitamente, en el parque público, donde decidió quemar lentamente, con una atención serena, el cigarrillo de la noche.

Entonces se encontraron.

El se sentó en un banco y notó sin interés que había alguien en la otra punta. En el primer instante ni siquiera la advirtió. Para él no era más que una sombra, la silueta de un cuerpo y nada más. Bostezó.

Un suspiro. El chasqueó la lengua y volvió la cabeza.

La figurita, extrañamente encogida, sacudía las espaldas encorvadas con sollozos de niño.

Arrojó la colilla al suelo y, penosamente, se decidió:

—¿Le ha ocurrido algo? ¿Está llorando?

Ella sacudió la cabeza, pero continuó obstinadamente callada.

¿Por qué mentía? El se acercó aún más, buscó sus palabras. Extendiendo la mano, hubiera podido tocarla.

Entonces, ella alzó bruscamente la cabeza. Dos ojos sombríos lo contemplaban, dilatados por un terror incomprensible, y casi con una expresión de repulsa hostil. El tenía ganas de reír triunfalmente de su estúpido pavor y de partir con un sentimiento de superioridad, de humillarla un poco, pero de pronto quedó clavado en su sitio por la sorpresa y parpadeó asustado.

A la luz vacilante que resbaló sobre la silueta de la joven, él pudo notar, cosida sobre el arrugado abrigo, una estrella amarillo-claro con una inscripción en el centro: JUDE (Judía).

Un rato más tarde, ella explicó todo con frases desmañadas, confusamente y sin orden, saltando bastantes cosas, pero él comprendió lo esencial. Habitaba con su familia en una pequeña ciudad, cerca de Praga; su padre era médico. Después habían llegado los alemanes y los padres habían partido para Terezin, dejándola en casa de una tía, casada con un ario. Pero ahora le había llegado el turno a ella, tenía en su bolsillo una orden de convocatoria para Terezin, con la enumeración de todas las penas previstas si no se presentaba en la fecha indicada y en el lugar indicado, en el transporte número tal. ¡Y eso es todo!

—¿Y cuándo debe presentarse? —preguntó él con una voz sin timbre.

—Yo debía... —suspiró ella—. Esta mañana.

Un escalofrío de espanto lo sacudió. Tal vez la buscaban en ese momento, mientras los dos charlaban. Y ella aquí...

—Yo no sé exactamente por qué no he ido allá —cuchicheaba ella entre sollozos—. Yo no sé... Tengo miedo de que ellos ya no estén... ¿Por qué no me escriben, si no? Es terrible lo que hice, ¿verdad? De cualquier modo, dígame, ¡dígame algo!

El apretó las mandíbulas; el aire se inmovilizaba en sus pulmones. Después dejó escapar una insensatez en la que quizá ni él mismo creía y que formuló llevado por la cólera, sin detenerse a reflexionar:

—¡Ha hecho bien!

Y luego surgió en él una idea extraordinaria; una idea loca, insensata; fue incapaz de reflexionar a fondo sobre ella y ni siquiera tuvo tiempo de hacerlo. Idea digna de una persona mayor y cuya evidencia lo sedujo. Con una mano tomó el maletín y puso suavemente la otra en los hombros de la sorprendida muchacha, a la que ayudó a levantarse.

—¡Venga conmigo! ¡Y no tenga miedo! No le ocurrirá nada.

* * *

El entró primero.

Tras la muchacha se cerró la puerta del corredor.

* * *

Esa noche se adormeció sobre la camita de su habitación, con el corazón lleno de sentimientos complicados. ¡Cuántas cosas habían pasado desde el atardecer! Había en él un poco de temor y una alegría extraña, y curiosidad y también orgullo al pensar en la acción que acababa de realizar. Ella se llamaba Ester. ¡Qué nombre! A lo mejor, la había salvado verdaderamente... ¡Seguro que sí! ¿Adónde podía haber ido ella si no? La emoción espantaba al sueño. Dormir, había que dormir, y cuando se levantara el sol, él acudiría hasta ella.

¡Mañana, mañana!

* * *

Al día siguiente, todos los altoparlantes anunciaban a los habitantes de la ciudad que el 27 de mayo de 1942 por la mañana, se había producido en Praga un atentado contra la persona de Heydrich, representante del führer. Una voz dura, estrictamente impersonal, una voz de máquina, que los altavoces difundían a través de las calles silenciosas, resonaba entre los muros de los edificios.

Pavel quedó clavado donde estaba. Escuchó, respirando apenas, pero al principio sólo comprendió algunos retazos de frases y no adelantó mucho. Las otras gentes tampoco comprendían al comienzo. Esas preguntas en los ojos...

¿Qué ha ocurrido? ¡Escuchad!

"...A quien encuentre a los asesinos, diez millones de coronas... En el distrito de Oberlandrat... estado de sitio... prohibición de salir de las casas a partir de las veintiuna horas... Todas las... serán cerradas... Quienquiera que se encuentre en la calle a las horas indicadas será fusilado..."

* * *

Ella dormía sobre el diván, con la frente vuelta hacia el muro, el rostro hundido en una almohada. Tenía los brazos anudados alrededor de sus piernas atraídas contra su cuerpo. La primera cosa que percibió fue el brillo de los cabellos en desorden, despeinados por el sueño. Ella se volvió de espaldas y la manta arrugada se deslizó al suelo polvoriento. El la tapó y la miró en pleno rostro. En el sueño, le parecía menuda y sin defensa. Respiraba débilmente. Suspiró y una breve sonrisa casi infantil pasó por sus labios.

Abrió los ojos. En el primer instante, pareció no comprender nada; su mirada sólo expresaba un temor trivial.

—¿Dónde estoy?

—¡Chist! ¡Despacio! —y él designó con el dedo la puerta que daba al taller—. Nos conocemos, ¿no? ¿Usted no se acuerda?... ¿Tú no te acuerdas?

Ella se acordó y suspiró.

—Sí. Ahora sé. Tú eres Pavel y al lado está el taller de tu papá.

—Te he traído algo. Nada extraordinario. ¿Tienes hambre?

—Sí. ¡Un hambre de lobo! No te burles de mí. No he comido desde ayer.

Mordió las rebanadas de pan, bebió un poco de cebada azucarada, comió todo en un santiamén y con el revés de la mano se sacudió las migas que le habían quedado en las junturas de la boca. El la contemplaba con una alegría muda, y al mismo tiempo con una tristeza que le anudaba la garganta. Un animalito hambriento y nada más.

* * *

Pronto haría tres días que ella estaba en aquel cuarto suyo. La víspera, le había costado trabajo explicarle que debía partir más pronto si no quería ser fusilado en la calle. ¿Qué decirle? ¡Nada! Es mejor que ella no sepa lo que ha ocurrido.

—¿Por qué eres así? —preguntó Ester—. Te causo preocupaciones.

El la interrumpió con un brusco gesto de repulsa. Honestamente arrojaba lejos de sí el sentimiento de su propia grandeza de alma, convencido de que no tenía derecho a él. Ni siquiera sabía qué postura tomar.

—¿Por qué eres así?

El desvió la mirada, encogiéndose de hombros.

—No sé. Además, no hay nada de extraordinario en eso. ¡Soy como todo el mundo! ¿Acaso podría echarte afuera? ¿Lo podrías tú? ¡Nadie podría!

—Pavel, Pavel, ¿tienes miedo a veces? ¿Miedo de vivir?

—Algunas veces...

—Yo, siempre.

El suspiró.

—Escucha, Ester...

Ella levantó la cabeza, con una sonrisa en los ojos. Yo sé, le decían esos ojos. Sé que te conozco desde hace mil años, como tú a mí. Y en ese minuto, un raudal de ternura irrumpió en el corazón de Pavel. Ternura con gusto amargo de piedad, pero donde también había una alegría indómita, un sentimiento poderoso que presionaba en su pecho. ¡Ester! ¿Cómo decir esto? Se ha producido algo, no sé exactamente qué... Apretó los dientes para retener el grito que ya le subía a los labios.

Después, repentinamente, todo terminó.

Y todo comenzó. Ambos lo sabían.

Cada amor posee su historia. A veces muy breve. Como una historia de bolsillo. Tiene su período de crecimiento y de madurez. Tiene alturas soleadas y caídas repentinas. Sus lluvias y sus nieves.

Volviendo a su casa, Pavel creyó que la luz del día llenaba las calles. Pero, por supuesto, sólo era una ilusión. La luz estaba en él; a su alrededor sólo había tinieblas, y en esta luz sentíase fuerte, sorprendido por la energía del sentimiento que se abría paso en él.

* * *

Junto con la cólera impotente que fermentaba en el corazón de todos, el sentimiento dominante en las jornadas que siguieron fue el miedo. Este cubría la ciudad como esos gruesos edredones de plumas; se lo tenía en la piel, en las proximidades del corazón, al comer, al dormir, al abrazar a su mujer, al levantar a un niño en los brazos. Y las listas interminables de fusilados por haber dado asilo conscientemente a personas no registradas ante la policía, por haber aprobado el atentado, por conservar armas prohibidas. ¡Mi Dios! ¿Por qué van a fusilar también? Por una mirada, por una palmada en la espalda, por un suspiro, sencillamente para castigarte por estar vivo todavía.

Aquí, los ruidos de la vida cotidiana parecían llegar desde muy lejos. No molestaban. Bastaban con un solo roce, con un solo beso, con un solo aleteo de las pestañas, para que se vaciara el depósito del miedo y de la desesperación que él arrastraba consigo a lo largo de todo el día. Aquí vivían juntos esas dulces veladas de junio, solos con las estrellas y el aliento de ambos, felices el uno por el otro. Alrededor de ellos respiraba la vieja casa. Charlaban en voz baja, decían cosas alocadas y reían suavemente porque, de acuerdo con la naturaleza de la juventud, persistía en

ellos, y a pesar de todo, la alegría. En minutos tales podían creer que todo iba bien, que habían escapado al peligro desapareciendo entre los muros de la ciudad y que ahora se encontraban en plena seguridad.

¡Sí, en plena seguridad! Cinco pasos de ida, cinco pasos de vuelta.

* * *

Ante la vieja casa se pavoneaba un gran auto negro, una de las Mercedes de siniestro renombre, y el chofer esperaba en la vereda, las manos en los bolsillos de su chaqueta de cuero, fumando y bostezando, paseando su mirada por los muros y las ventanas de los edificios. Las ventanas parecían vacías. En la calle, la vida parecía latir con su ritmo habitual, soñoliento y, sin embargo, él sabía que el auto negro era el blanco de las miradas furtivas de los transeúntes, que decenas de ojos desencajados lo observaban a través del enrejado de las cortinas. El espanto había entrado en la calle, él no veía nada, pero lo sentía en el aire como un escape de gas.

¡Juntarse con Ester, rápido, juntarse con ella! Esto silbaba en sus sienes. Se arrancó al muro y, como un sonámbulo, avanzó hacia la casa. Caminaba. No había nada más que ese auto negro. El resto del mundo se perdía en la humareda; ese estrépito en las sienes, oyó gritos y órdenes. No, nada, son sus sentidos que lo traicionan, no hay ruidos, nada más que el chirrido del tranvía que frena, el rumor de la ciudad... y este automóvil no es, en el fondo, sino un imán gigantesco, negra lámpara que atrae a las mariposas nocturnas... El caminaba. Estaba resuelto a pelear contra ellos, a morder...

Lo retuvieron por la manga. Volvió la cabeza y distinguió un rostro familiar, alguno de la casa. Sacó sus manos de los bolsillos, esperó.

—No vayas, Pavel —murmuró el hombre sin disminuir el paso.

Retenía a Pavel por el brazo, suave pero enérgicamente, lo tiraba hacia atrás.

—Qué...

—¡Ellos! Han venido a buscar a alguien. No sé nada más.

Notó que de nuevo estaba apoyado en el muro; el sol castigaba implacablemente, hundía sus flechas de fuego en el cuero insensible y endurecido de su rostro, chorros de sudor resbalaban por su cuello, bajo la camisa. "Voy a despertarme —se repetía obstinadamente—, todo saldrá bien: mi habitación, el canario, los libros... ¡Todo esto no es más que un sueño, todo! También ella, quizás. ¡No, ella no, no quiero!".

¿Cuánto tiempo dura, exactamente, la eternidad?

¿Por qué no bajan ellos? ¿Es éste un trabajo para muchachones como ellos, asesinos bien pagados, bien cebados? De todos modos, Ester morirá de miedo entre sus manos.

Atravesaron la puerta. Eran cinco, cinco colosos. Pavel no veía sus caras y prefería eso. En medio de esos cuerpos bien nutridos apareció un hombre de edad mediana, descubierta la cabeza. Apenas si se había enfundado el sobretodo, el cuello de su camisa no estaba abotanado siquiera. Lo condujeron hasta la puerta del coche, sin esposas, seguros de sus puños y de sus revólveres: era su faena de todos los días. Viéndolos de lejos, podría creerse que habían venido a buscar a alguien para llevarlo de paseo. Llegaron al auto, el chofer saltó al volante, la portezuela se abrió, el motor gruñó dócilmente.

El hombre de cabeza descubierta se detuvo un segundo y el sol, borrando sus rasgos bajo su luz aguda, inundó su rostro que sólo era una mancha amarilla y blanca. Levantó la cabeza una vez más, miró a su alrededor, la calle, las ventanas de la casa con sus azaleas y sus fucsias tras las cuales lo observaban decenas de ojos, llenó de aire sus pulmones y se enderezó.

Sí, era él. ¡El pintor del desván!

Uno de los cinco mocetones le asestó un fuerte golpe en las costillas por detrás, lo empujó hacia las tinieblas del coche, la portezuela resonó y el auto negro arrancó bruscamente, con un fragor de trueno y ascendió por la calle despavorida y estupefacta.

Y todas las cosas y las casas y las ventanas y el rostro de los transeúntes, las muestras de los negocios y los muros decrépitos de los edificios, todo emergió de las aguas, sacudió el espanto; lentamente y de mala gana la calle volvía a lo habitual, por un lado se puso a ladrar un perrillo ridículo y los caballos del repartidor de cerveza hicieron resonar sus cascos sobre el empedrado.

Pavel se movió. Sentía en el fondo de su corazón un innoble alivio; le daba vergüenza, pero de todos modos estaba en sus entrañas, ese alivio egoísta, infame, pegajoso. Ahora había que reflexionar y tener buena cabeza. Era claro que Ester no podía seguir aquí. Era preciso que partiera. Y, ¿adónde? Al campo, a lo de la tía de Pavel. Era necesario hablar a papá y mamá, el llegaría a convencerlos.

* * *

Sólo era una pesadilla, se dijo Pavel con alivio cuando estuvo junto a ella. La realidad viviente y cálida estaba a su lado. No tenía más que extender la mano para hundir los dedos en los cabellos que olían bien, podía pasar el dedo sobre el arco de las cejas, rozar los labios entreabiertos, apretar su boca contra ellos. Había escapado al sueño, volvía a sí mismo. Pero quedaba algo. Hoy, todos los acontecimientos se transformaban en símbolos absurdos. Vagas advertencias de lo desconocido.

—Pavel... —preguntó la voz de Ester, suavemente.

—¿Qué, pues?

—¿Qué es lo que ocurre afuera?

Esta pregunta era como una súplica; lo alarmó. Indiferente en apariencia, se volvió hacia la muchacha.

—Nada... No sé lo que quieres saber exactamente...

Decía lo que le pasaba por la cabeza, desviaba su mirada; pero cuando

observó sus ojos, comprendió que ella sabía algo: esos ojos sólo expresaban terror.

—¿Y qué es lo que tú sabes? —preguntó él, inquieto.

—No mucho: simplemente que tú me mientes. ¿Por qué?

El la tomó por los hombros, la apretó y la sacudió suavemente. Señaló con el dedo el aparato de radio y comenzó a hacerle reproches:

—¡Has escuchado, confiésalo! ¡No eres razonable! Aquí estás segura. ¡En mi cuarto! Lo que pasa afuera no te concierne. ¿Cuándo terminarás de comprenderlo?

—¡Sí, eso me concierne! ¡Y a ti también! No puedo callarme más, Pavel. Estaría mal. Lo sé todo, ¡todo! Y también que ellos te fusilarán si me encuentran aquí, a ti y también a tu papá y a tu mamá... Tengo ganas de aullar de terror... Pero eso no debe ocurrir... Hoy los he visto, Pavel... Y ya no puedo continuar. Te amo, te amo más que a mí misma, me volveré loca de miedo... Te quiero tanto. Pero mi lugar no está aquí, mi lugar ya no está entre la gente, y tú... ¡Tú debes vivir! Debo partir. Si me encuentran aquí te matarán.

El le puso la mano sobre la boca para ahogar su grito.

—Sin ti, eso me sería completamente igual.

—¡Pavel! —gritó ella.

—Es cierto. Lo siento así. Yo no quiero sencillamente. Sería como la muerte. Pero. El mundo en que vivimos no vale la pena si se está solo.

—Me hablas con maldad, Pavel. ¡Yo... yo quiero vivir!...

—Yo también. Mil veces. ¡Pero no sin ti!

¡Pam! Un balazo solitario resonó en las calles nocturnas. Fue seguido por un instante de silencio. Todavía estaba oscuro. Después resonaron otros tiros y todavía más, unidos por el crepitar de una ametralladora. Y nuevamente un breve instante de silencio absurdo en las calles desiertas y sombrías.

Luego, todo recomenzó con una fuerza decuplicada y, en las cercanías, el sonar de la fusilería se mezcló al hipo de las salvas de ametralladora en un estruendo ensordecedor que hacía temblar los vidrios de las ventanas ciegas.

El espanto, acrecentado por la oscuridad, llegó al corazón, y en el primer momento el cerebro, arrancado a su pesar al algodón del sueño, no comprendía. ¿Qué pasa? ¿De dónde viene eso?

El se levantó de un salto y se lanzó completamente desnudo hacia la ventana abierta. No entendía nada; lo movía un solo pensamiento: ¡junto a ella! ¡Junto a ella! ¡Rápido!

Se deslizó hacia la puerta de calle, la puerta de la casa... aferró el pesado picaporte, lo sacudió frenéticamente. Cerrado. Oyó la voz del portero:

—¿Has perdido la razón? ¿Quieres salir ahora? ¿No los estás oyendo? ¡Tranquilízate, muchacho! Yo no dejo salir a nadie, ¿me entiendes? Está prohibido... y además... ¡tú no irías lejos!... Ellos tiran en seguida... están cercando manzanas enteras, también nosotros estamos cercados, quizás... Ellos llenan las calles...

El se tomó la cabeza entre las manos, apretó la frente contra sus palmas. ¡El silbido, ese sonido agudo y estridente!

En su refugio, también Ester escuchaba el alboroto. Desde más cerca todavía. Todo se acercaba repentinamente al alcance de la mano. ¿Todo eso a causa de ella? ¡Ah, no! No comprendía nada. El corazón latíale con fuerza. De pronto, tomó su maletín y se precipitó por la escalera hacia la puerta del edificio. Había allí una silueta oscura; el hombre que la miraba lanzó un grito de terror. Ella lo rechazó, sintió durante un segundo en su mano el picaporte de bronce: ¡la calle!

—¡La luz del día! Pero el sol no se había levantado aún.

Una terrible detonación desgarró el aire, la clavó en su sitio; sonaron tiros. ¡Y entonces los vio! Un horror demente se apoderó de ella. No veía sus rostros, sólo sus espaldas. Estaban silenciosos. Inmóviles estatuas de piedra con las piernas separadas, espectros sin vida, terribles en su inmovilidad crispada.

Ordenes atravesaron su cerebro: ahora... ¡ahora!

Un paso... La esquina de la calle...

La traicionaron sus piernas. Se lanzaron por sí solas en una desatinada fuga. ¡Más lejos, más lejos! Sólo puertas cerradas, ventanas oscurecidas... La estridencia de los silbatos la alcanzó en la esquina de otra calle. Un sollozo sacudía su cuerpo, bombeaba toda la fuerza de sus pulmones en fuego... y otro pitido... y otro más... y de todas partes a la vez... y el ruido de las botas herradas, de decenas, de centenares de botas... ¡Adelante! Pero ¿adónde? Ellos están ahí y allí. Hacia allá ¿ves? ¡La luz! Sólo algunas decenas de metros más y justamente después de la otra vereda los bosquecillos desgreñados de un parque despliegan su verdor al resplandor del sol naciente. Sólo algunos pasos más y ella va a brincar en la dulce crin de las hierbas, a hundir allí sus dedos, a desaparecer en ellas.

Se lanzó hacia adelante.

No oyó la batahola de los pitidos que se desencadenaban desde todos los ángulos. Ni siquiera los aullidos enloquecidos de los perseguidores, las roncas órdenes. Todo convergía hacia los pocos pasos que le faltaba franquear para ponerse a cubierto.

Se desplomó, como cortada de sus raíces, súbitamente y con todo su cuerpo, al borde del prado todavía no segado, estrechando la tierra con sus brazos separados; sus dedos palparon la greda refrescante y se hundieron en ella. Algunas gotas del rocío matinal que centelleaban sobre briznas de hierba hamacadas por la brisa le cayeron sobre los cabellos.

Cesaron los tiros y fue el silencio.

El silencio que sigue a la tempestad.

Ella no lo notó. No se movió ni siquiera cuando los pasos de pesadas botas herradas se acercaron ruidosamente por la calzada.

Se detuvieron en la hierba en torno de su cuerpo.

Moviéronse unos momentos. Después, uno de ellos, lentamente y con ademán experto, la volvió de espaldas, el rostro al sol.

Alguien silbó sorprendido y dijo con voz pacífica y ahora sin odio:

—¡Mira, Ernst! Pero si es una joven judía.

• • •

Las casas viejas se parecen a las personas viejas: están llenas de recuerdos.

Tienen su rostro, su perfume. Sus muros están extrañamente vivos ¿Qué han visto? ¿Qué han escuchado? En el curso de los años han absorbido toda clase de cosas en su revoque que se desmorona. Sí, esos muros están todavía vivos de todas las aventuras de las que fueron testigos. Hay algunos a los que se recuerda a menudo, otros que caen en el olvido. Hay aquellos sobre los cuales se guarda silencio. Viven sin palabras, detrás de las bocas, detrás de los ojos. Pertenecen a la historia emocionante, jamás escrita, de las vieja casas.

...Una voz tintinea en las entrañas del muchacho: ¡Tú debes vivir!

...El conoce esa voz.

Aún está acostado de espaldas, y con sus ojos muy abiertos contempla fijamente la ventana. Detrás del vidrio un día vulgar sale de las nubes del alba, un día muy ordinario al final de una historia.

El devanó centenares de veces el hilo de esta historia, hasta ese banco parecido a tantos otros, en un parque público, y en el otro sentido, hasta ese instante incomprensible... En el fondo no había ocurrido nada: él había dado vuelta el picaporte, había entrado.

La pieza estaba vacía. ¡Nada!

En definitiva, tampoco más tarde pasó nada. No quedaba más que buscar la ruta, que avanzar tanteando en el vacío. Preguntas sin respuesta. ¿Por qué todas las gentes se callan? Las gentes y también las cosas. ¿Por qué no ha pasado nada? ¿Por qué todo ha retomado el viejo camino enlodado? ¿Por qué todo se ha embotado en el aire enmohecido de la ocupación? ¿Por qué no se ha desplomado el cielo?

Y el corazón que late en el pecho, exactamente como antes.

Rostros, palabras, una voz. Apenas cierra los ojos, sólo escucha esta voz. ¡Vivir! ¡Vivir! ¿Cómo? El disputaba con ella, pero ella era más fuerte. Estaba en él: llamaba obstinadamente en esta noche cruel en que él sondeaba la profundidad de la desesperación. Y él capituló. Había llegado al extremo de la ruta.

Se levantó.

Abrió la ventana de par en par y dejó entrar en el cuartito la voz aguda de los pájaros que se querellaban.

Se despertó como de una larga pesadilla, pasó la mano por su rostro ajado. Después se dió cuenta de que esos calambres que le trituraban el estómago eran simplemente hambre, hambre trivial, rabiosa. ¿Cuánto tiempo hacía que no comía?

Bostezó, cruzó las manos detrás de la nuca y se movió de tal modo que los huesos crujieron claramente en sus espaldas. Respiró profundamente el aire estimulante de la mañana de verano. El estrecho patiecillo por donde se arrastra la carretilla del deshollinador, el cielo azul sobre los techos. Suavemente comenzaba a apuntar el día.

¡Ahora! Un primer rayo se deslizó lentamente sobre el viejo techo, permaneció suspendido en el follaje espeso de un castaño. El lo vió y apretó las mandíbulas.

¡Hay que vivir!

Las casas viejas tienen su voz matinal. Escucha: alguien camina por la escalera, una gorra chata pasa ante la ventana, suenan sandalias sobre las baldosas, después tintinea un despertador, arriba y un bebé arrancado a su sueño le responde con un aullido indignado. Pasos y voces; allí donde el descansillo da una vuelta, un delgado hilillo de agua hace vibrar el fregadero de hojalata, por algún lado tintinea una risa aguda de muchacha... la casa se despierta y por la abierta puerta de la cocina se oye el rechinar del molinillo de café... ◆

SOLUCION DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAG. 82

1. El número 2. 2. G. Clemenceau, en ocasión de su viaje a la Argentina (véase "Notas de viaje", Cabaud y Cía., Bs. As., 1911, página 115). 3. La solución en el próximo número. 4. E = 1, B = 2, G = 3, P = 4, S = 5, F = 6, I = 7, J = 8, V = 9, Q = 0. 5. Una primero los puntos B, C y D. Trace, después una línea por B, que sea paralela a CD; otra por D, que sea paralela a BC, y otra por C, paralela a BD. Al cortarse, estas líneas forman un triángulo de cuatro veces el tamaño BCD.

Solución del problema del número anterior

Los enunciados "a", "b", "c", "e" y "h" son verdaderos. Los restantes son falsos.

ESTANTE DE LIBRERIA

JUSTINE, EL CUARTETO DE ALEJANDRIA

Por LAWRENCE DURRELL

EDITORIAL SUDAMERICANA

Alejandría, "el más grande lagar del amor", cruce de caminos en cuyo seno se funden y repelen cinco razas, cinco lenguas y una docena de religiones es lo único real en su insaciable voracidad. Sus esclavos giran en sus calles, como aturdidas marionetas, lanzadas a una busca sin esperanza del sentido de la vida, logrando tan sólo una identificación con el ambiente que los pierde como individuos.

De toda esta danza enloquecida, Lawrence Durrell extrae cuatro personajes simbólicos que tenderán a su realización a través de la sensualidad. Ni buenos ni malos, sólo humanos, no son enjuiciados por Durrell. El describe sin valorar este aparente monstruoso entrecruzamiento con la imparcialidad del artista que documenta un hecho ya enunciado por Freud.

Extraordinario escritor y agudo observador, Durrell logra fijar un aspecto de la trágica vida moderna con intensidad subyugante y ha sido recibido por la crítica mundial como el más audaz y original de los últimos años. Empero, el juicio final sobre la dimensión de su arte debe esperar la aparición de los restantes componentes de la tetralogía.

POR SOBRE TIERRAS ROJAS

Por PAUL I. WELLMAN

EDITORIAL GUILLERMO KRAFT

Las aventuras de Luis de St. Denis, súbdito francés, desterrado a la frontera indígena por el gobernador de la Luisiana, y la audacia que lo lleva a internarse en territorio español, constituyen el entramado argumental sobre el que Paul Wellman desarrolla una pintura de época. En efecto, el valor primordial de la novela estriba en la descripción de costumbres que resuelve en imágenes brillantes y certeras.

Las altas clases sociales de México, con sus intrigas interminables, la lucha por el poder entre las Santas Hermandades, la terrible presencia del Santo Oficio, desvirtuado en su esencia y, por debajo, como un eco rumoroso, el pueblo indiferente a esos problemas, constituyen distintos enfoques de un mismo cuadro que participa de lo épico y biográfico con parejos ingredientes.

Tradujo esta nueva novela del autor de "La hembra, cortesana de Bizancio", Luis Echávarri.

UN LLAMAMIENTO AL AMOR

EDITORIAL GUADALUPE

Biografía de Sor Josefa Menéndez, hermana coadjutora del Instituto del Sagrado Corazón de Jesús, el libro tiene por objeto dar testimonio de su vida entregada por completo al Amor Divino.

Redactado en base a las notas escritas por la propia religiosa y testimonios de quienes la conocieron, el libro es un documento del profundo amor de Jesús por los hombres y el rechazo a que se encuentra sometido. A través del diálogo que entablara con su sierva asistimos a la entrega de un alma, ofrecida como víctima expiatoria en un desesperado esfuerzo destinado a la salvación de otros hombres.

La grey católica encontrará sin duda en "Un llamamiento al amor" una fuente de emoción que la fortalecerá en su fe religiosa.

EL MATE, ARTE DE CEBAR

Por AMARO VILLANUEVA

CIA. GRAL. FABRIL EDITORA

El mate, como tradición y elemento del folklore y etnografía rioplatense, ha sido enfocado por Amaro Villanueva con calidad literaria y agudo rigor científico.

Los variados matices de una técnica, transmitida tradicionalmente pedían ser ubicados dentro de un estudio serio que reivindicara aquella como un importante aspecto de la cultura americana. A esta exigencia responde Villanueva, impulsado por la certidumbre de que esta costumbre social es una de las pocas cosas originales que podemos ofrecer al conocimiento universal.

En resumen, el libro compendia los estudios acerca del arte de cebar, sistematizando todos los conocimientos que los materos aplican en forma empírica y sin análisis. El rastreo se ha realizado preferentemente sobre testimonios orales, sin descuidar las fuentes escritas, completándose el volumen con una amplia gama de fotografías y un índice bibliográfico relacionado con el tema.

La casa editora se ha adherido con esta publicación a la celebración del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, no ahorrando esfuerzos en la presentación del volumen que constituye un recreo visual al margen de su excelente contenido.

FUENTES DE PSICOLOGIA HINDU

Por EMIL ABEGG

EDITORIAL MUNDONUEVO

El profesor Emil Abegg, profundo conocedor de los sistemas filosóficos y religiosos de la India, expone en su libro la formación psicológica de este pueblo que, por sus especiales características espirituales de índole introspectiva, es necesario estudiar desde sus orígenes religiosos para comprender en toda su variedad y detalles peculiares.

Atento a este carácter de subordinación que la psicología india mantiene con la religión, Emil Abegg expone en distintos capítulos las diversas doctrinas hindúes sobre el alma, extrayendo lo que tengan de busca psicológica independientemente de la metafísica o religiosa.

Tradujo Eugenio C. G. Schneider.

LOS MAYAS

Por CHARLES GALLENKAMP

EDITORIAL HERMES

Como resultado de cinco expediciones arqueológicas y de investigaciones marginales, Charles Gallenkamp ha escrito un interesatne libro de divulgación sobre la cultura de los mayas de América Central.

Ilustrado con gran cantidad de fotografías y grabados de las viejas ciudades y los tesoros que encerraban, el libro no es una mera exposición de los resultados obtenidos en las expediciones citadas. El autor, basándose en amplia biografía, historia el origen y desarrollo de aquel pueblo americano a fin de situar perfectamente al lector no informado.

Como es lógico y dado que las investigaciones no han terminado, el ciclo histórico no está cerrado en su estudio, pero lo ya conocido es lo suficientemente interesante como para justificar el riesgo de ensamblar con coherencia los acontecimientos parciales de que se tiene noticia.

Una lista bibliográfica de siete páginas posibilita la obtención de mayores datos sobre tema tan interesante.

Tradujo Floreal Mazía.

EL LENGUAJE DEL DIBUJO

Por C. BIEDMA y P. D'ALFONSO

EDITORIAL KAPELUSZ

Por medio del test que lleva su nombre, Wartegg establece una tipología del carácter que le sirve para una posterior interpretación de la personalidad.

Esta investigación, basada en el dibujo, fue experimentada durante varios años por C. Biedma y P. D'Alfonso, los que descubrieron principios y fundamentos que les permitieron iniciar una nueva formulación de la prueba. El libro es una exposición de la nueva teoría, el método y las bases sobre las cuales se apoya la ampliación.

La publicación, profusamente ilustrada con diagramas relacionados con las experiencias, se completa con una hoja de frecuencia de los factores de expresión, otra de los factores de integración, un registro de rendimiento, uno de comportamiento y un registro de situaciones y tomas de posesión que serviría de modelo para el control y evaluación de las pruebas.

HABLA EL ALGARROBO

Por VICTORIA OCAMPO

EDITORIAL SUR

Escrito para un espectáculo de "Sonidos y Luces", el texto revive parte de nuestra historia.

El escenario es la vieja quinta de Pueyrredón y el personaje principal, un algarrobo, testigo mudo de cuanto ocurriera en aquella barraca desde el momento en que Garay la adjudicó en 1580. Un recitante contará también a su modo los hechos y entretanto se oyen las voces de los hombres que por allí pasaron mientras hacían la patria.

Honda sugestión emana del contexto, perfilándose los caracteres con delicadeza e intensidad, al par que se siente latir el pasado hasta las entrañas de la naturaleza.

OGANGA

Por ALBERTO FRANCO DIAZ

EDITORIAL LA AURORA

Los negros de Lambarene no le llamaban Alberto Schweitzer. Le decían "Oganga". El hechicero. Ahora ya saben que es un médico y hablan del "doctor viejo" para distinguirlo de muchos doctores jóvenes que lo ayudan.

La asombrosa vida de Alberto Schweitzer, el discípulo de Jesús que, sirviendo a sus semejantes por amor, enseña cómo adorar a Dios, ha sido vertida en un tierno relato destinado a los niños.

Episodios todos de una existencia sin igual han sido estructurados en lenguaje sencillo, apto para las mentes infantiles, que encontrarán en esta biografía el encanto de los relatos maravillosos, al par que el edificante ejemplo de una vida extraordinaria.

TUTU MARAMBA

Por MARIA ELENA WALSH

EDITORIAL PLIN

El Fondo Nacional de las Artes auspició esta obra que llega con su bagaje de canciones infantiles llenas de un encanto siempre fácil de conseguir.

"La mona Jacinta", "El gato Confite", "La vaca estudiosa", "El pez tejedor" y cuarenta y tres poemas más harán las delicias de los niños, porque María Elena Walsh tiene el poder de penetrar en el rumoroso reino de los sueños y la fantasía que es el mundo de la infancia.

Impreso a dos colores, el volumen presenta cinco ilustraciones alusivas realizadas por Chacha.

HISTORIA DE CRISTO

Por GIOVANNI PAPINI

EDITORIAL MUNDO MODERNO

En cuarta edición aparece nuevamente la extraordinaria obra del no menos extraordinario Giovanni Papini.

Revisada y corregida, con un ensayo introductivo del doctor Lamberto Lattanzi en el que estudia la personalidad y la vida del autor, conserva en la traducida a monseñor Agustín Piaggio las novedosas características estilísticas de Papini.

ORFEO DESCIENDE

Por TENNESSEE WILLIAMS

EDITORIAL SUR

Tennessee Williams es un gran poeta, pero antes que eso, un poeta "canalla". Toda su obra está embebida en un clima tan especial y sus personajes poseídos de fiebres tales, que bien ya puede hablarse de un estilo y de una temática propias. Conviene aclarar que la particularísima concepción de sus obras no nos parece en absoluto original y que su tesitura dista mucho de estar en la línea de un teatro estéticamente clásico. Su teatro no cumple una función premonitora ni servirá del todo como testimonio de una época, puesto que en sus piezas Tennessee Williams se complace en urdir situaciones muy especiales claramente divorciadas con la realidad cotidiana.

No obstante, es un gran poeta. Se regodea paseándose por los bajos estratos del alma, hurgando en la abyección, desnudando con refinado placer morbideces que a menudo no vienen a cuento. Todo lo cual no lo priva de ser exquisito, condición ésta que termina por convertirlo en atracción del gran público, porque al gran público le interesa todo espectáculo en que se haga exposición de crudeza sin concesiones al buen gusto. Lo procaz, mientras esté envuelto en un halo de lirismo, no está reñido con el arte, parece.

Con "Orfeo desciende", Williams recrea una pieza que escribiera en 1940, "Batalla de ángeles", y de la que según se dice en el mismo libro, nunca se sintiera satisfecho. Su versión fílmica, bastante fiel, por cierto, se exhibe entre nosotros con el título de "El hombre de la piel de víbora" ("Fugitive kind").

Creemos que se trata de una de las obras más densas del autor, que no alcanza empero esa comunicatividad dramática de "Un tranvía llamado deseo", tal vez porque en esta nueva muestra el elemento "inexorabilidad" —tan del gusto de Williams— no alcanza a percibirse del todo. La red con que envuelve a sus personajes es bastante imperfecta, así que el lector o espectador un tanto avisado tiene demasiadas y contraproducentes pruebas de una ostensible elaboración.

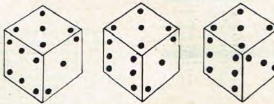
Tennessee Williams se muestra saludablemente cruel y exquisito inclusive en las explicaciones que acompañan al diálogo. En la página 117, refiriéndose a la enfermera que cuida a un enfermo de cáncer, dice que "su voz semeja un ronroneo en el que se reconocen los acentos alentadores suavemente despreciativos, característicos de las personas a quienes se paga para cuidar a los moribundos". Tennessee Williams es como es aún en los textos que no trascienden al público espectador.

LIBROS RECIBIDOS

Los atormentados, por A. E. Ellis, Editorial Sudamericana; *Vida y época de Nikita Khrushchev*, por Roy MacGregor, Editorial Goyanarte; *Sociedades animales, sociedad humana*, por Paul Chauchard, Editorial Universitaria; *Los profundos vientos*, por F. Runa Cambá, Editorial Stilcograf; *...que van a dar en la mar*, por Jorge Guillén, Editorial Sudamericana; *De Galdós a Lorca*, por Salvador de Madariaga, Editorial Sudamericana; *Haniwa, escultura antigua japonesa*, Ediciones Mundonuevo; *Los satélites artificiales*, por Ch. Martin, Editorial Universitaria; *Imá Fuaré*, por Rosaura Schweizer, Editorial Castellví; *Las turquitas*, por Alejandro Magrassi, Editorial Cuadernos del Siroco; *Salud y belleza a través de los dientes*, por Marcelo Friedenthal; *Canto al espacio austral*, por Arturo Pellet, Editorial Troquel; *Valoración del Martín Fierro*, por Héctor A. Cordero, Ediciones Rossi; *Las escuelas y la enseñanza en Europa Occidental, dos tomos*, por Erich Hylla y William Wrinkle, Editorial Kapelusz; *El temor y la búsqueda*, por Martín Campos, Editorial Stilcograf; *Ficción, revista, número 27*; *Reforma agraria*, por Rafael San Martín (h.), Editorial Gure; *El grito de la Sierra Maestra*, por Rafael San Martín (h.), Editorial Gure.

ENTRETENIMIENTOS

1. ESPIRITU DE OBSERVACION



¿Cuál de estos dibujos representa la verdadera posición de los puntos en un dado?

2. FRASES CELEBRES

¿Quién dijo?

"La carestía de la vida en Buenos Aires y de los alquileres especialmente, es el tema común de todos."

No es ni usted, ni su familiar, pariente, amigo, ministro, presidente, etc. ¡Hace cincuenta años que ya alguien lo dijo!

3. PROBLEMA



LOS IDIOMAS. Ocasionalmente cuatro hombres de negocios que se encontraban en Suiza trabaron relación. Eran de diferente nacionalidad y aunque cada uno de ellos hablaba dos de los siguientes idiomas (italiano, francés, alemán e inglés), no existía idioma en el que todos pudieran conversar en común. En efecto, sólo uno de los idiomas era hablado por más de dos de ellos. Ahora bien, si:

1) Ninguno sabía al mismo tiempo francés y alemán;
2) Jacobo no sabía inglés, pero podía servir de intérprete a Pablo y José,
3) José sabía alemán y podía hablar con Carlos que no conocía ni una palabra de alemán;
4) Jacobo, Pablo y Carlos no podían conversar en el mismo idioma;

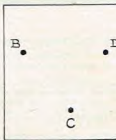
entonces, ¿cuáles eran los dos idiomas que hablaban cada uno de los hombres de negocio?

4. MULTIPLICACION

```
   G V S
   E P I
  ------
  B I F S
E S J Q
G V S
--------
S J Q F S
```

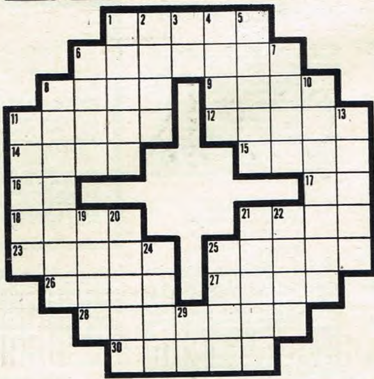
Reconstruya la siguiente multiplicación, teniendo en cuenta que cada letra representa un número.

5. TRIANGULO



Dibuje usted un triángulo de manera tal que cada uno de los puntos B, C y D se encuentre en el medio de uno de los lados del triángulo.

PALABRAS CRUZADAS — Problema Nº 350



VERTICALES

1. Navegante genovés, descubridor del Nuevo Mundo.
2. Se dirigirán.
3. Contracción de preposición y artículo.
4. Astrágalo, hueso del pie.
5. Fetidez del aliento.
6. Mango con una pelota en un extremo con que se toca el bombo.
7. Comarca de Oriente adonde Salomón hizo buscar oro.
8. Veleta de torre cuando es de figura humana o animal.
10. Sabio entre los antiguos peruanos.
11. Estacada con que los romanos rodeaban sus campamentos.
13. Altura.
19. El que por oficio trabaja sumergido en el agua.
20. Delato, imputo un delito.
21. Barras que unen el cubo a las pinas de la rueda.
22. Ondas que se forman en la superficie de las aguas.
24. Duodécima letra castellana, en plural.
25. Cacahuete.
29. Voz para ahuyentar a los perros.

HORIZONTALES

1. Vaso que usaban los romanos para trasegar líquidos.
6. Que finge tontería o ignorancia.
8. Lo más selecto de una cosa.
9. Grosera e insultante expresión de desprecio.
11. Palo a medio quemar.
12. Alma o hueco de las piezas de artillería.
14. Valle de los Pirineos donde nace el Garona.
15. Gran lago salado del Turquestán.
16. Sexta nota de la escala musical.
17. Nombre antiguo de la nota do.
18. Isla del Mediterráneo donde fue relegado Napoleón en 1814.
21. En Chile, individuo de la clase ínfima del pueblo.
23. Presenta o alega razones, pruebas, etc.
25. Relativo a la mejilla.
26. Color del cielo cuando no hay nubes.
27. Mujeres encargadas de la crianza de niños.
28. Cachorros del oso.
30. Os atrevéis.

(La solución en el número próximo)



(Solución del problema del número anterior)

VEA Y LEA — Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez S. A., Bolívar 1616, T. E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta Nº 822. Tarifa reducida. Concesión Nº 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 665.291. Marca Registrada Nº 326.730. $ 12 el ejemplar. Suscripción anual: $ 312. Seis meses: $ 156. Concesionario para la venta en la Capital Federal y alrededores: Antonio Vásquez, Juan Bautista Alberdi 2374, T. E. 7634. Distribuidor para el Interior y Exterior: SADYE, México 625, Capital Federal.

CORREO ARGENTINO CENTRAL B

Franqueo a pagar Cuenta Nº 822

Tarifa Reducida Concesión 3409



SELECCION 330 GRAMOS

MAS QUE LIVIANOS "ETEREOS"!



SENSACIONAL
presentación del nuevo modelaje
sobre hormas y modelos importados

Legítimos plantillados Grimoldi,
de becerro marrón o negro, con
suela marca Bisonte y plantilla
que no mancha las medias.
33114 - $ 1.150.
33135 - $ 1.100

Livianísimo calzado para el
caballero que gusta vestir bien,
su suelo, de pocos milímetros de
espesor, proporciona la más
cómoda y elegante flexibilidad.
Industria Argentina

Grimoldi

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

FLORIDA 252 y 834, SUIPACHA 375 y 121,
RIVADAVIA 6782 y 11416, CABILDO 2162, CALLAO 52,
BOEDO 832, SAN JUAN 2334 y SUCURSALES DEL INTERIOR.